

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Concepciones y vivencias de la sexualidad en mujeres de los dos últimos años de las facultades de Ciencias y Artes de la Comunicación, Derecho y Letras y Ciencias Humanas de la PUCP.

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
SOCIOLOGÍA**

AUTORA

Brenda Sofía Reyna Díaz

ASESOR

Jose Luís Rosales Lassús

Octubre, 2018

RESUMEN

La presente es una propuesta de investigación, cuyo propósito es identificar y analizar las concepciones y vivencias de la sexualidad y su relación con el cuerpo, a través de las prácticas sexuales, de un grupo de mujeres universitarias de los últimos años de Estudios Generales Letras en la PUCP. Esto se realizará, identificando las concepciones discursivas sobre el ser mujer, rol del cuerpo y la sexualidad en ello. Para luego, analizar cuáles son, y cómo se caracterizan las vivencias sexuales de estas mujeres. Finalmente, hallar y analizar las convergencias y tensiones entre las concepciones y vivencias; así como las estrategias que desarrollan estas mujeres para construir y experimentar su sexualidad.

Para la investigación se utilizó un enfoque cualitativo, donde las entrevistas y trayectorias de vida fueron las herramientas metodológicas utilizadas para recoger información.



INTRODUCCIÓN	1
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.1. OBJETIVOS	7
1.2. HIPÓTESIS.....	7
2. ESTUDIOS SOBRE CUERPO Y SEXUALIDAD	9
3. MARCO TEÓRICO	27
3.1. CUERPO Y EXPERIENCIA.....	27
3.2. CONSTRUCCIÓN DE LA FEMINEIDAD.....	29
3.3. GÉNERO, SEXUALIDAD, PLACER.....	33
4. METODOLOGÍA	36
4.1. UN ESTUDIO EXPLORATORIO.....	37
4.2. LA POBLACIÓN	40
4.3. LAS ENTREVISTAS	42
5. SOCIALIZACIÓN / HACERSE MUJER	49
5.1. EL PADRE Y LA MADRE	49
5.2. LOS ESTEREOTIPOS	54
5.3. LAS AMIGAS	60
6. PERFORMANCE / ACTUARSE MUJER	63
6.1. PERFORMANCE.....	63
6.2. EL DEPORTE.....	70
6.3. LA BELLEZA	74
7. RECONSTRUCCIÓN / VOLVERSE MUJER	78
7.1. LA UNIVERSIDAD.....	82
8. SEXUALIDAD Y PLACER / SENTIRSE MUJER	84
8.1. LAS FUENTES DE INFORMACIÓN	84
8.2. EL CUERPO	99
8.3. EL PLACER.....	105
8.4. LAS VIVENCIAS SEXUALES	117
CONCLUSIONES	134
REFERENCIAS	142
ANEXOS	151
ANEXO 1: LAS ENTREVISTADAS	151
ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA	152

Introducción

Esta investigación explora y describe cómo un grupo de mujeres universitarias jóvenes que cursan los últimos dos años de Estudios Generales Letras¹, conciben y viven la sexualidad, así como qué herramientas utilizan y qué estrategias desarrollan en relación con ello. Este interés surge a partir de diferentes experiencias propias, tanto positivas como negativas sobre la sexualidad, los miedos, el placer, el (des)conocimiento, la exploración, la regulación, los tabúes y los distintos silencios que existen alrededor de la sexualidad. Considero que, pese a que hombres y mujeres se les proporciona una educación sexual y sexualizada medianamente igual desde un punto de vista formal, vivimos en una sociedad en la que en el día a día, a hombres y mujeres no se les trata de la misma manera. Estamos muy lejos de movernos como iguales en el campo de la sexualidad y un manejo de nuestros cuerpos.

Esta desigualdad puede observarse en diferentes planos y es evidente en algunos indicadores vinculados, por ejemplo, con la violencia sexual. Por ejemplo, tenemos el mayor índice de inseguridad que sienten las mujeres respecto a los hombres en el espacio público como resultado del acoso callejero. Aquí, más del 80% de mujeres de entre 18 – 25 años en Lima Metropolitana y Callao han sido víctimas de un acto de acoso sexual callejero en la calle o en el transporte público en los últimos seis meses del 2012 (IOP, 2012). En el año 2014 hubo alrededor de 1511 casos de mujeres mayores de 18 años que sufrieron violaciones sexuales. En este campo, nuestro país es el tercero, según

¹ Este estudio se centra en estudiantes de un grupo de estudiantes de las facultades de Ciencias y Artes de la Comunicación; Derecho y Letras y Ciencias Humanas en la PUCP.

el informe del 2013 sobre Violencia sexual de la OMS, en violaciones sexuales hacia mujeres entre 15-49 años. (OMS, 2013) ²

Así, el ámbito de la desigualdad que compete a esta investigación es el de la sexualidad, entendida tanto como el acto sexual y sus métodos de salud y anticoncepción, como también la libertad sexual, el placer, la seguridad con el cuerpo, entre otros.

En este punto, me parece importante traer a este texto la dinámica de las dos únicas clases de educación sexual que tuve en mi colegio, un colegio xxx y de clase media como muchos otros de Lima. La primera clase se trató el tema de los métodos anticonceptivos como el condón y el método del ritmo, en el horizonte de fortalecer la prevención de embarazos adolescentes. La segunda fue una clase donde nos separaron a las mujeres y a los hombres en grupos diferentes. A las mujeres se nos habló de otros métodos anticonceptivos, del periodo menstrual y las toallas higiénicas, mientras que a los hombres se les habló de la masturbación.

² Tenemos otros indicadores de violencia y desigualdad: en el ámbito laboral tenemos que hasta el 2015 (INEI, 2015), el 72.7% de la población masculina ocupada está adecuadamente empleada frente a un 55.3% de la población femenina. Vemos esta desigualdad también en otros ámbitos como el uso de tiempo en actividades relacionadas al hogar, como por ejemplo la preparación de la comida, donde la participación de las mujeres es de un 94.5% frente a un 68.5% (INEI, 2015) de los hombres. En esta línea, en el ámbito de la participación política, tenemos que en el último periodo congresal del 2011-2016 (JNE, 2016), de un total de 130 congresista 28 eran mujeres y 102 eran hombres. Más allá de cada una por separado estas cifras están relacionadas relacionadas y se corresponden a una misma matriz de desigualdad de la sociedad peruana que podríamos llamar "machista" (Vallejo, 2013). Asimismo, encontramos una fuerte incidencia en las cifras de violencia contra la mujer, sobre todo violencia sexual. Por ejemplo, tenemos el mayor índice de inseguridad que sienten las mujeres respecto a los hombres en el espacio público como resultado del acoso callejero. Aquí, más del 80% de mujeres de entre 18 – 25 años en Lima Metropolitana y Callao han sido víctimas de un acto de acoso sexual callejero en la calle o en el transporte público en los últimos seis meses del 2012 (IOP, 2012). En el año 2014 hubo alrededor de 1511 casos de mujeres mayores de 18 años que sufrieron violaciones sexuales en el Perú. En este campo, nuestro país es el tercero, según el informe del 2013 sobre Violencia sexual de la OMS, en violaciones sexuales hacia mujeres entre 15-49 años. (OMS, 2013)

Esta experiencia, ejemplifica muy bien el tipo de educación desigual que se nos da a mujeres y a hombres en el ámbito de la sexualidad. Esta situación toma mayor sentido si la contrastamos con algunas cifras. Según el INEI (2014), el 6.3% de adolescentes mujeres han tenido relaciones sexuales antes de los 15 años, el 2% se unieron por primera vez antes de los 15 años y el 13.6 (INEI, 2015) de adolescentes entre los 15 y 19 años han tenido ya su primer bebé. De esto se deduce que tenemos una población femenina que se inicia tempranamente en el ámbito sexual pero que sin embargo, no está recibiendo la información necesaria o educación en la escuela, puesto que como indica Carola La Rosa, gerenta de APROPO³, “no hay una educación sexual integral, que debe formar parte de la currícula. Además, muchos maestros no tienen resueltos sus problemas de sexualidad y, por eso, no quieren enseñar sobre esta materia.” (Peru21, 2012)

Esta realidad se enfrenta al discurso implícito, donde las mujeres somos las que debemos “resguardar” por la salud sexual de la pareja. Esto se evidencia en algunas encuestas sobre planificación familiar, donde se preguntan por temas de salud y conocimientos sobre métodos anticonceptivos, centrándose solo en recoger la información sobre la población femenina, dejando de lado a los varones.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿Qué tipo de educación sexual se nos enseña? ¿Mientras que a las mujeres se nos enseña y controla para prevenir embarazos adolescentes, a los hombres se les da una educación relacionada al placer? Estas preguntas no pretenden ser respondidas, ni ser comprobadas en

³ APROPO es una organización formada por iniciativa de un grupo de empresarios comprometidos con el compromiso de contribuir a mejorar la calidad de vida de peruanos, promoviendo una sexualidad responsable en libertad. <http://www.apropo.org.pe/>

esta investigación, sin embargo surgen en relación con los indicios señalados en los párrafos anteriores. Es además, una verdad irrefutable que en distintas investigaciones se ha encontrado mayor índice de soltura y libertad en los estudiantes varones sobre las mujeres para hablar sobre temas relacionados a la sexualidad (Ponce, 1995; Soto, 1972; Loli, 1986).

Esta investigación busca explorar las concepciones y practicas relacionadas a la sexualidad de estudiantes universitarias, desde una mirada que ubica el cuerpo no como algo externo sino como nuestra forma de ser en el mundo, nuestra forma de interactuar y sentir. En esta línea, seguimos los planteamientos de Merleau-Ponty (1975), para quien no solo aprendemos de forma teórica sino que todos nuestros conocimientos forman parte de un aprendizaje corporal también. Partimos del supuesto que el cuerpo y la sexualidad están estrechamente relacionados con el desarrollo de la identidad personal.

Asimismo, este estudio es relevante ya que buscamos mostrar modelos de prácticas sexuales que cuestionan el imaginario sobre la sexualidad femenina; y que puedan arrojar luces sobre posibles nuevas formas de ser mujer, acordes a los cambios generacionales relacionados a lo sexual y al cuerpo, y productos de un cambio de paradigma marcado por la omnipresencia del internet y de las redes sociales. Según Castells (2010), ello tendría como correlato “la crisis de las instituciones del patriarcado se manifiesta en la desvinculación del matrimonio, la familia, la heterosexualidad y la expresión sexual. Pero serían sobre todo los jóvenes quienes vivirían una distancia significativa entre el deseo y la preceptiva familiar”. En este marco, “Internet proporciona a los jóvenes un

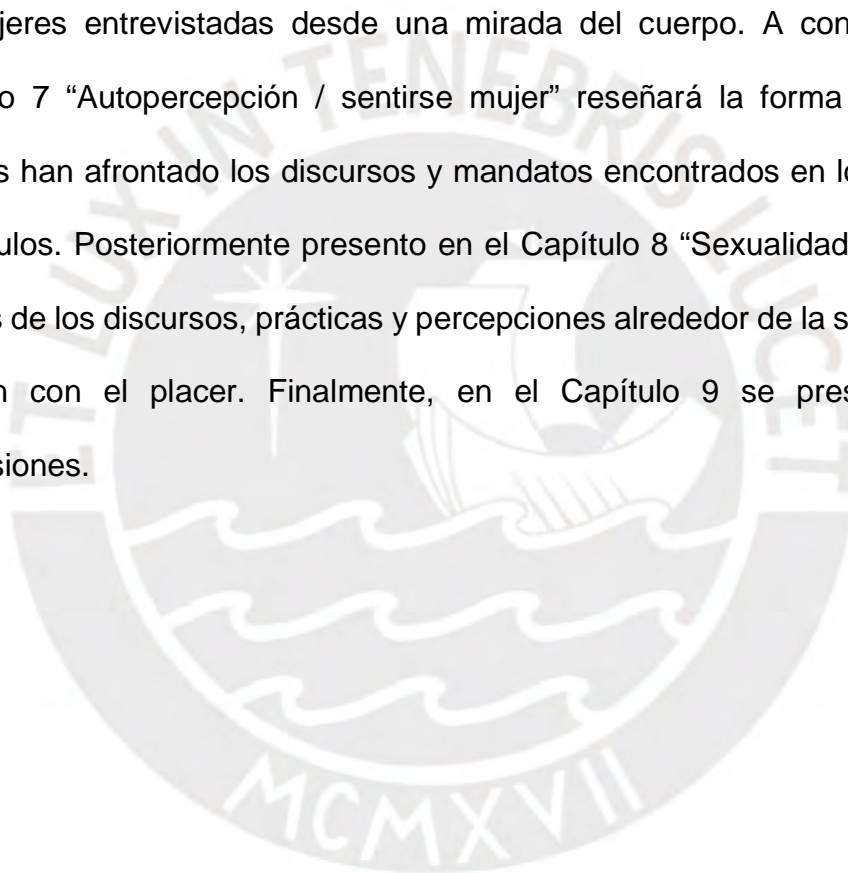
escenario para dar rienda suelta a la expresión del deseo al margen de la burocratización institucional” (Castells, 2010. En: Kogan, 2010).

La importancia de esta investigación radica en el vacío académico que hay frente a las experiencias en el plano subjetivo relacionadas con la sexualidad en Perú. Los estudios sobre sexualidad juvenil se limitan a estadísticas porcentuales sobre conductas sexuales en tanto control de riesgos, pero, no se centran en explicar el “por qué” (Barrera y Vargas, 2002; Coleman y Hendry, 1999) y muchos menos el “cómo” se experimenta la sexualidad y bajo qué discursos ésta es legitimada por los sujetos. En esta línea, se han desarrollado muchos estudios psicológicos o de salud y pocos desde las ciencias sociales.

Además, esta investigación parte del supuesto de que las mujeres jóvenes tienen capacidad de agencia sobre su cuerpo y la construcción de su sexualidad, esto incluye usar diferentes y hacer “propios” ciertos espacios vistos como “no femeninos”.

Saber qué piensan y qué hacen estas mujeres con en relación con su sexualidad nos puede ayudar también a responder muchas otras preguntas vinculadas, por ejemplo, a la constitución del sujeto mujer como sujeto de deseos, los nuevos tipos de relaciones afectivas y sexuales que podrían estar configurando en una nueva generación de mujeres, las implicancias de la educación integral en la autonomía y desarrollo de la persona, etc. Estos temas marcarían nuevos debates y discusiones. Así también, porque podría ser de vital importancia para la puesta en marcha de proyectos, políticas públicas, etc. sobre el horizonte de la educación sexual, la prevención de enfermedades, el conocimiento de diferentes estados psico-emocionales, la identidad femenina, etc.

Este documento se divide en nueve partes, en los primeros cuatro capítulos veremos la propuesta de investigación con el planteamiento de problema (Capítulo 1), Estado del Arte (Capítulo 2), Marco Teórico (Capítulo 3) y Metodología (Capítulo 4). Luego presentaremos en el Capítulo 5 “Socialización / hacerse mujer” donde se hará un análisis de la categoría mujer y su construcción desde la socialización. El Capítulo 6, “Representación o performance / actuar como mujer” se presentará el análisis de la performance de las mujeres entrevistadas desde una mirada del cuerpo. A continuación, el Capítulo 7 “Autopercepción / sentirse mujer” reseñará la forma cómo estas mujeres han afrontado los discursos y mandatos encontrados en los anteriores 2 capítulos. Posteriormente presento en el Capítulo 8 “Sexualidad y placer”, el análisis de los discursos, prácticas y percepciones alrededor de la sexualidad en relación con el placer. Finalmente, en el Capítulo 9 se presentarán las conclusiones.



1. Planteamiento del problema

1.1. Objetivos

Objetivo general

Identificar y analizar las concepciones y vivencias de la sexualidad y su relación con el cuerpo en un grupo de mujeres jóvenes universitarias de los dos últimos años de facultad en la PUCP.

Objetivos específicos

- Identificar y analizar las concepciones de estas mujeres sobre el ser mujer y rol del cuerpo y la sexualidad en esto.
- Identificar y analizar cuáles son, y cómo se caracterizan las vivencias sexuales de estas mujeres.
- Identificar y analizar las convergencias y tensiones entre las concepciones y sus vivencias; así como las estrategias que desarrollan estas mujeres para construir y experimentar su sexualidad.

1.2. Hipótesis

Las mujeres tienen una concepción de la sexualidad en diálogo con la construcción de su “ser mujer”; desarrollada a partir de la influencia de la sociedad, la familia, el colegio y el grupo de pares; y la construcción del cuerpo de estas mujeres. Estas construcciones se dan dentro de una tensión entre el ideal impuesto y los deseos diferentes a él. En relación a ello, estas mujeres se ubican como agente en la búsqueda del placer sexual, en tanto depende de ellas descubrirse a ellas mismas y en relación a otros. Se espera que en los discursos que se encontraran, las mujeres no sean quienes los erijan y que por lo contrario, se dé un intento por los actores reproductores de estos discursos por

mantenerlas en el (des) conocimiento. Sin embargo, se propone que estos discursos junto con los recursos desarrollados a partir de la experiencia les proporcionarán un conjunto de diversos patrones y opciones de comportamientos del cual, ellas podrán escoger y combinar estratégicamente en el horizonte de la construcción y disfrute de su sexualidad.

Asimismo, las prácticas sexuales y sus significados dependen del tipo de relación que tengan estas mujeres con las personas con las que las practiquen y el grado de confianza. Las principales fuentes de información serán el grupo de pares (Amigas) y los conocimientos corporales aprendidos en la experiencia. Esto se da en un primer momento en la conversación e intercambio de experiencias con las amigas, mediante la cual obtienen mayor información para experimentar con mayor seguridad su sexualidad. Si bien hay tensiones entre ciertos discursos provenientes de la familia, en el plano de las experiencias estas tensiones van dando paso a una serie de tomas de decisiones donde estas mujeres desarrollan sus sexualidades de forma más práctica, tomando consciencia de lo que se espera de ellas y utilizando estos recursos a su favor.

2. Estudios sobre cuerpo y sexualidad

Tomar en consideración temas como cuerpo, sexualidad y jóvenes por separado no es algo nuevo dentro de las ciencias sociales en el Perú. Sin embargo, en análisis de la relación entre temas es menos frecuente, puesto que la mayoría de investigaciones y estudios en el Perú relacionados al tema sexual han sido desde el ámbito de la psicología, el psicoanálisis, la salud y como primera y a veces única herramienta, la estadística. En esta parte presento un breve repaso sobre el campo de estudio del cuerpo y la sexualidad individualmente, para luego pasar al tema de juventud en relación con los dos puntos anteriores, centrándome en el caso de Lima.

El estudio del cuerpo en las ciencias sociales es un “(...) enfoque relativamente nuevo” en los estudios sociológicos (Esteban, 2013). En este sentido, esta teoría social del cuerpo es deudora de los acercamientos y avances realizados dentro de la antropología física, cultural y la filosofía. Ello ya que “A diferencia de la sociología, la antropología prestó atención al cuerpo desde el principio en la medida que en las sociedades primitivas la corporeidad representaba claramente un locus para la clasificación social: cuerpo y sociedad aparecían como términos análogos” (Kogan, 2010).

El rechazo inicial del estudio del cuerpo en la sociología no es arbitrario sino que se da a partir del mismo surgimiento de los estudios sociológicos dado el contexto y los supuestos en los que se basaba la disciplina en este momento. “La sociología emergió como una disciplina que asumía como su principal objeto de reflexión, el significado social de la interacción humana, sosteniendo que el significado de las acciones sociales nunca podía reducirse a la biología o fisiología (...) La dicotomía básica de la sociología no fue naturaleza/sociedad,

sino individuo/sociedad (Turner, 1990). Por ello podemos comprender la introducción tardía del cuerpo como objeto central de estudio en la sociología y entender por qué no tuvo una presencia central: si bien era asumido no era el objeto de estudio sino que era un supuesto ya dado:

Es en este sentido que Shilling refiere que en los estudios sociológicos clásicos el cuerpo tuvo una "presencia ausente". Presente, por ejemplo, en la perspectiva del sujeto como actor social o como producto de instituciones sociales externas a él, no constituyó, sin embargo, un tema de reflexión académica. (Shilling, 1996 En: Kogan, 2010)

Sin embargo, el estudio del cuerpo se ha introducido en las últimas décadas, según Kogan, por dos motivos principales. "El primero tiene su origen en los diálogos interdisciplinarios con la antropología (...) y el segundo se relaciona con los cambios socioculturales impactantes propiciados por el proceso de globalización" (Kogan, 2010), donde el cuerpo como *locus* empieza a tener mayor preponderancia en la construcción de identidades como también el cuidado de la imagen, etc. En estos procesos incide también la individuación y la personificación características de la modernidad.

Turner (1990) clasifica en tres grupos, los que él encuentra como principales aportes sociológicos y antropológicos en torno al estudio del cuerpo para mostrar algunos autores representativos y propuestas teóricas según esta clasificación. El primer grupo veía al cuerpo "como producto de un conjunto de prácticas sociales, constantes y sistemáticamente actualizadas a partir de actividades reguladas socialmente" (Turner, 1990). Entre los que estarían Goffman (1994), Mauss (1971), Bourdieu (2000), quien nos va mostrando como la división sexual lejos de basarse en argumentos biológicos tiene una base en la estructura de los atañe: "Bourdieu desarrolla in extenso esta materia y señala que las diferencias visibles entre los órganos sexuales no cumple un papel fundador en la división entre los sexos y la consiguiente estructura de

dominación” (Kogan, 2010). El segundo grupo de estudios académicos incluye a los que “consideran al cuerpo como un sistema de signos, es decir un portador de significados” (Kogan, 2010). En este grupo tenemos a Mary Douglas quien sostiene que “en los cuerpos se representan los dramas de la organización social” (Kogan, 2010). El tercer grupo “(...) centra su interés en entenderlo también como un sistema de signos, pero en este caso dirigido a sustentar y expresar relaciones de poder” (Kogan, 2010).

De otro lado, se ha planteado también estrechas y complejas relaciones entre la estructura social, la reproducción social y la reproducción de los cuerpos (Kogan, 2010). Dentro de este último grupo podemos encontrar diversos estudios feministas e históricos. Algunos autores importantes en esta línea serían Elizabeth Grosz, Judith Butler, Julia Kristeva, Michel Foucault, entre otros.

Actualmente, el estudio del cuerpo, según Mari Luz Esteban (2013) no tiene una delimitación clara. Sus referencias presentan aportes de distintas y diversas disciplinas como la filosofía, la antropología, la medicina, etc. Si bien esto permite una aproximación interdisciplinaria la autora considera que supone también una falta de consistencia teórica puesto que al haber sido tomado en distintas disciplinas, ninguna en particular ha desarrollado una línea de reflexión profunda y sostenida.

Si bien, es importante ver al cuerpo como propuesta teórica, es necesario mencionar la capacidad de este concepto para conectarse con la experiencia misma del sujeto. En el artículo de Julio Villa y David Le Breton, “El cuerpo revela”, encontramos que “el cuerpo comunica, habla por nosotros, da información sobre nosotros, nuestra historia, nuestro pasado, nuestras diferentes disposiciones. A su vez, cumple triple función: como memoria activa, de

aprendizaje de habitus de clase y de marcador de posición social (...)” (Villa, 2014). Esto es importante pues nos exhorta a pensar en el cuerpo como locus de las estructuras y el espacio, y como ente activo capaz de comunicar, de posicionar y de aprender hacia la producción de una subjetividad.

Sanchis nos propone que en la actualidad existe una población joven que pese a vivir en la modernidad llena de libertades y revoluciones sexuales, vive bajo las reglas pasadas sobre cómo tratar el tema de la sexualidad. Por otro lado, es importante mencionar el papel de las redes y las crisis del sistema imperante en la formación de la identidad del ser “joven”. Según Castells

La crisis de las instituciones del patriarcado se manifiesta en la desvinculación del matrimonio, la familia, la heterosexualidad y expresión sexual. Pero serían sobre todo los jóvenes quienes vivirían una distancia significativa entre el deseo y la preceptiva familiar (...) Internet proporciona a los jóvenes un escenario para dar rienda suelta a la expresión del deseo al margen de la burocratización institucional. (Kogan, 2010)

Kogan (2010) propone que en los estudios sobre juventud y sexualidad debemos considerar a dos tipos de jóvenes. Por un lado estarían “los que trabajan y estudian (‘jóvenes chamba’ de sectores emergentes o jóvenes de clase media) y jóvenes disfuncionales (principalmente pandilleros y barrabravas)” (Kogan, 2010). Sin embargo, es un tanto más complicado encontrar otros tipos de jóvenes en las investigaciones sociales puesto que la mayoría se centra en los jóvenes como variable socio-económica o de control social.

Pocos estudios relacionan la juventud con el cuerpo y la sexualidad. Identificamos un estudio sobre corporalidades jóvenes en universitarios de clase media realizada por Liuba Kogan y Alicia Pinzas (1998). Las autoras encuentran una variedad de comportamientos que definen como: cultura de la suavidad. Esta se basa en la búsqueda de la discreción, distinción, higiene y orden corporal; características relacionadas a valores como la armonía y el recato (Kogan, 2010). Los jóvenes no quieren ser vistos como “huachafos” o fuera del mandato

social imperante, manteniendo una imagen corporal acorde a estos cánones. Por otro lado, en su libro *El deseo del cuerpo: mujeres y hombres en Lima* (2010) encontramos un estudio sobre las actitudes sociales de hombres y mujeres de distintas edades, según sus momentos vitales. Esto le permite a la autora ver coincidencias y diferencias en las generaciones estudiadas (Kogan, 2010). La autora encuentra una visión bastante cercana a una visión cartesiana sobre el cuerpo. La separación mente/cuerpo está bastante presente, siendo la primera superior o dominante sobre la segunda. En ese sentido, esta investigación nos aporta un supuesto sobre la concepción del cuerpo además de una descripción de la noción imperante en las personas al pensarse según estos.

Por otro lado, Kogan se refiere al significado del cuerpo en la población joven: “Para los jóvenes él representa un espacio de creación y de expresión por demás significativo. Imaginado en una constante dinámica de metamorfosis, crecimiento, acercamiento y tacto, constituye un cuerpo-proyecto” (Kogan, 2010). Ver el cuerpo como un proyecto continuo nos hace pensar en las posibilidades de cambios y movilidad que puede tener esta población joven en tanto identidades y formas de ver y representarse. También nos permite reflexionar sobre la sexualidad en relación con este cuerpo cambiante y constantemente en producción. En esta línea, la autora encuentra que lo que define como cuerpos abandonados son una característica femenina. El abandono por parte de las mujeres de sus cuerpos supone no haber podido descubrirlos como locus de placer. Indica una de sus entrevistadas: “Como vas a querer un cuerpo que te han inculcado a no querer desde chiquita. Y viene la noche de bodas para la que no te sentías preparada; yo dije: “ya pues... que haga lo que quiera con mi cuerpo” (Estrella, 61 años)” (Kogan, 2010:138).

Por otro lado, vemos la dicotomía mente/cuerpo encontrada en las personas al pensarse y referirse a sus cuerpos. El cuerpo como proyecto en constante producción, pero también en construcción continúa de nuevas identidades.

Finalmente, tenemos la relación entre el cuerpo, la construcción de identidades en mujeres y las implicancias que tiene la falta de una relación fluida con el cuerpo y no haber podido descubrirlo como locus principal de placer. Se hace necesario entonces mirar la agencia de los individuos respecto a sus cuerpos. En este punto identificamos el trabajo de John Paul, "Sport and Bodily Empowerment: Female Athletes Experiences with Roller Derby, Mixed Martial Arts, and Rugby", en el cual se aproxima a los cuerpos de las mujeres y a su empoderamiento a través de la práctica de deportes de contacto. En esta investigación, se muestra cómo la mujer es educada de tal manera que no desarrolla una buena relación con su cuerpo como un agente o instrumento de acción. Eso quiere decir que se le educa para que aprenda a pensar como "mujer", lo que dará como resultado una relación de inseguridad y alienación con su cuerpo. (Young; 1990, 2005 en Paul, 2015). El rol de la agencia entra cuando colectivamente las deportistas argumentan que hacen una resistencia contra la ideología sobre la pasividad femenina y contradicen lo que usualmente se piensa sobre la falta de fuerza, competición y agresividad en las mujeres. (Paul, 2015)

El rol de la agencia femenina contra una ideología machista se ve representado en esta investigación mediante estrategias, al igual que en nuestra investigación, una de las mencionadas son las estrategias de las atletas por combatir la "mirada" concepto de Lacan, en la que la persona observada pierde autonomía, dignidad y agencia al ser un objeto observado (Lacan, 1981. En:

Paul, 2015). Entonces, encontramos que el cuerpo se es una herramienta, pero también un fin mismo del empoderamiento femenino como demostración de su propia agencia, lo que se podría aplicar al tema de las prácticas sexuales que trabajaremos.

La sexualidad, al ser parte del accionar humano y de su mismo comportamiento, referirnos a ella es un tanto complicado. Si bien la sexualidad ha sido estudiada en las ciencias sociales, no se ha estudiado como tal sino siempre en relación a la salud, a la educación, etc. El concepto de sexualidad ha tenido diversas formas de ser entendido según el periodo de la historia y desde qué mirada se ha estudiado. Esto responde también a contextos y decisiones políticas que son parte del desarrollo de la sociedad y que aún ahora en el 2017 están en debate y discusión.

Hasta hace unos años la sexualidad era un tema tabú en muchos contextos y hasta dentro de nuestro día a día es un tema que ha ido ganando terreno en los últimos años. Este tema se ha hecho extensivo y se ha vinculado con la reflexión y con la importancia de ésta para el desarrollo saludable de toda persona y de una experiencia, no solo sexual sino también emocional en todo sentido.

El sexo constituyó desde siempre un elemento importante en la vida del hombre, quizás lo suficientemente importante como para que haya impregnado todos los actos de su existencia. En relación a su vida sexual se estructuraron costumbres e instituciones (...) El hombre primitivo miraba con respeto y admiración los órganos sexuales y todo aquello que de alguna manera se relacionaba con ellos (...) constituía a la vez, símbolos de poder y objeto de admiración (...). (Segú, 1996)

La autora nos presenta entonces un primer momento en el que la sexualidad era para la sociedad uno de los temas principales en su formación y organización. Debemos entender pues, la sexualidad no solo como el acto sexual, sino también como todos los patrones de comportamiento, costumbres, emociones, y

símbolos frente a la experiencia del ser un individuo sexual dentro de una sociedad. Pero esta manera de ver la sexualidad como algo natural y normal dentro las relaciones humanas empieza a cambiar entre 1600 y 1700: “Es así como a partir de los siglos XVII y XVIII la limitada moral reinante hace del sexo materia para el censor y, de esta forma, una parte importante de la vida, (...) pasa a ser considerada como algo sucio y feo, y se lo oculta y se lo relega al lugar de aquellas cosas de las cuales no se habla. (Segú, 1996:22) Entonces, encontramos en estos siglos un cambio en las formas como se ve y concibe la sexualidad. Más tarde, siguiendo la tendencia de represión y visibilización de la sexualidad en la vida cotidiana encontramos que

Como consecuencia del proceso de medicalización de la sociedad iniciado hace dos siglos, la reproducción ha sido elemento central para construir discursos sobre sexualidad humana. Esto sucede porque las Ciencias de la Salud y de la Conducta recogen la tradición del cristianismo paulino que proscribía cualquier práctica sexual que ponga en cuestión del plan divino de ‘creced y multiplicaos’. De este modo, el coitocentrismo reproductor se instituye y legitima como fin último de la sexualidad.” (Osborne, 2003:1)

Se debe entender que estas formas de ver la sexualidad se da dentro de las instituciones de mayor poder, pues también existen en otros ámbitos como la literatura o pintura, expresiones alternativas a esta manera hegemónica de ver la sexualidad, formas que podríamos decir de resistencia. Dentro de esta manera de ver la sexualidad, pauteada y limitada fuera de la academia pero también dentro de ella. Así,

(...) los roles biológicos fueron confundidos con los roles sociales, y como el individuo es la resultante de un complejo biológico-natural fue cada vez más difícil separar lo que puede ser considerado como constitucional y lo que pertenece a la influencia cultural. (...) La educación siguió el mismo rumbo y fue así como se convirtió en una educación sexuada, es decir, diferente en función del sexo, ya desde el momento del nacimiento. (Segú, 1996:23)

Esta educación sexuada se institucionalizará en la educación, bajo ciertos preceptos. Un claro ejemplo de esa época podría ser El Emilio (Rousseau, 2005).

En el ámbito de la sociología, la sexualidad no fue un tema de interés hasta antes del siglo XX puesto que ésta era vista desde el ámbito de la medicina, dentro del tema de salud. Así,

La definición de la Medicina como una Ciencia Social a lo largo del siglo XIX (Comelles, 1993) motivó que la recién nacida sociología percibiera a los salubristas y a los higienistas del momento como especialistas idóneos que ya se ocupaban del conocimiento social en el ámbito de la salud. Esta situación se prolonga de manera casi inalterable hasta la década de los sesenta del siglo XX. Solo a partir de entonces la salud se convierte en los países anglosajones (Y desde los años setenta en todo el mundo) en legítimo objeto de estudio sociológico. (Osborne, 2003:4)

Alrededor de la década de los 1960 la sociología se interesa por el tema de sexualidad más allá de un tema puramente de salud o médico. Este cambio según Segú (1996:26) responde a dos motivos. Uno de ellos sería “(...) su importancia en la psicología del individuo, que al influir sobre la sociedad y sus instituciones constituye una vía importante para el estudio de dicha sociedad” (Segú, 1996:26). Por un lado, vemos la reflexión sobre el desarrollo emocional que implica la sexualidad y las relaciones entre la sociología y la psicología. El segundo motivo que encuentra el autor es “porque al estar relacionado con la estructura de la familia desempeña un papel importante en la adquisición de actitudes sociales y en la formación del carácter individual” (Segú, 1996:26). Aquí aparece el tema de la socialización y la vivencia de esta sexualidad dentro del ambiente familiar como base para la formación de nuevos individuos. Asimismo, la sociología, al enfocarse en la sexualidad, analiza los procesos de sexualización, lo que se entiende por la socialización del género, de la orientación sexual y de la identidad sexual (Osborne, 2003:5).

En los estudios sobre sexualidad, Segú (1996) nos propone tres hipótesis sobre las formas en la que las ciencias se han aproximado a la sexualidad. En un primer momento se refiere a la teoría de la represión. Esta teoría se concentra

en cómo la sexualidad es la naturaleza de los sujetos reprimida bajo el manto de la sociedad. Así,

En una línea rousseauiana, que transitan también Charles Fourier y Edward Carpenter, el sexo es concebido como una fuerza benigna reprimida por la potencia de una civilización equivocada cuyo objetivo, más que la entrada en la cultura, es afianzar el poder autoritario. (Osborne, 2003:11)

Diferentes se refieren a la sexualidad bajo la teoría de la represión para mostrar el control y poder que ejercen las instituciones. Como principal exponente de esta tendencia tenemos a Freud, aquí tenemos también a Reich (1985), quien alegaba que “todas las neurosis son consecuencias de la vida sexual adulta (...) Reich entiende que la sociedad, sobre todo a través de la familia, reproduce los valores patriarcales y reprime la sexualidad (en especial la infantil y la de los jóvenes), creando así caracteres sumisos” (Osborne, 2003:11). En la misma línea podemos encontrar a Marcuse (1972), quien argumentaba que el principio de la realidad entendida como cultura y estructura social reprimía la sexualidad de las personas para guiarlas hacia el trabajo en vez de la producción de placer.

El segundo momento se refiere a la hipótesis de la regulación, la cual inicia con Foucault. Según este autor la regulación de la sexualidad está relacionada a los modos en cómo se produce los discursos de poder y saber, pues el desarrollo de las personas y su ser en el mundo estarán altamente determinados por los discursos creados por las instituciones de poder para mantener el orden social a través de la disciplina. Esta teoría se da dentro de un contexto político y de producción teórica importante donde hubo un gran aporte por parte de los movimientos feministas y LGTBI.

Mientras que el tercer momento y más actual dentro de los estudios de la sexualidad es la teoría queer. Esta teoría empezó siendo una crítica al movimiento gay puesto que al tener unas ciertas victorias políticas, este

movimiento se estancó al crear la dicotomía hetero/homosexual, puesto que lo queer apuesta por ir más allá que las identidades de género sino “defiende desmontar (...) las identidades, (...)” (Osborne, 2003:20).

Entender cómo se ha ido tomando la sexualidad en la historia es importante pues será la forma como luego se enseñará como educación sexual, ya sea en las familias como en las escuelas. Si bien el tema de esta investigación está relacionada a la sexualidad, está relacionada también a la forma en cómo se enseña y reproduce ésta. Así,

En un nivel informal, la educación sexual está en el ambiente y se da de manera inintencionada, inevitable. Nuestros hijos y nosotros mismos estamos expuestos a informaciones y valores sexuales de todo tipo, provenientes de los medios masivos de comunicación (...) y de amigos, iglesias, clubes, centros educativos- aun no hagan educación sexual formal- y también de la familia. Esta última, primera educadora del niño, cumple un rol primordial en esta educación informal. Aunque haya delegado muchos de sus roles tradicionales, la familia actúa por presencia, cumpliendo el requisito básico de toda educación (...). (Segú, 1996)

Por otro lado, la educación sexual formal que se da por ejemplo en escuelas o los modelos que se instauran desde las políticas educativas responde a ciertas ideologías o por otro lado, pueden responder a medidas de control social relacionadas con lo que propone la teoría de la regulación.

En esta línea, según Sanchis (2006), hay tres maneras de afrontar la educación sexual: La primera desde la religión, la segunda desde la biología y la última, por el respeto de los derechos humanos. La primera sería una educación guiada por la iglesia a través, por ejemplo, de profesores de religión que tienen como objetivo principal la preparación de los jóvenes para el matrimonio. Esta se construiría a partir de una serie de preceptos morales. El segundo modelo tiene “como objetivo evitar los riesgos inherentes a la actividad sexual. Este modelo varía un poco dependiendo de la ideología dominante. (...) los países desarrollados llevan a cabo políticas sexuales diversas (Sanchis, 2006).

El tercer modelo iría con el “derecho al placer y de la consideración de la sexualidad es la búsqueda y el ejercicio consciente y responsable del placer” (Sanchis, 2006:27-29). Este último modelo es con el que quisiéramos terminar puesto que hace presente la importancia que puede tener el placer dentro de una educación sexual, así como una visión compleja de lo que sería la sexualidad entendida en todos los planos humanos. “El hombre es libre para elegir el placer o el amor, pero ha sido creado para vivenciar ambos. Toda educación sexual que no contemple esta posibilidad transgrede el sentido de la sexualidad humana.” (Segú, 1996:216)

En lo que respecta a estudios sobre sexualidad y jóvenes encontramos una de las primeras investigaciones referida a la conducta sexual en el año 1972: Algunos aspectos de conducta, actitud y formación sexual del estudiante de la Universidad de Trujillo, realizada por Víctor Soto. Esta investigación se basó en la reflexión sobre algunas dimensiones de las actitudes, conductas y formación sexual en estudiantes de la Universidad de Trujillo. En ella encuentra un discurso mayoritariamente negativo sobre la práctica de la masturbación y un bajo uso de métodos anticonceptivos como el condón. Esta investigación fue enfocada, según nuestra revisión, bajo una mirada desde el enfoque de la medicina y en un claro intento de medir el control de riesgos sexuales en universitarios. Víctor Soto presenta 15 años después el libro Comportamiento sexual del universitario peruano (1989). En el presenta una investigación que actualiza su primer estudio. Utiliza los mismos tópicos, proporcionando información relevante sobre los cambios dados en los 15 años transcurridos en lo relacionado al comportamiento sexual de universitarios. Encontrando que uno

de cada tres estudiantes estaría a favor del uso de métodos anticonceptivos, viéndose un cambio importante en relación con la primera investigación.

Encontramos en 1973 otra investigación de Luis Navarro, sobre la información y educación sexual en adolescentes mujeres de secundaria de dos colegios de Trujillo. El autor encuentra que el 99.2% de las entrevistadas presentaba un gran interés por informarse respecto a la sexualidad frente una figura paterna que niega el tema y una figura materna que les transmite mitos respecto a la sexualidad. Estas investigaciones nos permiten conocer el nivel información y preparación frente a los riesgos sexuales. Sin embargo, no hay una reflexión o una búsqueda por comprender al adolescente en su experiencia subjetiva relacionada con la sexualidad.

Más adelante, en 1986, encontramos un estudio realizado por el Instituto Peruano de Paternidad Responsable sobre educación sexual en adolescentes de sectores urbano-marginales de Lima (distritos como El Agustino y San Juan de Miraflores). Esta investigación busca comprender como la educación sexual está relacionada con los embarazos precoces para dar luces sobre cómo contrarrestar el fenómeno de las maternidades adolescentes. Como resultados se tiene que el grueso de información que las jóvenes obtienen proviene de manera informal de la calle, información además no del todo veraz y salubre para la salud de estas mujeres.

En el mismo año, Alfonso Loli (1986) realiza una investigación sobre sexualidad en la adolescencia en colegios de distintas provincias como Lima, Cajamarca, Huaraz y Supe. Encuentra nuevas luces en lo relacionado a opiniones y valores de los adolescentes sobre la concepción de una sexualidad. Se encuentra una actitud más libre, un tanto alejada de la norma religiosa,

contando con una mayoría de adolescentes de acuerdo con las relaciones prematrimoniales y con una mayor edad para iniciarse en el matrimonio y/o maternidad. Esta investigación nos muestra algunos cambios generacionales, acercándonos a una realidad similar a la actual.

Más adelante en 1995, encontramos el libro *Nuestra sexualidad, mis abuelos, mis y yo: construcciones sociales de la sexualidad en 3 grupos generacionales* de Ana Ponce y Liliana La Rosa Huertas. Esta investigación se centra en los cambios y continuidades respecto a la construcción de las identidades sexuales en tres generaciones: abuelos, padres e hijos estudiantes de la PUCP. Se identifica un cambio: mientras que los abuelos piensan que solo los hombres pueden sentir placer, en los más jóvenes hay una noción igualitaria en tanto entienden que el sexo puede ser igual de placentero tanto para mujeres como para hombres. Además, encuentran una fuerte necesidad por parte de los más jóvenes por recibir servicios de consejería respecto al tema sexual en la universidad puesto que al salir del colegio dicen no encontrar espacios de orientación. Vemos entonces la falta de guía de los padres hacia los hijos de esta época pero también escaso baraje de herramientas que se les da en relación con su sexualidad.

Por otro lado encontramos el libro *Más allá de la intimidad: cinco estudios en sexualidad, Salud Sexual y Reproductiva* (PUCP, 1996). Hallamos dos artículos que pueden sumar a este balance. El primer artículo se titula *Entre patas y paltas: parejas sexuales, riesgos sexuales y redes personales entre jóvenes varones de Barrios Altos* de Oscar Jiménez (1996). En esta investigación, el autor se centra en la sexualidad masculina de jóvenes Barrios Altos. Su aproximación es a la organización social y cultural del mundo de estos

jóvenes, entendiendo los distintos tipos de relación que desarrollan y las percepciones de estos sobre riesgos sexuales. El autor encuentra las distintas percepciones que se dan en hombres jóvenes alrededor del uso del condón, lo que significa usarlo con alguien que se “ama” o con alguien que no se ama y es temporal. Asimismo, encuentra la importancia de la red social en la toma de decisiones frente a los riesgos sexuales.

En el mismo libro encontramos el artículo titulado Placer, riesgo y poder: Corresponsabilidad y negociación de hombres y mujeres respecto al uso de métodos anticonceptivos. Carmen Yon (1996) centra la investigación en la distribución de responsabilidad en la pareja sobre la elección y uso de métodos anticonceptivos en jóvenes usuarios de servicios de planificación familiar. Esta investigación es interesante pues nos permite ver las relaciones de poder entre hombres y mujeres en la experiencia de pareja. Entre sus hallazgos encontramos cómo varía la participación de los varones en la responsabilidad en relación a la anticoncepción variando de estrato medio a bajo, y siendo los primeros más equitativos en cuanto responsabilidad que los segundos.

Hasta ahora, las investigaciones buscan obtener información desde una mirada desde la salud o desde una percepción de la sexualidad como un fenómeno que controlar. Uno de los pocos trabajos sociológicos que se interesa en el tema de la sexualidad como parte de la realidad humana e importante en el desarrollo de las relaciones sociales es el libro Amor y sexo en la ciudad. Imágenes mundanas de Pedro Pablo Ccopa (2011). Este libro contiene un conjunto de ensayos relacionados al tema sexual y de relaciones entre hombres y mujeres en Lima en el año 2011. En estos ensayos se describen prácticas actuales relacionadas al aspecto más informal de la sexualidad, como por

ejemplo, la práctica del “choque y fuga”, la ida al “telo” y el “perreo” como baile que simula el sexo. Estas prácticas son descritas y poco teorizadas. A pesar de ello este libro es útil en la investigación en tanto que nos permite introducirnos a prácticas íntimas e informales de las cuales son parte los jóvenes que viven en Lima en el siglo XXI. Además incluye una mirada desde dentro de las mismas subjetividades pues se compone básicamente de entrevistas y observaciones de campo.

En estos ensayos, aparece el tema de la vergüenza: “(...) la función que cumple la vergüenza es, básicamente, la del regulador social. (...) en estos tiempos, la vergüenza no vence al deseo; pero advierte el peligro en el instante, (...) al final la pareja, haciendo caso de sus deseos y consciencia, ingresa al hostal” (Ccopa, 2011). Encontrar cómo los jóvenes se subvierten a la vergüenza en defensa de sus propios deseos ayuda a entender como la agencia y los deseos se alzan mediante estrategias frente a los dispositivos de regulación de sexualidad en la modernidad.

Encontramos también estudio que nos da luces sobre la influencia de la religión en la vivencia emocional y sexual de los jóvenes. Susana Villalobos Rodríguez escribe sobre los Significados de la sexualidad en jóvenes aspirantes a la vida religiosa. En esta investigación se desarrolla una imagen más clara del papel de la religión frente al tema sexual y cómo puede afectar e influir en las nociones y prácticas sexuales. Así, se busca “ (...) explorar los significados de la sexualidad en jóvenes aspirantes a la vida religiosa (...) Los resultados encontrados acerca de los significados de la sexualidad giran en torno a la negación del cuerpo y el placer, la irrupción de lo impulsivo, el terror a la sexualidad y el silencio de la misma. (...)” (Villalobos, 2012).

Esta investigación nos aporta temas nuevos como la negación del sentir corporal relacionado al placer, el terror a la sexualidad y el silencio. La autora menciona la importancia del tema del silencio como mandato que recibe el o la adolescente frente a temas de sexualidad de parte de su familia o del colegio. Este silencio, según la autora, tiene dos caras. Por un lado puede ocasionar que la persona no tenga una imagen distorsionada o estereotipada de la misma práctica y que investigue por cuenta propia a través de la experimentación sexual individual o con otros jóvenes. Sin embargo, también puede ocasionar miedo y desconcierto frente a esta lo cual le llevaría a no querer profundizar en esos temas. Así, un mismo hecho puede afectar a las o los jóvenes de diferente manera. Aquí es donde entra la capacidad agencia del sujeto para reaccionar pasiva o activamente frente a este silencio.

Asimismo, no podíamos identificamos una investigación que explora la idea del amor, el afecto relacionado con la sexualidad y las relaciones humanas. Identificamos aquí una tesis de psicología titulada “Relaciones románticas: significados y vivencias en mujeres adolescentes de Lima Metropolitana”. Esta investigación trata de ver desde una esfera íntima y subjetiva las percepciones del amor, las relaciones amorosas, así como la experiencia sexual:

La presente investigación buscó explorar los significados y vivencias asociadas a las relaciones románticas heterosexuales (...). Asimismo, se encuentra que la experimentación de la sexualidad, es un tema que suscita atención y preocupación tanto para la adolescente y su pareja, como para los pares y los padres, corroborándose que esta constituye un componente característico de la experiencia romántica que se torna en un motor vivencial que organiza el mundo afectivo en la adolescencia. La influencia de los pares es también central en la vivencia de la relación romántica, evidenciándose el impacto del entorno social en la experiencia romántica y viceversa (...). (Rizo-Patrón, 2015)

Esta tesis da cuenta de cómo se vive las relaciones románticas, dándonos primeras respuestas sobre cómo se dan las primeras experiencias amorosas en los años de adolescencia. Puede considerarse que la primera aproximación en

cualquier ámbito marca la forma en que la persona se volverá a acercarse a este tema, además de ser su primera fuente directa de conocimiento respecto a ese.



3. Marco Teórico

3.1. Cuerpo y experiencia

El concepto de cuerpo que utilizaremos en esta investigación enfatiza en su condición de cuerpo vivo, dónde no se hará diferencia entre el yo y el cuerpo, ello en oposición de la división platónica entre cuerpo y mente, donde se les entiende como entes separados. Desde nuestra perspectiva se debe entender el cuerpo en relación con la mente como unidad y no como un lugar exterior o extraño; como el lugar donde somos (Le Breton, 2008). Este concepto es trabajado desde la propuesta de Merleau Ponty, quien sostenía la idea del cuerpo vivido desde un yo. Así, el cuerpo no es inerte sino uno que interactúa. Lo más cercano que tenemos a nosotros mismos es nuestro cuerpo, en palabras de Merleau-Ponty, es nuestra forma de ser en el mundo, es nuestra forma de interactuar y sentir. A partir de este sentir, aprendemos no de una forma teórica sino más bien a través del conocimiento corporal, pues es ahí donde se forma nuestra percepción. (Merleau-Ponty, 1975).

Así como experimentamos con él lo que sucede en el exterior, transmitimos a través de él lo que el exterior nos hace sentir, ya sean sentimientos de miedo, de molestia, de alegría, etc. (Merleau-Ponty, 1975). En tanto es un cuerpo vivo, el cuerpo es una memoria viva (Villa, 2011). Entender el cuerpo como un ente que aprende y que además tiene memoria nos hace pensar en la socialización diferenciada debido a las estructuras en las que se mueven hombres y mujeres. En ella, los primeros desarrollan una mayor conexión con sus cuerpos, mientras que las segundas desarrollan una sensación de inseguridad y alienación. (Young, 1990)

En este sentido utilizaremos los postulados de cuerpo de Bryan Turner (1989) y Chris Shilling (1993), quienes coinciden en entender el cuerpo como un proyecto no terminado, un proyecto en camino. Esta idea nos ayudará a entender el cuerpo en constante construcción no como un producto sino como un proceso (Turner, 1989; (Shilling, 1993). Turner nos dice que tenemos un cuerpo pero también producimos uno. Así, en un primer momento experimentamos nuestro cuerpo, éste nos constriñe, es nuestro límite al ser pues es el único lugar donde uno tiene el control de todo: “(...) tenemos el control espontáneo, inmediato y soberano del cuerpo” (Turner, 1989). Pero también lo producimos, hay artificialidad en el cuerpo tanto lo creamos, ejercemos sobre nuestro cuerpo continuas prácticas de trabajo corporal mediante las cuales nos introducimos a un marco social, en este marco social: “(...) mi prestigio, persona, status, giran todo de manera fundamental alrededor de mi presencia corporificada en el espacio social significativo” (Turner, 1989). Shilling, por otro lado, plantea un cuerpo posicionado en la estructura social. Sigue la línea de Pierre Bourdieu y propone un capital físico. Si bien este último autor no será tomado en esta investigación es necesario visibilizarla para señalar la ruta que sigue Shilling.

En conversación con la idea de un cuerpo vivo que interactúa y un cuerpo producido tenemos a Foucault. Para este autor el cuerpo “(...) en la modernidad se produce discursivamente (...) enfrentado al orden social” (Foucault, 1994 en Rosales, 2008). Este autor nos muestra el poder del discurso y nos lo presenta como el productor del sujeto. Foucault postula que este discurso domina al sujeto y lo produce; la dominación se da a través de la disciplina que es la repetición y la concientización constante de una actividad que es usualmente enseñada por la figura del “maestro” o alguien que se nos presente como un superior, tal como

la figura de los padres en la crianza o la del profesor de karate en el entrenamiento. Esta disciplina norma al cuerpo, le dice cómo moverse, en donde y cuando hacerlo, lo produce espacial y temporalmente. (Foucault, 2001). Este poder discursivo convierte mediante la disciplina al sujeto en alguien útil que sirva para los objetivos de este poder, en este caso, la sociedad; asimismo en un sujeto controlable. Este poder produce cuerpos dóciles. (Foucault, 2001). Si bien esta noción de poder discursivo productor del cuerpo será utilizado en la investigación para visibilizar los dispositivos y los mandatos de la sociedad, en función de hacer dialogar esta propuesta con la del cuerpo vivido y producido es necesario mencionar la propuesta más relevante para esta investigación de Foucault: dónde hay poder hay resistencia.

Foucault's conceptualizes power as productive and constitutive rather than only destructive. It is enacted from below as well as above and as such creates the opportunity for resistance. This resistance coming out of power and knowledge may be acted out through or on the body. (Foucault, 1978 en Chase 2006: 235)

Así, como propone Foucault, no hay manera que se presente alguna modalidad de poder sin algún foco de resistencia, la cual puede ser transmitida a través del conocimiento y los saberes en torno a él pero también desde su actuación. Entonces, entenderemos el cuerpo vivido, que interactúa posicionado socialmente, en cierto sentido producido por el discurso pero también con una posibilidad de resistenciay producción de sí mismo. Profundizaremos en el sentido de resistencia en el siguiente apartado.

3.2. Construcción de la femineidad

A continuación, veremos cómo estos tres conceptos se relacionan y se refieren mutuamente. Identificamos una conexión entre Foucault y la filósofa estadounidense Judith Butler, quien coincide en ciertos puntos con el autor anterior y postulará una nueva propuesta enfocada en lo que será la artificialidad

del sexo-género para mostrar el poder de lo que ella llamará el lenguaje performativo.

Butler utiliza el concepto de “ideal regulatorio” de Foucault para proponer que el “sexo” se presenta como un poder discursivo que no solo funciona como norma sino también como productor del cuerpo. Se trata de un poder productivo pues gobierna lo que produce. El sexo se materializa con el tiempo. Este se hace cuerpo mediante procesos de reiteraciones forzadas de normas dictadas por él. Aquí se introduce el concepto de performatividad del género, que es la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce lo que nombra (Butler, 1998). El concepto de performatividad es traído de la lingüística desde la idea del lenguaje performativo. Desde aquí se propone lo que ella denomina la performatividad de género. Se asume que se crea lo que se nombra para luego decir que ese “algo” ya existía previamente (Butler, 1998).

Butler propone que el género es performativo, lo que implicaría la construcción del ser hombre y el ser mujer siempre desde el cuerpo (Butler, 2001). En este sentido, el género se concibe como una serie de expresiones originales y sustanciales, que se mantienen en un constante hacer, lo que deviene en su naturalización. En este sentido, el género⁴ debe entenderse como

⁴ Entenderemos el concepto género como “Una identidad que no está formada sobre la base de la anatomía, ni se deriva de manera natural de ella, sino que tiene que ver con las tradiciones, las creencias, las fantasías, los discursos, los símbolos, el fantasma y la orientación que se le da a las diferencias sexuales en un momento histórico determinado. Esta identidad, por lo tanto, no es algo inmutable ni estático. Por el contrario, cambia en función de la cultura, del país, del grupo étnico al que se pertenece (...) y religiosas de la familia en la que se es educado, etc. En sociedades patriarcales como la nuestra, en las que se dan unas relaciones desiguales entre hombres y mujeres, niños y niñas son socializados de manera diferente, en función de las diferentes expectativas, roles y tareas que se espera que, posteriormente, desarrollen cuando sean adultos.” (Garaizabal, 2000). Este género femenino, al que nos referimos, se ve relacionado a la dominación del hombre sobre la mujer. “Los hombres ejercían poder sobre las mujeres a nivel público y doméstico. (Fuller, 1993) Esta jerarquía de género que se presentaba en este entorno era como una división moral del trabajo, esto quiere decir que había una repartición de las cualidades morales entre los diferentes géneros. Mientras que los atributos masculinos serían virilidad, la fuerza y la responsabilidad, las de las mujeres serían el pudor sexual (referido al cuerpo) y la superioridad moral. (Fuller, 2001). El dominio de la fuerza física la cual es base de

histórico, relacional y contextual porque siempre está inmerso en relaciones construidas en espacios sociales específicos (Cruz, 2010).

Por ello, al estar en un continuo hacer, este género se puede deconstruir, configurar y re-finir. "(...) si el sujeto esta culturalmente construido, de todas formas posee una capacidad de acción" (Butler, 2010). Al igual de la idea de resistencia de Foucault, Butler propone que es en la performance continua del género dónde está la fragilidad del sistema, pues depende de su constante hacer para mantenerse. La resistencia, la agencia estaría en modificar estas puestas en prácticas, en dotarlas de otras connotaciones.

Butler nos ayuda a plantear la artificialidad del género, creado discursivamente por los mandatos de la sociedad; pero también nos revela la fragilidad de este sistema y la manera de subvertirlo a través de la performance. Introduciremos ahora para completar la idea de género y mujer, el concepto de femineidad situada de Simone de Beauvoir, la cual nos dará una idea más completa de la construcción del género y del ser mujer.

Beauvoir niega rotundamente que la femineidad venga inscrita en la naturaleza de nuestros cuerpos. Propone que aquella está situada social, política, económica e históricamente, ya que esas experiencias estructuran a la persona. Por ello, las personas, en este caso, las mujeres no eligen como existir en sus cuerpos sino que a través de estas situaciones aprenden. De aquí viene el postulado de "No se nace mujer, se llega a serlo", ya que una se va haciendo en interacciones con el mundo a través de la experiencia vivida y es justamente por esto que la femineidad se siente como algo real. Así, sostiene que existen un

la virilidad masculina, se construye en opuesto a lo que viene a lo entendido como femenino. Esta se entiende como "la sexualidad pasiva y la blandura o suavidad, identificados como femeninos, serían la frontera discursiva que define lo que no es masculino." (Fuller, 2001)

conjunto de expectativas sobre el comportamiento que una mujer debe tener, por lo que en la experiencia vivida del día a día, estas expectativas se internalizan, naturalizándose y haciendo que la persona las asuma como su propia comprensión del mundo. Así, desde esta feminidad situada se da una libertad situada. Esta libertad se da dentro de un marco de opciones reducidas por la condición situacional de la mujer. Por ello el marco de opciones responderá al sistema social bajo el que se esté. Beauvoir plantea que dentro de una sociedad patriarcal la mujer siempre se ve eligiendo en contra de sí misma, pues decide según este marco de opciones situadas en la cual se encuentra, lo que genera que reproduzca el sistema imperante.

En este estudio se tomará el concepto de feminidad situada pues nos muestra la artificialidad del género al igual que Butler pero la complementa con lo situacional. En este sentido la noción de feminidad se convierte en interseccional, esto es que depende de las situaciones económicas, sociales, políticas, entre otras. Dentro de esta feminidad situada, de Beauvoir no muestra una clara capacidad de agencia. Por ello incorporamos la propuesta de Ann Swidler de la cultura como una caja de herramientas. Esta caja de herramientas se compone de símbolos, rituales, historias y guías para la acción, así como capacidades aprendidas y dominadas por los individuos dueños de estos repertorios (Swidler, 1997). Estas capacidades y habilidades incluyen el sentido del yo:

(...) un abanico destrezas, estilos y hábitos de diferente complejidad y sutileza, tales como saber cuándo vestir de manera formal o informal, cómo y de qué conversar con un conocido o un amigo, (...). La noción de repertorio nos invita a indagar por las maneras en las cuales las gentes seleccionan ciertas piezas de su repertorio para ciertas ocasiones y no otras (...). (Santos, 2012)

La autora indica que esta caja de herramienta es un conjunto de medios que nos permite llegar a los fines que uno crea mejores. Así, la cultura no nos da

necesariamente un fin. Sin embargo, es más probable que uno elija los fines para los que tenga mayor preparación, pero esta es parte de la decisión del mismo individuo (Swidler, 1997). En el marco de este estudio, si bien las herramientas con las que las mujeres cuentan son limitadas por la situación y posición social que ocupen, el individuo tiene más herramientas culturales de las que utiliza puesto que está en un constante aprender.

Esta caja de herramientas dota permite a las personas organizar estrategias de acción, esto es procedimientos de acciones sucesivas en base a las herramientas culturales. “Ahora bien, en el planteamiento de Swidler la noción de estrategia no debe ser entendida como un ‘plan’ conscientemente diseñado para alcanzar un objetivo. Antes bien, una estrategia de acción consiste en un ensamblaje o secuencia de acciones, cuyos nexos están culturalmente organizados” (Santos, 2012). En cierto sentido, esta caja de herramientas puede darle a los sujetos una capacidad de agencia al decidir el cómo proceder, ello sin dejar de lado la subversión a la que se refiere Butler, pues al vivir en la modernidad, en un mundo más globalizado, se debe suponer que estamos conectadas con otras culturas y por lo tanto, que contamos con una caja de herramientas más diversa (Castells, 1997 En: Santos, 2012).

3.3. Género, sexualidad, placer

Entendemos la sexualidad, en términos de Foucault, como un fenómeno histórico y cultural (1992). Dejamos de lado las concepciones de la sexualidad como mero acto sexual y la veremos en su totalidad como producto histórico (Foucault, 1992; Moncrieff, 2007). La construcción de esta sexualidad se da en un terreno cultural, según lo que propone Jeffrey Weeks, (1985). En este ámbito se enmarca una de las luchas más importantes para la configuración de la

sociedad. Es en la sexualidad donde se da la lucha por el poder: "(...) el sexo (...) ha sido, desde hace mucho tiempo, una correa de transmisión para ansiedades sociales más amplias, así como un foco de luchas en torno al poder, uno de los principales lugares de la verdad, donde se define y se expresa la dominación y la subordinación" (Weeks, 1993: 39-40. Entenderemos, entonces, a la sexualidad como un campo de lucha;

pero, ante todo, la sexualidad se encuentra inmersa en las mismas relaciones de poder que rigen el ordenamiento jerárquico global de una sociedad, a partir de condicionantes económicas y políticas, las cuales establecen quién tiene el derecho de hacer qué a quién, de acuerdo con el papel que cada uno juega en la estructura. Así entendida, la sexualidad es una arena política donde se manifiestan las asimetrías de poder entre géneros y entre clases y donde se reproducen los esquemas generales de dominación y subordinación. (Córdova, 2002)

Entendemos entonces la sexualidad como situada y como un campo de lucha con una apuesta política. Esto le da un sentido político a nuestra apuesta conceptual, en consonancia con Foucault y Butler.

Finalmente, enfocaremos la sexualidad tal como Córdova. La autora identifica dos maneras de acercarse a esta: la primera desde un ámbito más grupal, en sentido societal. La otra manera va en un sentido más individualista y enfocado en lo subjetivo. En el ámbito más social, la sexualidad es planteada como lo que

(...) un grupo considera como natural y pertinente para cada sujeto, en función de la diferenciación que elabora tomando como punto de apoyo el cuerpo sexuado; es decir, con un sistema de género particular, que asigna a los individuos a una categoría simbólicamente establecida, define orientaciones sexuales, grupos de edad y comportamientos asociados a cada una de esas distintas categorías. (Córdova, 2002)

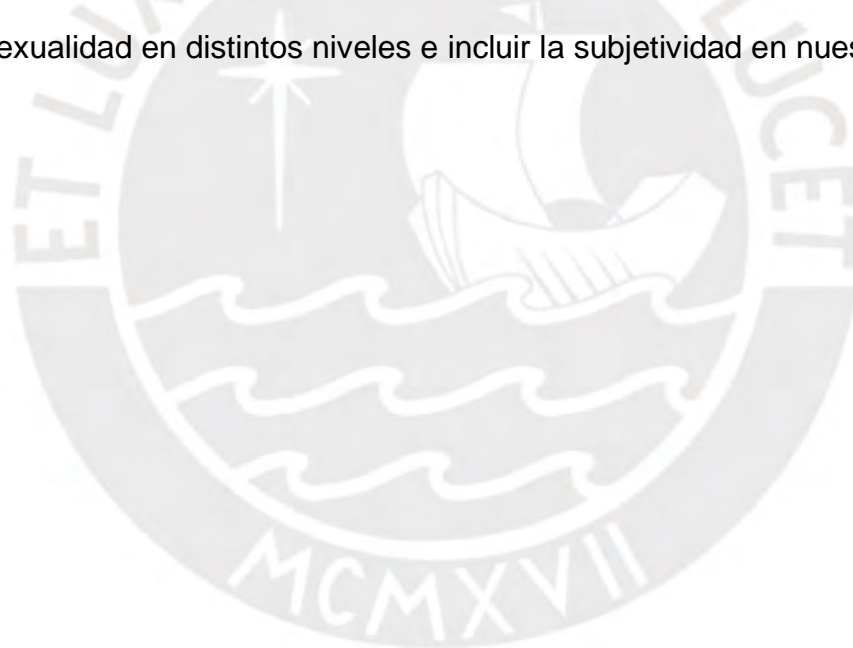
La sexualidad se enmarca entonces en un sistema de género, donde la mayoría de reglas están dadas:

Toda cultura define de cierta forma el deseo sexual, el cual guarda relativa coherencia con un orden de sexualidad específico. El poder grupal se trasfunde en el sistema de valores para construir un cierto tipo de sujetos, a partir de la demarcación entre lo correcto y lo incorrecto, lo permitido y lo prohibido, lo natural y lo antinatural, configurando así un cierto tipo de moral que sanciona los comportamientos. (Córdova, 2002)

La autora hace explícita referencia a lo que Foucault llamará dispositivos de poder, mediante los cuales la sexualidad es producida y controlada. Por otro lado, en el ámbito más individual, se enfatiza en la relación entre la sexualidad y el individuo y la forma en que esta se vive. Córdova plantea que dentro del margen de la sexualidad se dan tres tipos de relaciones;

a) las que establece el sujeto consigo mismo, en tanto desarrolla una estrategia para conducir su cuerpo hacia los fines que considera correctos y valiosos; b) las que se establecen con los otros, porque las prácticas marcan la separación entre lo apreciado como decente y correcto o lo reputado como inadmisibles para determinadas categorías de personas; y c) la relación con el Otro simbólico, en tanto se introyectan los significados ofrecidos y se hace del cuerpo signo de lo que se es, pero también de lo que no se es, de manera que el cuerpo se esgrime como medio para trazar una frontera que separe al decente del disoluto (...) (Córdova, 2002)

Esta clasificación nos permitirá explorar de una manera más detallada la vivencia de la sexualidad en distintos niveles e incluir la subjetividad en nuestro estudio.



4. Metodología

Este estudio es exploratorio y descriptivo. Se desarrollará desde un enfoque cualitativo. Este enfoque

(...) se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. También es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido poco explorado, o no se ha hecho investigación al respecto en algún grupo social específico. (Hernández y Otros, 2010)

La investigación se basa en la experiencia y perspectivas de siete mujeres de los últimos cuatro ciclos de facultad de carreras de Estudios Generales Letras de la PUCP: se trata de mujeres que cursan sus últimos ciclos en las facultades de Letras y Ciencias Humanas, Comunicaciones y Derecho

Sus edades oscilan entre los 22 y 25 años. Se ha decidido trabajar con estudiantes de los últimos ciclos de estudios debido a lo encontrado en un estudio previo, el cual será explicado más adelante. Este trabajo profundizó en la subjetividad, repertorios y vivencias corporales de las mujeres. Para ello, se utilizó la herramienta metodología de la entrevista y el dibujo, los cuales se describirán a profundidad en este apartado.

En este capítulo veremos en primer lugar, el estudio realizado previamente a esta investigación. Este estudio previo, se realizó de forma explorativa en vista de mejorar el planteamiento de la actual investigación. Luego de ello, pasaremos a describir la población y los filtros utilizados. Asimismo, se explicará técnica utilizada para contactar a nuestra población objetiva y cómo llegamos a ellas. Paso siguiente, pasaremos a presentar las herramientas metodológicas de la entrevista y la técnica del dibujo. Junto con ello explicaremos los cambios que se hicieron durante la aplicación de ellas.

De manera que podamos presentar de mejor forma cómo se desarrolló el momento del recojo de información, se pasará a describir la posición de la investigadora durante la planificación del diseño metodológico y su aplicación. Finalmente, se describirán las sensaciones e ideas que salieron durante la realización de la entrevista de una manera más emocional y subjetiva que las herramientas, anteriormente mencionadas, no pueden captar pero que generan de igual manera información importante para esta investigación.

4.1. Un estudio exploratorio

Para llegar a la versión final de esta investigación, se realizó una primera versión explorativa para poner a prueba la validez del marco teórico, de la metodología y la técnica utilizada. Esta primera aproximación al tema nos brindó una vasta cantidad de información necesaria para acotar y enfatizar en ciertas variables y nociones de la investigación. Este trabajo exploratorio se realizó durante los meses abril y diciembre del año 2016, en el marco del curso Taller de investigación 1. Aquella investigación se desarrolló bajo las preguntas:

Pregunta General:

¿Cómo conciben el placer sexual y su relación con el cuerpo las mujeres jóvenes universitarias de los primeros 2 años de estudios en Estudios Generales Letras en la PUCP?

Preguntas específicas:

- ¿Cuáles son los principales discursos de las mujeres jóvenes sobre la sexualidad y de qué instituciones se nutren estos discursos?

- ¿Cuáles son, cómo y en qué se caracterizan sus prácticas sexuales?
- ¿Cuáles son las fuentes de información, estrategias y prácticas sexuales que desarrollamos para introducirnos y disfrutar del placer sexual?

En esa oportunidad, la población se trató cuatro de estudiantes mujeres de los primeros dos años de letras entre las edades de 16 a 20 años, con lo que buscábamos garantizar que las aquellas estudiantes pudiesen dar cuenta de la transición entre el colegio y la universidad. Así como la actual investigación se utilizó la herramienta metodológica de la entrevista para el recojo de información bajo la modalidad de dos entrevistas a profundidad.

Para la elección y contacto de estas chicas, se utilizó la técnica bola de nieve a través del contacto de una estudiante de Estudios Generales Letras miembro del colectivo “Manada Feminista”, a la cual se le pidió ponernos en contacto con amigas de su mismo ciclo que tuvieran buena disposición a hablar de temas sexuales y que hubieran estudiado en un colegio mixto. Frente a ello, las cuatro estudiantes que fueron parte al estudio se contactaron conmigo.

Durante el recojo de información, aparecieron nuevas nociones a contemplar, una de las principales cuestiones que nos llamó la atención fue la relación que se establecía entre la entrevistada y la investigadora. Aquella relación tendía a establecerse como un vínculo de maestro y pupilo. Esto se daba puesto que las entrevistadas tenían entre 16 y 19 años, mientras que la entrevistadora tenía ya 21 años, lo que generaba que por parte de las

entrevistadas busquen consejo y se tornaban un tanto más inseguras al comentar sus experiencias buscando aprobación.

Asimismo, encontramos en muchos casos, debido a la edad, que las experiencias en tanto sexualidad están relacionadas a la primera vez, a las diferentes fuentes de información, etc. Estando basados la mayoría de hallazgos en lo que ellas hayan podido leer, escuchar o ver pero no vivir de forma empírica. La falta de experiencia traía como consecuencia que al hablar se pudiera notar un alto grado de inseguridad al expresarse. Esto generaba que la variable "Cuerpo" no pudiera ser desarrollada durante la investigación como parte de la interacción física con otras personas puesto que las entrevistadas habían tenido, a lo largo de sus vidas, un número reducido de experiencias sexuales con otras personas. Encontramos también que las chicas que habían tenido relaciones afectivas más largas, presentaban mayor grado de experiencia en prácticas sexuales. Lo que nos mostró la importancia del grado de confianza con la otra persona para que las prácticas sexuales se lleven a cabo y se animen a explorar a mayor profundidad.

Debido a los hallazgos encontrados, se decidió tomar en cuenta para la actual investigación las variables edad y número y tiempo de relaciones afectivas para la elección de la población objetiva. La variable edad buscaba poder encontrar mayor grado de experiencia y seguridad al hablar por parte de las entrevistadas sobre vivencias relacionadas a la sexualidad. Mientras que el número y tiempo de relaciones afectivas serviría para profundizar en la importancia de la confianza y cercanía con la pareja en el momento de experimentar sexualmente. Fue por estas razones que se decidió cambiar de población y centrarnos en mujeres universitarias que estén cursando los últimos

ciclos de sus carreras, mujeres con las edades entre 22 y 25 años. Según ello, las dos variables expuestas serán entonces lo que utilizaremos como los principales filtros para nuestra población.

4.2. La población

Para esta investigación, se entrevistaron a siete estudiantes de los últimos dos años de facultad. Las entrevistas se dividieron en dos partes, cada entrevista duró entre 90 a 180 minutos aproximadamente. A continuación pasamos a describir a la población:

Cuatro de las chicas, pertenecen a la facultad de Letras y Ciencias Humanas, dos de ellas son de la carrera de filosofía, una de lingüística y la cuarta de Estudios Teóricos y Críticos. Dos de las chicas se encuentran estudiando también en la facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, las carreras de Publicidad y Comunicación para el Desarrollo. Y la última pertenece a la Facultad de Derecho.

Nuestras entrevistadas tienen entre 22 y 25 años. La mayoría (cinco) de ellas tiene 22 años, una de ellas 23 años y la mayor tiene 25 años. Cinco de ellas ingresaron a la universidad en el 2012, una en el 2010 y la última, en el 2011. El ciclo en el que se encuentra la mayoría (4), es el 10mo ciclo, dos de ellas en el 9no ciclo y otra en el 8vo ciclo de estudios. Si bien, algunas cambiaron de colegio, contaremos el colegio de los últimos años de secundaria. Todas estuvieron en colegios religiosos. Entre esos colegios están: El colegio Belén, Colegio San Vianney de Lima, Carmelitas, Canonessas de la Cruz, San Benito de Palermo, Colegio Santa Anita y el Colegio San Roque.

Dentro de los distritos de residencia de las entrevistadas, encontramos que todas residen en distritos que según IPSOS (2011) conformarían la “Lima

Moderna”, esta zona se caracteriza por estar compuesta un 52.6% por personas del Nivel socioeconómico (NSE) B y un 32.2% por personas del NSE A (IPSOS, 2015). Dos de las entrevistadas viven en el Distrito de Jesús María, dos en Santiago de Surco, dos en San Miguel y una en Miraflores. Cuatro de ellas viven en casa y tres en departamento. Sobre las escalas dentro de la universidad, encontramos que tres de las chicas están en la cuatro, dos de ellas están en la escala tres y las otras dos se encuentran en la escala dos.

Actualmente, cinco de ellas viven con sus padres, una vive sola y la otra vive con su pareja actual. La mayoría (cinco) presenta haber tenido más de una relación estable⁵, entre ellas tres han tenido tres relaciones, dos han tenido dos relaciones y una ha tenido cuatro relaciones estables. Actualmente, cinco de ellas están en una relación seria, mientras que dos de ellas están solteras.

Forma de contactar

Durante el proceso de selección de la población, se contó con dos formas de contactar a las estudiantes que se requerían. Por un lado, se contó con la ayuda de mujeres miembros del colectivo feminista “Manada Feminista”, estas mujeres pertenecían a las facultades de Ciencias y Artes de la Comunicación y Letras y Ciencias Humanas, gracias a ellas pudimos establecer contacto a través de Facebook con las que serían nuestras entrevistadas. Mientras que por otro lado, se lanzaron una publicación en Facebook en grupos que aglomeraban a los miembros de las facultades de Derecho y otro grupo de Gestión, donde se explicaba el motivo de la investigación y se requerían voluntarias que quisieran ser parte. Mediante esta modalidad es importante decir, que se encontró la

⁵ Cuando hablamos de relación estable, nos referimos a lo que la entrevistada entienda como relación formal, según tiempo e importancia.

mayor cantidad de voluntarias en la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, donde más de 12 mujeres lograron ser contactadas, sin embargo, tuvimos que aceptar solo a dos para que la muestra considere también a mujeres de otras facultades.

En un primer momento, se pensó en considerar estudiantes de la facultad de Gestión también dentro de la muestra, sin embargo, las tres mujeres que lograron ser contactadas para esta investigación mostraron muy poco o nulo tiempo libre para la realización de las entrevistas. Debemos mencionar que las estudiantes de Gestión de los últimos ciclos, presentan como parte de la malla curricular el requisito de las prácticas pre-profesionales para terminar la carrera. Por esta razón, estas mujeres se encontraban trabajando durante el día y estudiando durante la noche, mientras que sus horas de ocio estaban destinadas a reforzar estudios y compartir con la familia, haciendo difícil la aplicación de las entrevistas que como ya se mencionó, tuvieron una duración de 90 a 180 minutos. Por lo que se decidió debido a las circunstancias, la eliminación de la facultad de gestión dentro de la muestra. La misma situación se presentó en el caso de las estudiantes de derecho contactadas, fue por esa razón que de las cuatro mujeres contactadas de derecho, solo se pudo contar con una de ellas para la realización de la investigación.

Entre las entrevistadas, las que contaban con una mayor cantidad de tiempo libre para las entrevistas fueron las estudiantes de la facultad de Humanidades, esa será la razón por la que la mayoría de nuestra muestra (cuatro) pertenecerá a esa facultad.

4.3. Las entrevistas

La herramienta metodológica que se utilizó fue la entrevista a profundidad. Esta entrevista se dividió en dos partes. Cada una se realizaría en momentos diferentes con uno a tres días de diferencia para no perder el vínculo con la entrevistada.

La primera fase de la entrevista se basó principalmente en establecer una relación de confianza, conocer de manera personal a la entrevistada a través de su autopercepción y la narrativa que presenta al hablar sobre su propia vida. Esta primera entrevista, se basó en la historia familiar, la vida escolar, la concepción del cuerpo y las primeras experiencias afectivas. Al final de la entrevista, en el apartado sobre cuerpo, se pidió a la entrevistada que se dibuje y nos muestre en el dibujo las partes que más apreciaba sobre su cuerpo. A través de esta técnica, pudimos ver la forma como la entrevistada se representaba y las palabras que utilizaba para describirse. Esta primera aproximación permitió estrechar vínculos de confianza creando así, un espacio seguro para que la entrevistada pueda sentirse resguardada y pueda empezar a hablar de sus experiencias y concepciones sobre la sexualidad.

En la segunda fase de la entrevista se programaba usualmente de uno a tres días después de la primera, lo que nos aseguraba que la entrevistada ya nos conociera y pudiera sentir la suficiente confianza para explayarse en el relato de sus experiencias. Mediante esta segunda entrevista, se profundizó en la concepción del cuerpo, las prácticas y vivencias sexuales así como las fuentes de información, contrastándolas con la información dada durante la primera entrevista. Durante la segunda fase se explorará los temas más privados e íntimos. Asimismo, se tomó especial atención a las interacciones no verbales, puesto que al contar y recordar ciertos temas como la primera experiencia

sexual, el primer beso, las peleas con los padres, entre otros la entrevistadas se sintieron interpeladas, reflexionando y dotando de nuevos sentidos sus experiencias. Es importante, entonces, dar cuenta de esta dimensión subjetiva de la relación entre la entrevistada y la investigadora.

Cambios metodológicos

En lo que fue el recojo de información, se realizaron muy pocos cambios en lo que fue la metodología. Uno de los principales cambios, fue el tiempo entre la primera entrevista y la segunda, en un primer momento se contempló la idea de realizar todas las 7 primeras entrevistas para luego realizar, la segunda parte de ellas a las entrevistadas puesto que se asumió que las entrevistas pudieran calendarizar en un corto tiempo de una a dos semanas. Sin embargo, nos encontramos en el camino con los complejos horarios de las entrevistadas que no contaban con tanto tiempo disponible como se pensó. Teniendo como consecuencia que en el tiempo entre la primera y la segunda entrevista, la relación con las entrevistadas pudiera perder su cercanía. Fue esta razón por la que se decidió tratar individualmente a cada entrevistada, organizando las entrevistas según su disponibilidad, centrándonos en que haya de uno a tres días entre cada entrevista.

El segundo cambio para la metodología, se basó en la dinámica del dibujo, puesto que se encontró que una de las entrevistadas fue bastante reticente a dibujar por lo que se decidió que en su caso, se utilizara el recurso fotográfico. Una foto donde ella prefiera, para luego describirse en ella.

El desarrollo de la entrevista

Durante el recojo de información, mediante las entrevistas, pudieron encontrarse diferentes actitudes durante la relación que se dio entre la entrevistadora y la entrevistada, que nos proporcionaron información importante para esta investigación. Para comenzar, podemos describir como era la relación, debido a la edad bastante cercana se estableció una relación de iguales. Donde no se sentía la relación de poder que se pudo encontrar en las entrevistas del estudio previo. Si bien en este vínculo no había una amistad previa, se pudo sentir desde el comienzo bastante confianza por compartir bastantes nociones en común como la PUCP, el año de ingreso, procesos como las cachimbadas, inter facultades, etc. Asimismo, entendemos también por la edad y el tema a tratar, varias de las entrevistadas buscaban demostrar su experticia en ciertas prácticas, no porque no la tuvieran, sino que en alguna ocasión se exageró o idealizaron ciertas vivencias.

Por otro lado, se pudo percibir que había ciertos temas que ellas comentaban sentirse cómodas hablando de ellos pero que, sin embargo, la voz se les cortaba, bajaban la voz al decir una palabra, parafraseaban la misma idea, etc. Esto se dio sobretodo en temas relacionados con la autoestima, el peso, sexo, etc. De igual manera, se percibió que la mayoría de chicas justificaban ciertas acciones relacionadas a estos temas como, por ejemplo, hacer ejercicio o hacer dietas frente al exceso de peso. Muchas de ellas, repetían que era porque ellas querían hacerlo por una decisión personal que no estaba relacionada a que no estuvieran felices con sus cuerpos, que si lo llegaban a hacer era para ellas y que no estaba relacionado a perder peso. Se podía percibir cierto intento de salvar guardar las apariencias frente a la investigadora, sobretodo en temas de vergüenza y de autoestima.

Se pudo notar también que al brindar a las chicas un espacio seguro en el que poder hablar de relaciones sexuales, prácticas como sexo oral, sexo anal, etc. con alguien que no conocían, que no era de su círculo cercana y que debido a la investigación no las iba a juzgar, ellas se sintieron liberadas de tal manera que una vez que empezaban a hablar no dejaban de hacerlo, sino que parecía una forma de desfogue de su parte. Lo que pudimos entender como una fuerte necesidad de hablar sobre sexo, sobretodo sin miedo a ser juzgadas.

Finalmente, una de las cosas que también pudimos apreciar fue las chicas al contar partes de su vida, como la relación con sus padres, el colegio, los amigos, la universidad, las parejas, el sexo y diversas experiencias; se pudo notar el ejercicio de reflexión por el que todas pasaban al repensar en aquellas experiencias. Lo que hacía que al relatar estas vivencias, las contarán con una cierta reflexión, ellas dándole un propio sentido a porque pasó de tal manera o como se sintió. Por ejemplo, lo que pasó en cuatro casos, fue que las chicas hablaron de su primera vez en retrospectiva de una manera reflexiva sobre porqué tomaron la decisión de hacerlo en ese momento.

La posición de la investigadora

Esta investigación, así como otras, se vio permeada en todo momento por la posición de la investigadora, posición que cobró una fuerte importancia al momento del recojo de información. Esto se debió a las dos variables que comprendían la posición de la investigadora, estas eran el ser y asumirse como mujer, mientras que el otro era asumirse como feminista. A continuación pasaremos a explicar las variables mencionadas.

En primer lugar, debemos recordar que este estudio es acerca de la vivencia del placer sexual y por lo tanto, nos centraremos en las experiencias sexuales de las mujeres. Para llegar al relato de estas experiencias, se pasará primero por un extenso dialogo sobre la vida de las entrevistadas, lo que requerirá que estas mujeres se sientan en plena confianza en un ambiente de empatía, seguro y de apoyo. En ese sentido, el ser y asumirse mujer generó una conexión y vinculo importante para la investigación. El hecho de ser mujer y que ellas me vieran como una, hacía que ellas pudieran sentirse más seguras en compartir sus historias y miedos, lo que no hubiera pasado si hubiera sido un hombre el que hubiera realizado la entrevista. La relación que podemos establecer entre mujeres, se da en plano más de confidentes, esto generó una mejor naturalidad al compartir sus experiencias.

Asimismo, el asumirme mujer durante la investigación fue una influencia importante puesto que, todas las mujeres, aunque hayamos distintas trayectorias compartimos la experiencia de haber sido socializadas en esta sociedad altamente machista. Por ello, compartíamos vivencias en común de acoso, de hostigamiento, sensaciones en común, etc. lo que influyó en el planteamiento de la entrevista y también en su ejecución, puesto que se trataba de una entrevista semi - estructura y al tratarse de un tema un tanto complicado, la reformulación de preguntas fue una práctica constante durante las 7 entrevistas. Asumirme mujer fue comprender y apoyar sus miedos y dudas a lo largo de toda la entrevista.

Por otro lado, el ser feminista fue una variable que acompañó desde el inicio el “porqué” de la investigación. El ser feminista fue otorgarle a esta investigación un rol político y de transformación. El propósito final de esta

investigación, era el poder visibilidad y dar cuenta de la agencia de las mujeres durante sus vivencias sexuales y el acceso a su propio placer. Era darle la relevancia que se merece al deseo sexual femenino y sus diferentes estrategias por llegar a él, limitaciones y por menores. Visibilizar la agencia en planos como la sexualidad, era posicionar a las mujeres en dimensiones donde históricamente nos han excluido a través de miedos y tabúes.



5. Socialización / Hacerse mujer

Con socialización de género nos referiremos a las relaciones, discursos y practicas a partir de las cuales aprendemos a ser varones o mujeres. En el caso de este estudio, la socialización será como el guión que nos marcará el camino para ser, parecer y sentir como mujeres. Desde lo propuesto por Butler, será la forma en que el discurso va insertándose en el cuerpo de manera inconsciente para a través de la reproducción de este mandato vaya creándose el género.

Comenzaremos desde una mirada de la socialización primaria tomando como foco principal las relaciones con los padres, describiendo así las relaciones establecidas con los primeros referentes de la figura masculina y femenina. En segundo lugar, dialogaremos con las distintas caras de los estereotipos trazados por las entrevistadas sobre el “ser mujer” y las implicancias de estos mandatos en su desarrollo. Finalmente, presentaremos las relaciones entre amigas (grupo de pares), describiendo los elementos que la caracterizan y la relación con la noción de “ser mujer.”

5.1. El padre y la madre

Para referirnos a la socialización y a las formas en las que vamos construyendo la idea de mujer desde que somos pequeñas, debemos referirnos a los primeros agentes socializadores que en la mayoría de los casos estudiados, serán padre y madre, mientras que en uno de los casos serán los abuelos; y en otro será la abuela y el padre. Estos agentes representan, según varios autores, las primeras referencias sobre todo lo que nos rodea por lo que las relaciones con éstos nos podrán dar pistas de cómo las entrevistadas han ido creando los estereotipos alrededor del ser mujer y los que no, los roles que cumplen. En primer lugar, nos

referimos a las relaciones que establecen con la figura femenina caracterizada esencialmente por la cercanía emocional. Y en segundo lugar se describirá las relaciones establecidas con la figura masculina, entendido, en la mayoría de casos, como el principal modelo cultural y académico.

Relación con la figura femenina

Como ya lo mencionamos anteriormente de las 7 entrevistadas, 2 consideran a su abuela como la figura femenina por excelencia y 5 consideran a sus madres respectivamente. En los casos donde aparece la abuela, se debe mencionar que la madre si bien existe presencialmente en la vida de las entrevistadas, no mantiene una buena relación con sus hijas, por lo que la abuela materna reemplaza esta figura.

Durante el análisis, se encontraron un aproximado de 70 citas en lo que va de las 7 entrevistadas sobre la figura femenina, a diferencia de la figura masculina la cual posee aproximadamente 25 citas. Esta diferencia es considerable de mencionar puesto que muestra una importante tendencia de las hijas por comentar más sobre las madres que sobre los padres. También se podría decir que tienen más recursos, entendiendo más información y experiencias, que contar sobre estas figuras a diferencia que las del padre. Por lo que podríamos decir que las entrevistadas muestran una mayor facilidad para hablar de sus madres o abuelas.

En el apartado de los padres, podemos encontrar que las entrevistadas toman en consideración en mayor medida a las figuras femeninas a su alrededor, lo que se puede ver en las múltiples referencias en las que han mencionado a su madre, abuelas, primas y amigas. La relación con una figura, por excelencia,

es con la madre o la abuela con quienes se desarrolla un vínculo de mayor confianza y compenetración. Este vínculo transita por la cotidianidad, sentimientos, inseguridades, reflexiones, vivencias de las entrevistadas y las madres de ellas. Estas mujeres representan el soporte más importante para las entrevistadas. Siendo de naturaleza emocional y subjetiva esta afinidad.

Es un poco raro, porque siento que a mí mamá le contaría como cosas un poco más, más como personales aunque a veces también le cuento a mi papá algunas cosas como digamos personales, como siempre hay esto de que no sé si te pasa algo como íntimo tú como mujer le dices a otra mujer, (...)" (Ana, 2017)

Es posible advertir que una de las razones por las que las entrevistadas sienten más confianza con sus madres o abuelas es que presentan experiencias similares o responden a la misma experiencia de ser mujer. Podemos observarlo en la cita de Ana donde termina diciendo que una, como mujer le cuenta algo íntimo a otra mujer. Observamos la idea de confidencialidad y complicidad entre mujeres, no solo en la relación con la madre o abuela sino también con las amigas, lo cual observaremos más adelante. En este marco entenderemos el género también como una caja de herramienta de la cual, nuestras entrevistadas obtienen recursos de donde plantear sus estrategias de acción en su cotidianos. Estas estrategias, serán entendidas como término de las tensiones entre el "ideal" impuesto por el sistema; el sistema de creencias correspondiente a su contexto y entorno; y sus propios deseos; serán también lo que entenderemos como la agencia. La caja de herramientas te brinda los recursos para negociar en los distintos planos y la libertad, para decidir cómo actuar frente a una situación.

Proponemos entender la experiencia y el compartir con otras mujeres como una forma de buscar desarrollar nuevos recursos y herramientas. Por lo

que, este compartir entre mujeres aparece como una estrategia de acción con el fin de poseer más recursos con los que poder actuar.

Asimismo, podemos encontrar a la madre o abuela, como el referente más destacado de los estereotipos de género, en específico, sobre el ser mujer. La madre o abuela, es el agente con mayor influencia respecto a este tema por la cercanía de la experiencia del ser mujer. Pero también porque es el primer ejemplo y más cercano del cómo ser mujer. Esto se puede notar cuando las entrevistadas mencionan la toma de distancia frente a las personalidades de sus madres, al hablar de cómo no quisieran ser mujer o qué características quisieran cambiar de sus personalidades por ser similares a las de sus madres. Podemos notar en cierto sentido, resistencia por estas mujeres de repetir patrones que han encontrado a su alrededor.

Por ello, es relevante mencionar que las madres de dos de las siete entrevistadas han atravesado por un proceso de empoderamiento, donde han pasado de una posición de dominación por sus esposos a una posición de iguales, como es el caso de una de ellas quien luego de separarse abrió su propia empresa de construcción. Esto genera en las entrevistadas un precedente positivo sobre el ideal de mujer. Podemos entender esto último como un recurso dentro de la caja de herramientas de las entrevistadas.

Relación con la figura masculina

En todos los casos la figura masculina ha sido representada por los respectivos padres. En dos casos, el padre no ha estado presente en muchos momentos de la vida de las entrevistadas. En uno de estos casos, no mantienen comunicación alguna desde hace unos años y en otro caso, mantienen una relación bastante

distante. Como ya se mencionó anteriormente, el apartado sobre la figura masculina posee aproximadamente 25 citas, cantidad bastante pequeña si la comparamos con la figura femenina. Esto se debe a la naturaleza de las relaciones entre padre e hija que se desarrollan en las entrevistadas y sus padres. Estas relaciones se muestran como distantes y frías. La relación con el padre tiene un corte un tanto superficial, en tanto, los temas que se tocan con ellos son sobre cultura, académicos, políticos. Se les considera como la parte culta de la familia. El lazo con ellos suele ser descrito como de respeto y admiración.

Hablamos de futbol, derecho, varias cosas en común, no? Cómo me va en la universidad, que mi papá se pone filosófico (...) Él es una persona súper inteligente, mi mamá también es inteligente a su manera pero mi papá es más... los dos son cultos pero es una persona que tiene más sapiencia en libros o conocimiento en general, en lo académico. Es un gran juez. (Irma, 2018)

En seis de los siete casos, se describe al papá como el culto o con el que se puede hablar de temas académicos o de política a diferencia que con la madre. Asimismo, encontramos que si bien hay libertades para hablar de temas de la esfera pública con ellos, la esfera privada como los miedos, secretos, experiencias íntimas y temas más emocionales, no se relaciona para nada con ellos. Esta esfera privada está altamente vinculada con lo que las chicas describen como la "confianza".

Y mi papá para mí es una persona desconocida, prácticamente. Sólo que a veces lo veo, interactuamos, y quiere ser mi pata, y es mi pata, todo chévere pero a la primera persona que yo recurro no es a él. (Giovanna, 2017)

En este sentido, temas como la sexualidad, esta falta de confianza se hace explícita al ser la última persona con la que hablarían sobre este tema.

Eh, o sea, lo que pasa es que quizá él, quizá a veces los veo un toque distante porque es, como, una persona seria, así. Pero sé que si pudiera contarle algún secreto, cualquier cosa, no sé, o sea, excepto cosas relacionadas a lo sexual ah, o sea, como que, cosas, no sé "estoy embarazada, no le digas a mi mamá", ni cagando. (Karen, 2017)

Podemos entonces, describir esta relación como relacionada a la esfera pública donde los temas académicos, políticos y culturales, son la materia principal de conversación. Mientras que la parte emocional y de confianza a nivel íntimo pertenecen a la figura femenina. Podríamos decir que a partir de estas primeras relaciones se van formando las ideas de los roles y estereotipos del hombre y de la mujer.

Siguiendo con el objetivo 1, estamos empezando a vislumbrar los modelos de donde estas chicas van generando sus primeras concepciones del “ser mujer” y por lo tanto, también el modelo de hombre, puesto que crecen con ellos. Asimismo, estos modelos les van mostrando la forma como se concibe el cuerpo y la sexualidad, como un tema que no debe ser hablado o prohibido. Lo que más adelante tendrá un fuerte efecto en sus experiencias, sobre todo las primeras.

5.2. Los estereotipos

Según lo encontrado en las siete entrevistadas, podemos postular tres dimensiones sobre las que gira el estereotipo de ser mujer. Dimensiones que todas las entrevistadas, sin excepción, han presentado a lo largo de las dos entrevistas realizadas. La primera dimensión de la que hablaremos será el “cómo debe comportarse la mujer”, la segunda será el “cómo debe verse una mujer” y el tercero, “qué proyectos de vida debe tener una mujer”. Finalmente, se terminará este inciso explorando la idea de la “naturaleza” de la mujer, lo que podría ser la causa del desarrollo de estos estereotipos. Las dimensiones se presentan a través de distintos actores sociales pertenecientes a los círculos más cercanos de las entrevistadas, aunque cada dimensión parece ser reforzada por uno en especial.

En la primera dimensión, resalta la referencia de la “señorita”. Seis de las siete entrevistadas mencionan haber recibido, en más de una ocasión, la frase “Compórtate como una señorita” como llamada de atención. Pero ¿qué es comportarse como una señorita? Podemos describir este comportamiento a base de movimientos delicados; una forma de hablar baja y prudente; ser hacendosa y acomodada en la casa; mostrarse sumisa frente al otro, hacer caso a los mayores, sean los padres, abuelos o profesoras; transmitir tranquilidad, etc. Una de las entrevistadas resume la idea de ser “señoritas”, “aparte siempre nos decían tienen que conversar como señoritas, y para ellas señoritas era calladas, tranquilas, sumisas, decir sí a todo, comportarse, este no sé, nunca decir groserías, nunca gritar.” (Giovanna, 2017) Podemos notar que este comportamiento de “señorita” está bastante relacionado al control del cuerpo tanto en movimientos como en gestos y maneras.

Pese a que estas exigencias parecen estar presentes desde su primera socialización con la familia nuclear, se agrava en la época de colegio. Por lo que podemos decir, según los hallazgos, que esta primera dimensión se ve reforzada a través de la institución del colegio. Asimismo, en las tres estudiantes que presentaban una relación cercana con los abuelos, se encontró en ellos una fuente importante también de influencia.

En todos los casos, las entrevistadas muestran su disconformidad frente al mandato que se les impone sobre su comportamiento, sin embargo, en la actualidad se puede notar la influencia de estos en sus formas de actuar y hablar. Podemos notar, entonces, como lo menciona Butler la artificialidad del género a través del poder discursivo. Estos mandatos, sirven de poder creador que va creando a la “mujer” según cierto comportamiento y reprochándole a estas

cuando no lo cumplen. El sexo actúa como un poder productivo que mediante procesos de repeticiones forzadas va tomando realidad en el cuerpo, va empezando a existir como tal. (Butler, 1998)

La segunda dimensión encontrada del “ser mujer”, será el ideal de belleza femenino. Las siete entrevistadas presentan este ideal de belleza como antagónico a ellas, como un ideal perverso e imposible de cumplir. Este ideal se basa en un cuerpo joven; delgado en sentido esbelto; alta, cabello lacio de color claro; ojos claros; tez blanca o con un bronceado perfecto; sin vellos; sin granos; vestirse de cierta manera; ir arreglada; en algunos casos maquillada; etc.

Es posible notar que la mujer descrita en el “ideal de belleza” tiene connotaciones de raza. Se hace referencia explícita al color de piel, color de ojos, color de cabello, estatura, etc. Y hasta es mencionado por una de las entrevistadas como “la chica blanca” (Ana, 2017). Asimismo, la raza se combina con la clase cuando se hace referencia a la vestimenta y al maquillaje. Que según las entrevistadas debe seguir un patrón de la moda y status. Entendemos también que las entrevistadas al responder a un mismo espacio social como lo es la PUCP, reconocen este ideal de belleza relacionado al contexto y relaciones sociales, en otras palabras tendrán un tipo de “feminidad situada” como De Beauvoir menciona.

Esta belleza no solo se basa en facciones entendidas como “naturales” del cuerpo como el color de piel, ojos, etc.; sino que también se basa en el consumo de cierta ropa, maquillaje, accesorios y complementos. La idea del cuerpo como proyecto en construcción se verá más adelante en el acápite de cuerpo, sin embargo, podemos empezar a ver cómo se va desvelando la presentación del cuerpo.

El “ideal de belleza” crea en estas mujeres una sensación de inseguridad en sus cuerpos y crea la idea de comparación constante con otros cuerpos. La comparación de sus cuerpos con el “cuerpo perfecto” hace que las mujeres desarrollen una baja autoestima sobre sus cuerpos, o también crea, cierta presión para tratar de encajar y ajustarse al cuerpo perfecto. “aparte que me gustaría ser más flaca, quizá, como que, pucha, tengo defectos, tipo, celulitis, cosas así. Obviamente los quisiera quitar. Me gustaría tener los brazos más delgados (...)” (Karen, 2017)

Si bien esta dimensión está presente en la familia, como por ejemplo en frases como “¿Por qué tú no te peinas? y... que pareces hombrecito” (Carla, 2017); la mayoría coincide en que la televisión y medios de comunicaciones son los principales actores sociales que refuerzan este ideal de belleza. Al igual que en la primera dimensión podemos ver la creación a partir del discurso de los cuerpos femeninos, del cómo debe verse una mujer y la presión que ejerce este discurso sobre ellas.

La tercera dimensión de la que hablaremos será los proyectos de vida que debe tener una “mujer”. Entenderemos esta dimensión como el conjunto de expectativas que se esperan de ellas. En este caso, se encontró la presencia de dos discursos, en un primer momento contradictorios pero que coexisten y se le son impuestos a estas mujeres al mismo tiempo. Encontramos una fricción entre el discurso, descrito como “tradicional” por una de las chicas, donde las mujeres deben casarse, ser buenas madres, mantener la vida doméstica, etc.; frente al discurso “moderno” que las mujeres pueden hacer lo que quieran y que deben ser independientes a través de la educación y el trabajo. Este doble discurso lo encontramos en las 7 chicas cuando la familia les hace

presente la preocupación sobre sus posibles hijos, casamientos, etc. Pero también, se les exige ser buenas estudiantes, terminar los estudios, trabajar y ser independiente.

Ah ellos sí como que tienen esa mentalidad todavía que una mujer tiene que ser este no sé un poco delicada, tiene que (...). Ósea ellos piensan que una mujer tiene que ser estudiosa porque es para ella misma no para complacer otra persona, sino para lograr sus objetivos en la vida, ser alguien ¿no? Es como que un empoderamiento que ellas tienen sobre la mujer y eso es lo que me gusta de ellos. (Giovanna, 2017)

La imposición de la doble labor, no es algo nuevo en los estudios de mujeres sino más bien es una constante en los últimos años donde se busca que la mujer incursione activamente en el ámbito laboral pero se le responsabiliza también de las labores domésticas esperando que sean las “Súper mujeres” eficientes al sistema. Esto es lo que Foucault podría denotar como la creación de un cuerpo dócil al sistema, donde se necesitan mujeres dentro de la población económicamente activa (PEA) pero también mujeres que cumplan con los quehaceres del hogar. La sociedad produce los sujetos que necesita, en este caso “Súper mujeres”. A través principalmente de la familia, en específico de los padres, quienes a través de sus expectativas van creando la necesidad en estas mujeres de sobresalir en estos dos ámbitos.

Estas dimensiones pueden tener como origen la supuesta “naturaleza” a la que son relacionadas las mujeres entrevistadas. Cuando hablamos de naturaleza, nos referimos a las representaciones sociales que rodean el “ser mujer”. Este “ser mujer” es asociado a la idea permanente de ser menores de edad, siendo tratadas como niñas, lo que ocasiona que no se les consulte ni hable de ciertos temas, etc. Pero sobretodo se caracteriza por presentar una esencia vulnerable que necesita una protección constante. Podemos encontrarlo, también, en la sensación que las entrevistadas sienten por cómo son tratados por el hecho de ser mujeres. Esta naturaleza de desprotección

podría darle sustento a las otras dos dimensiones pues también se relaciona lo femenino como lo vulnerable. “De este ser delicado que necesita protección que no piensa racionalmente, sino emocionalmente, y todas las estupideces que dicen ¿no?” (Marcela, 2017)

Podemos notar esta naturaleza cuando los padres les dicen que no debe salir sola, que debe tener cuidado con la hora, no confiar demasiado en los amigos, tomar distancia de ciertos contextos peligrosos, etc. Este tipo de advertencias creo que si bien se pueden presentar sin distinción de género toma mayor vigor cuando es dirigida a las hijas mujeres. Proponemos que este tipo de avisos y advertencias tienen una doble labor, por un lado mantienen alertas y con mayor cautela a las entrevistadas pues responden a una realidad donde se vive una sociedad sumergida en la inseguridad agravándose cuando se trata de una mujer como víctima. Pero por otro lado, estas advertencias crean también una sensación persistente de inseguridad en las mujeres que se privan de ciertas actividades por miedo y que reproduce esta naturaleza de vulnerabilidad e indefensión. Presenciamos las distintas funciones del discurso y su poder creador en el artificio de género.

Este poder discursivo no se introduce en los cuerpos y mentes de las entrevistadas fácilmente, pese a recibir desde muy pequeñas lecciones del como “ser mujer”. Ellas generan una fuerte resistencia que se pueden ver no solo en cómo se muestran ellas sino también en las críticas y quejas que dirigen a estos discursos. “Sí, mi mamá sí creo que sí porque siempre tiene esto de que “tienes que ser señorita”, me dice, o sea mi ya por joder, ¿no? pero yo siempre le digo que yo no soy señorita.” (Ana, 2017)

Ellas admiten, que la universidad y el relacionarse con distintas personas y corrientes de pensamiento les han ayudado a poder criticar más fuertemente este tipo de discurso.

(...) creo que cuando, o sea, nuestro proceso de socialización en el cole, o por lo menos el mío, fue como criarme con esta, bajo una sociedad machista, y este, y creer que todo es mi culpa, y creer que, este, que yo como mujer, no sé, todo me debían pagar, todo me debían, o sea, todos debían ser súper amables, y cosas así. O sea, creo que eso fue el máximo cambio que tuve. Y este, y también que cuando yo ingresé a la universidad. (Karen, 2017)

En este subcapítulo, podemos ver lo conscientes que son estas mujeres frente a los discursos que existen a su alrededor sobre cómo deben ser y comportarse. Esta toma de consciencia genera un rechazo y un cierto tipo de resistencia frente a estos discursos y también frente a los actores sociales que los reproducen como los padres y el colegio. Podemos encontrar frente a nosotros, una clara muestra de las tensiones que surgen entre los discursos y los comportamientos y prácticas de estas mujeres que están luchando para diferenciarse de estos modelos.

5.3. Las amigas

Cinco de las siete entrevistadas presentan amistades más cercanas con mujeres que con hombres, es por esa razón que creemos pertinente describir estas relaciones de amistad en específico. Estos vínculos de amistad, se trazan como uno de los más valorados puesto que representan un apoyo fuera del ámbito familiar y el de pareja. Asimismo, los vínculos son transversales a distintas dimensiones, circulan desde el ámbito emocional, laboral, académico, existencial hasta lo sexual. En este sentido, las experiencias son el centro de las

conversaciones en las que estas mujeres comparten miedos e inseguridades. Muchas de ellas reconocen que este vínculo se afianza por el hecho de ser mujeres, por vivir experiencias parecidas y el bagaje cultural de peligros por ser mujer. Utilizando la referencia de la caja de herramientas, la experiencia será entonces una de las herramientas mejor utilizadas por estas mujeres para generar conocimientos y desarrollar estrategias de protección.

Como el mismo hecho que nos venga la regla, el mismo hecho que nos podamos conectar con muchas chicas por medio de la regla, el mismo hecho que nos pueden joder cuando nos dicen algo en la calle y a un hombre, no? Todo eso crea también una especie de construcción que termina viéndose en la persona superficialmente, pero es un poco más interno también.” (Ana, 2017)

De igual forma, dentro de la noción de mujer encontrada en las entrevistadas, existe la idea que las mujeres son más abiertas con sus sentimientos y vivencias lo que les permite hablar con otras mujeres ayudándolas a sanar y superar situaciones que hayan vivido. A diferencia de los hombres, sobre los cuales se piensa que no hablan ni expresan sentimientos entre ellos. Proponemos que la forma en la que son socializadas las mujeres permite que se practique la conversación como forma de compartir y sanar, en forma de ritual dentro de la caja de herramientas. Acción que se repite con la madre, abuela, prima, amiga, etc.

Pero no sé, igual siento que me gusta escuchar cuando mis amigos... no, creo que si, al menos mis amigas si son un poco más específicas, ahora que lo pienso, cuando hablan de sexo. Y mis amigos son como que más, se hizo la acción o no. (...) O sea, por ejemplo, no sé, tengo una amiga que me cuenta de que tiro con alguien y no sé, se vino dos veces y cosas así. Y mis amigos son como que “me hice esta chica” ahí quedo. Y como que yo le tengo que preguntar más detalles si es que me quiere contar. (Mafer, 2017)

La idea de confianza en la amistad entre chicas es una de las características más representativa de estas relaciones. No solo porque es mencionada en distintos momentos para referirse a ellas sino también porque es el principal código entre mujeres. Es lo que distingue a las amistades con hombres. Y es

interesante ver (última cita) cómo una muestra de confianza, por ejemplo, contar una experiencia íntima puede incrementar el grado de confianza en la relación.

Las amistades también están marcadas por la cercanía en tanto creencias, pensamientos, filiaciones, supuestos, etc. Es por ello, que la mayoría de entrevistadas sostienen amistades más fuertes con mujeres de la universidad pues comparten no solo la experiencia, sino los aprendizajes que la universidad puede aportar en el pensamiento crítico.

Con Majo tengo una relación, ósea Majo es la primera amiga mujer que, ósea tengo mis amigas del cole también que son súper cercanas pero a veces no sé si sólo somos amigas por el hecho de que nos conocemos tanto tiempo. Creo que eso influye más en que seamos siendo amigas. Ósea yo igual les cuento casi todo pero no comparten mis luchas, y no comparten un montón... algunos de mis principios como que más importante para mí como el feminismo. En cambio, Majo ha sido una de mis primeras amigas mujeres que ha sido como que Wow, que mala suerte que no te conocí cuando estaba en el colegio. (Marcela, 2017)

En este apartado hemos podido observar tres herramientas de las que, si bien, las mujeres no son plenamente conscientes, las utilizan estratégicamente para conseguir nuevos recursos y lograr sus objetivos. Esas herramientas son la confianza entre mujeres que junto con la charla, se crea un momento seguro de desfogue y de adquisición de nuevas experiencias y formas de actuar frente a ciertas situaciones que podrían ocurrirles. Mientras que el mayor recursos que movilizan, comparten y reciben son las experiencias propias y de sus compañeras. Finalmente, el uso de estas herramientas son estrategias desplegadas por estas mujeres para hacer un uso más libre y seguro de su agencia.

6. Performance / Actuarse mujer

Las chicas en general, presentan el cuerpo como un producto de variados recursos que podemos ordenar según 3 planos. En un primer plano, está la performance, entendido como los recursos que utilizan para presentar e ir creando el cuerpo, en este caso será a través del lenguaje por el que se refieren a él, los regímenes a los que se someten para construir el cuerpo que desean, y finalmente, los accesorios y la ropa por los que van creando la identidad que desean proyectar. En segundo plano, están los aprendizajes corporales que han experimentado con el tiempo a través del deporte, sensaciones, motivaciones y conexión con su cuerpo. Y en un tercer momento, nos centraremos en los modelos referenciales que han tenido para el desarrollo de su identidad corporal. Asimismo, veremos la influencia y presión que ejerce el “ideal de belleza” frente a la forma como las entrevistadas producen y presentan su cuerpo. Mientras que por el otro lado, veremos la influencia de este ideal sobre la forma cómo estas mujeres sienten y experimentan sus cuerpos.

6.1. Performance

La idea de producción y performatividad, se ira entendiendo y tomando matices a lo largo de la narración. Sin embargo, comenzaremos entendiéndolas como el proceso por el cual las entrevistadas han ido moldeando su cuerpo y dándole sentido dentro de lo estéticamente deseado junto con sus imaginarios, los cuales se hayan incrustados en contextos y realidades específicas. Hablaremos en primer lugar, del lenguaje utilizado para describirse a sí mismas. Luego, del tema de las dietas, para terminar finalmente, en el uso de la ropa y accesorios como recursos para la creación de la identidad.

Para referirnos al lenguaje, el cual utilizan para describirse y referirse a sí mismas, es necesario mencionar que la totalidad de las entrevistadas presentan como un tema importante, el peso. Este será un tema transversal en su historia de vida. El peso es visto como un mandato injusto por el cual se sienten presionadas generando una preocupación constante alrededor de él. Es por ello, que los lenguajes utilizados por las entrevistadas reflejarán en mayor medida la preocupación antes señalada. Cuando se les pedía describir y comentarnos cómo se sentían con sus cuerpos, las chicas hacían bastantes referencias, en lo que parecía ser a manera de reproche, al peso y textura de su cuerpo. La mayoría, concordaba en que estaba subida de peso y desearía tener un cuerpo más esbelto.

Lo relevante en sus respuestas es que seis de las siete chicas, se refirieron a sus cuerpos, que ellas consideraban como “subido de peso”, con palabras como “pancita”, “gordita” y “rolludita”. Palabras cuya connotación podría utilizarse ofensivamente, eran utilizadas por estas chicas en forma de diminutivo en un intento por re-significar la carga negativa de estas palabras, apropiándose de ellas y asumiéndolas como tal. Asimismo, al decirlas podíamos sentir la molestia de las chicas por estar “subidas de peso” pero al mismo tiempo, el intento por disimularlo. Pero también, era un discurso que no solo era para la oyente, en este caso la entrevistadora, sino que era también para ellas mismas, era una forma de darse soporte, aceptación y cariño. En ese despliegue discursivo por presentar su cuerpo, podíamos encontrar algunas disputas y contradicciones en ellas. Por un lado, no estaban a gusto con estar “subidas de peso”. Por otro, no querían mostrar vergüenza, ni dejar parecer que este tema

les afectaba, pero al mismo tiempo, intentaban re-significarlo a través de diminutivos, mediante los cuales se daban amor a sí mismas.

Esto se debe también, al cambio corporal que la mayoría de las entrevistadas mencionan de la época de adolescencia hacia la edad de 17-20 años. Donde estas mujeres mencionan, al aparecer de forma negativa, una subida de peso debido al cambio de edad y hormonas. “Pero bueno son los años, me acuerdo que apenas cumplí 19 años, o sea yo era bien, yo era flaca tipo escuálida, como que raquítica, así...bien flaca. Y apenas cumplí 19 me acuerdo que mi cuerpo empezó a cambiar un montón y me puse súper gorda”. (Mafer, 2017) Estos cambios son relacionados también al crecimiento de los senos, las caderas, crecimiento de vellos, etc. Cambios, relacionados a la idea de ser mujer.

No solamente el peso era un tema que sobresalía, en menor medida, también apareció el tema del cabello y su arreglo. Si bien el tema de la decoración y alteración del cabello lo veremos más adelante en este mismo apartado, queremos destacar la gran cantidad de comentarios que se encontraron en referencia al cabello, sobre lo difícil que había sido llegar a su estado actual. Las referencias iban desde que antes no les gustaba como se veía hasta que si bien podía verse bien, no era cómodo para ellas llevarlo como lo tenían.

Pero, es porque, o sea, no es porque me ve, yo me sienta mal ni vea fea con rulos, o sea, como que, yo siento que me veo bien (risa), pero, este, como que lo hice más por comodidad porque, pucha, cuando tenía el cabello ondulado, y antes de conocer a la plancha, este, como que, pucha, nunca podía tener el pelo suelto. Porque, pucha, se esponjaba, y no es que yo sea de esas personas que le dedican demasiado tiempo de cuidado a su cabello, echarle, como que, este, o sea, le echaba cremas para peinar y trataba de todo para que mi cabello se vea bonito suelto, pero o sea, no había ningún producto que lo dejara como yo quisiera. (Karen, 2017)

Estos comentarios van marcando la idea del cabello como el resultado de un proceso, en el que han ido moldeando su cabello según parámetros de belleza,

comodidad, percepciones, etc. El cabello, en estas mujeres, al parecer, representa la extensión del cuerpo y por lo tanto, parte de un proceso de construcción.

Porque mi cabello incluso antes era mucho más feo, entonces no tenía forma ehh... entonces no me lo podía cortar muy chiquito, porque se hacía muy grande. Recién hace unos cuantos años se ha como normalizado. Entonces, no me quería hacer cola tampoco porque no sabía cómo hacer una cola bonita, entonces cuando me linceaba un poco más, el cabello ya como que el cabello no se me iba a la cara. (Ana, 2017).

Como hemos mencionado en los primeros párrafos, el tema del peso era un tema relevante puesto que representaba una preocupación constante para estas chicas, las cuales ya hemos visto la forma como la expresaban verbalmente. Ahora pasaremos a ver el tema de regímenes de ejercicios y dietas, en tanto representan mecanismos de producción del cuerpo.

La mayoría de entrevistadas indican que han deseado seguir o han seguido algún tipo de régimen alimenticio, lo que cotidianamente podríamos llamar una dieta. Estos regímenes son considerados como un poco molestos o, en caso haberlas seguido, implicaría privarse de “comer rico”. “porque se viene el verano. Es lo que me preocupa en verdad, ya se viene el verano y a mí me gusta ir a la playa, entonces, a veces mostrarlo todo mondongudo yo me siento mal pero a mí me gusta la comida ¿qué puedo hacer?” (Giovanna, 2017). En algunos casos, si bien no se ha seguido ningún régimen alimenticio, las entrevistadas comentan comer comidas saludables evitando las comidas con muchas grasas o dañinas.

Estos regímenes también se toman en consideración para cambiar de “estilo de vida”. En uno de los casos se usó como parte de un proceso de sanación de una ruptura amorosa donde este implicó una purga en el cuerpo. En ese sentido, aparece la idea de comida “saludable” o de hacer deporte para estar “saludable”. En cierto sentido, la comida se presenta como parte vital de la rutina

del cuerpo. Cuando las entrevistadas, comentaban sus experiencias con dietas comentaron múltiples veces que si bien deseaban bajar de peso, lo que realmente deseaban era estar saludable. Se notó que “estar saludable” era en cierto sentido la excusa, a través de la que las chicas justificaban de manera legítima el deseo de querer comer de manera más sana y someterse a algunas rutinas deportivas; deseo, que en un primer momento apareció vinculado a la idea de acercarse al ideal de belleza. Encontramos alrededor del discurso de estas mujeres, que hay un constante intento de mostrar que no siguen los patrones de belleza, sino que más bien lo hacen por iniciativa propia.

La idea de estar saludable, parece estar relacionado a estar delgada, a estar en “forma”, tener un equilibrio en la vida, a conectarse con su cuerpo, tener una vida activa, etc. La frase “mente y cuerpo sano” es la que podría describir lo encontrado en tres de las siete entrevistadas. Pues se encontró que una de ellas, empezó con una vida más saludable luego de una ruptura amorosa en busca de un equilibrio, mientras que otra, la comenzó dentro de un proceso de terapia psicológica.

Estas rutinas o regímenes alimenticios, van produciendo un cuerpo “saludable”. El cuerpo, se va construyendo como un proyecto que refleja la forma en la que la persona se siente, podemos ver el caso de las chicas que presentaban realizar rutinas en busca de un equilibrio o una vida “saludable”. Cambio emocional, que se proyecta en el cuerpo a través de rutinas y prácticas alimenticias; un proyecto que se va presentando como un producto no concluido sino que sigue produciéndose.

Uno de los recursos que mejor presentan las entrevistadas para construir su cuerpo es la ropa y los accesorios. Llamaremos a la forma en cómo visten y

maquillan las entrevistadas, estilo. Este estilo, al parecer, ha pasado por distintas etapas a lo largo de su crecimiento. Sin embargo, actualmente pueden presentarlo como el resultado de un proyecto junto con el cuerpo. Este estilo se ha ido editando y cambiando constantemente. Se encontró un cambio importante de “estilo” en la época entre el colegio y la entrada a la universidad. Donde las chicas mencionan que comienzan a probar con el maquillaje y formas nuevas de combinar la ropa debido a la influencia de nuevas amistades y espacios.

Encontramos que las entrevistadas mencionan haber tenido estilos muy distintos en la época de colegio o cuando eran adolescentes, estilo que describen como no tan bueno como el de ahora. “Sí yo creo que me vestía horrible, ósea veo mis fotos de esa época y digo asu mare.” (Marcela, 2017). Podemos indicar que el encontrar el estilo que tienen ahora ha sido un proceso inconsciente en el que se ve reflexivamente el pasado. “Me costó mucho encontrar también mi estilo de cómo vestirme porque toda la vida había usado uniforme entonces eso también.” (Marcela, 2017) Este cambio de colegio a universidad se debe también a que todas las chicas estudiaron en colegios donde el uso de uniformes era obligatorio, por lo que, al salir de él se enfrentan a la búsqueda de una identidad y estilo propio.

En algunos casos, se mencionó la preferencia por ropa ancha o ropa que “disimule” el cuerpo. Esto último, está bastante relacionado a los cambios corporales que mencionamos anteriormente sobre el cuerpo de las mujeres en la edad adolescente. Puesto que el fin de la ropa ancha es disimular estos cambios, ya sea por vergüenza pero también como un sentido de protección ante el acoso callejero. Las mujeres van produciendo un cuerpo a través de la ropa

pero también vamos encontrando que éste se les presenta como ajeno e inseguro.

Esta producción del cuerpo a través de la ropa también vinculado con los espacios en los que se mueven estas mujeres, según las carreras y contextos a los que responden. En cierto sentido, entonces, la ropa sirve para entrar dentro de los perfiles esperados de cada carrera. En el caso de una abogada encontramos lo siguiente:

“Me gusta estar bien vestida, yo tengo 15 pares de lentes de sol. Mi mamá dice que soy una persona súper vanidosa pero desde chiquita, porque quería andar con eso. (...) Yo considero que una persona en general debe andar bien vestida, bien peinada, bien maquillada, bien bañada, bien todo. Las mujeres en lo que corresponda y los varones en lo que corresponda, no? No solamente las mujeres. (...) Antes no estaba tan interesada en comprarme zapatos de taco o carteras pero ahora sí un poco y más con la carrera, no? Pero siempre he sido una persona de collares, pulseras, yo cambio de collares y pulseras como si cambiara de calzón. (...)” (Irma, 2018)

Si bien el uso de accesorios no es algo que se percibe en la mayoría de entrevistadas, se entiende que también tenemos una muestra compuesta de 4 estudiantes de humanidades, 2 de comunica y una de derecho, por lo que, los modelos referenciales a los que apuntan serán distintos debido a carreras y contextos. Sin embargo, todas coinciden en el uso del lenguaje, dietas, regímenes y ropa para producir el cuerpo deseado.

En este acápite hemos podido ver las concepciones que tienen estas mujeres sobre sus cuerpos y la relación doble que se da entre las narrativas sobre cómo debe ser el cuerpo y la agencia al producirlo a su manera. Vemos también, las formas como se da esta producción del cuerpo sobre la búsqueda de la identidad y el estilo propio. De igual manera encontramos, los pensamientos y sentires de estas mujeres, alrededor del cuerpo. Sentires de vergüenza, insatisfechas con su cuerpo, expectantes, etc.

6.2. El deporte

La relación con el cuerpo, tiene diferentes caras, está compuesta tanto por formas, digamos, positivas de sentirlo, por ejemplo, a través del deporte. Como también, a través de los miedos e inseguridades que despierta el mostrarlo, sobre todo en las mujeres. En esta parte hablaremos de la forma en la que las entrevistadas perciben sus cuerpos y qué conjunto de sentimientos están alrededor de él, a través de la referencia del deporte y la actividad física. Asimismo, trazaremos algunas pistas sobre la vergüenza que aparece, sobre la cual se hablará un poco más en el siguiente sub-capítulo.

Empezaremos con las sensaciones que las entrevistadas mencionan debido a la práctica de deportes siendo pequeñas. Cuatro de las entrevistadas mencionan haber practicado algún tipo de deporte cuando era niñas, deportes como ballet, natación o básquet. Esta práctica deportiva a temprana edad contribuye a que estas chicas desarrollen un mayor sentimiento de libertad y seguridad frente a su cuerpo.

“Ósea lo, lo tenía que hacer en el colegio porque estaba en el colegio, pero yo siempre he sido como que la gritona, la achorada, la que ya ven acá, parado y sin polo así ¿no? Ósea era como que más frontal ¿no? Creo, y yo era así porque yo practicaba deporte, mis amigas que son más tranquilas en su vida han querido jugar básquet, jamás” (Giovanna, 2017)

Las chicas que mencionan haber practicado deporte de más jóvenes presentan mayor disposición a realizar actividades físicas ahora. Esto, creemos, se debería al desarrollo de habilidades y conocimientos corporales que las hace sentir más cómodas y seguras en sus cuerpos. Y además, muestran mayor tolerancia al sudor. Si bien no se desarrolla un gusto por el sudor, no aparece el tema de una repulsión al sudor. “pero como de chiquita he estado como muy acostumbrada a esta... a esta huevada de como siempre estar en contacto con gente súper sudada, tipo tocar sudor para nada, no me da nada de asco” (Ana, 2017)

El asunto con el sudor es bastante interesante puesto que presenta dos acepciones opuestas entre las chicas. Por un lado, las entrevistadas mencionan no estar a gusto con el sudor, evitar días calurosos, locales con poca ventilación, ropa incomoda que aumente la temperatura, etc. “Que es, como pegajoso. Entonces como... Me da calor y no me gusta sentir calor, entonces tengo que refrescarme, ¿no? Entonces me lavo la cara... ya me refresca un poco más (...) Mi sudor, depende... como en verano, me molesta muchísimo. Me molesta estar sudada y quiero como... bañarme, ¿no?” (Carla, 2017) El sudor y el calor que éste genera o por el cual, este es generado, crea una sensación de incomodidad y de fastidio con el propio cuerpo que debe ser contrarrestado con baños rápidos que refresquen. Por otro lado, la segunda acepción del sudor se da cuando se ha practicado algún deporte o se ha realizado alguna actividad. El sentimiento que genera este sudor luego de la práctica del deporte, es de alivio y placer.

He practicado varios deportes. (...) El de los demás sí, el mío no porque siento que he trabajado, siento que le he sudado y me siento más ligera. Porque si no sudo es como que ¿Por qué no sudo? ¿Por qué no estoy bajando de peso? Eso sí. Pero no me molesta estar, ósea si estoy haciendo una actividad física y si sudo es normal, no me molestaría. (...) (Giovanna, 2017)

Este alivio y placer es debido a la satisfacción de hacer deporte pero en específico, lo comentaron 3 de las chicas, es de la satisfacción de estar bajando de peso. Esto se puede ver claramente en la última cita. Podríamos decir que la sensación de satisfacción o incomodidad va a depender de la carga y concepción que le otorguen al sudor en ese momento.

Volviendo al tema del deporte en sí, encontramos el tema del peso nuevamente. Como ya lo hemos explicado antes, la mayoría de chicas por considerarse “subidas de peso”, relacionan la idea de hacer deporte con la acción de bajar de peso como sus primeras referencias. Al mismo tiempo, encontramos en ese mismo discurso, una afirmación constante sobre que la

razón principal de la práctica de este deporte respondía a un gusto y no a querer bajar de peso. Nuevamente, apareció la idea de estar saludable y “en forma”.

Esto tiene que ver también con cómo se sienten las entrevistadas frente al peso de sus cuerpos, puesto que la mayoría en cierta medida presentan vergüenza por mostrar alguna partes específicas de sus cuerpos, en especial el abdomen, piernas, etc. Describiendo una sensación de desprotección ante la exposición y mirada hacia aquellas partes de su cuerpo.

Sí, creo que no me gusta estar totalmente calata del abdomen, me parece como súper desprotegida. Creo que de chiquita nunca me acostumbraron a eso, tipo de chiquita jamás tuve bikini, siempre tenía ropa de baño entera y no sé, me parece como... pero creo igual lo he hecho, así que, pero es una parte que como que me parece como no sé... súper como, o sea creo que es como cuando la tienes como al aire, tipo sientes todo, es como si estuvieses calata. Creo que preferiría estar calata a estar simplemente con una huevada en los senos. (Ana, 2017)

Esta sensación de desprotección es justificada por una de las entrevistadas, como lo acabamos de ver en la anterior cita, debido a la falta de costumbre desde pequeña de no mostrar el abdomen y a la falta del desarrollo de conocimientos corporales. La experiencia aparecerá como un determinante de la sensación de seguridad o incomodidad que la entrevistada presente.

Una de las referencias que también encontramos sobre el deporte o actividad física, es concebirlo como una herramienta mediante la cual poder obtener equilibrio físico y mental. Es una forma de percibir la actividad física como mediador entre el cuerpo y la mente, capaz de brindar tranquilidad y equilibrio a través de la disciplina que el deporte exige. Esta práctica deportiva, facilita según algunas entrevistadas, mayor control sobre su respiración, vibración y en general, una mayor relación con su cuerpo.

Creo que ahora... lo que tengo es como... tengo más consciencia de qué cosas cómo y cuánto ejercicio hago... porque cuando terminé mi relación pasada... entré en una depresión un poco... fea y... para solucionarlo, eh... me metí a hacer Vanna. Es... este... es un centro de entrenamiento... intensivo, es... este, crossfit. (Carla, 2017)

Tener “consciencia” del cuerpo, es la sensación que podría describir mejor la concepción que algunas de estas chicas han desarrollado sobre el deporte o gracias al deporte.

Eh, cuando al menos, al menos últimamente he estado siendo súper consciente de mis respiraciones ¿no? Entonces, la respiración es como ese aire que llevamos dentro de nosotros, que podemos meter dentro de nosotros. Y tratar de combinar eso con movimiento, para también destensar músculos, etc., ¿no? Porque siempre como que tenemos dolencia del cuerpo, al menos yo también. Entonces, trato de combinarlo con movimientos para que traten de entrar esos aires a esos lados de mi cuerpo. (Ana, 2017)

Una última cuestión que nos llamó la atención sobre las referencias que las chicas presentaban sobre el cuerpo y el deporte, fue la distancia entre dimensiones como lo social, el deporte y la sexualidad. Ésta distancia, no aparece marcada estrictamente sino más bien, son dimensiones que están en relación constante.

Creo que necesito estar en buena forma. Este, como con cuidado, ¿no? Porque si no, no puedes resistir. Y creo que una parte del sexo es que puedes resistir ciertas cosas. Entonces, si estás más preparado físicamente, puedes hacer más cosas. Entonces, puedes resistir otras. Entonces, es como también soporta un poco más el peso de la otra persona, puedes empujar, puedes sesgar espacios, puedes cambiar el ritmo porque tienes fuerza. (Carla, 2017)

Encontramos que al hablar del deporte en relación con el cuerpo, la sexualidad aparece como una pieza más en el entendimiento del cuerpo. Puesto que el control que se genera no solo es con un cuerpo ensimismado, sino también será un cuerpo en relación en actividad con otros. Por lo que durante el sexo, esta fuerza, poder, control y seguridad con el cuerpo, son capacidades que se despliegan.

Durante este acápite, hemos podido visibilizar las sensaciones que están alrededor de la relación entre estas mujeres con sus cuerpos. Sensaciones de vergüenza, desprotección, estabilidad, poder, control, etc. Sensaciones, tanto positivas como negativas, que se pueden explotar mediante estrategias como el deporte. El deporte resulta un fin y un medio para lograr una sensación de satisfacción, poder y control entre estas mujeres con su cuerpo. Sensaciones

que luego de llevaran al plano de la sexualidad, donde se podrá ver esta satisfacción, seguridad en el desenvolvimiento de las entrevistadas con ellas mismas y con sus parejas sexuales.

6.3. La belleza

En esta parte, pasaremos a describir el ideal de belleza imperante entre las chicas entrevistadas y sus opiniones al respecto. Describiremos este ideal para luego, pasar a detallar las sensaciones y miedos que éste genera. Mientras que finalmente, reseñaremos rápidamente los discursos encontrados en estas chicas sobre sus formas de entender y referirse a estos mandatos.

Para empezar a hablar sobre el ideal de belleza debemos mencionar que este ideal no solo implica un cuerpo como simple imagen, sino que se relaciona con lo que está detrás de este cuerpo y los significados de éste junto a dimensiones como la raza, edad, clase, etc. El ideal que describiremos se complementa con el ideal de belleza bosquejado en el subcapítulo 1.1, estereotipo. Como ya se mencionó en aquel apartado, el ideal de belleza está compuesto por características físicas tales como el tener el cabello rubio, ser lacia, ser blanca, alta, de cuerpo delgado, que tenga además, “Esto de lo estético, todo lo estético, la cirugía estética, como... la nariz con una forma... los ojos no tan separado, la boca como un contorno... como, como eso, ¿no? Como el patrón que podría ser como “digno de modelar.” (Carla, 2017). Este cuerpo, no solo debe verse estéticamente de una manera sino además que responde a un tipo de cuerpo y belleza importada de Europa o Estados Unidos. Lo podemos comprobar en la siguiente cita:

(...) pero no es que quiero ser como que esas flacas delgaditas porque sé que nunca voy a ser así. Es que es la contextura misma mía, yo sé que mi contextura no es para ser esas flacas, así súper delgadas, no sino la mía es como que más

latino, más anchito, pero tampoco caer en el sobrepeso porque eso también es malo para mi salud. (Giovanna, 2017)

Cuando se refiere a su cuerpo, diciendo que no podrá ser como “esas flacas, así súper delgadas, no sino la mía es como que más latino”. Utiliza la palabra latino para referirse al tipo de cuerpo con “curvas”, alegando que su cuerpo al presentar estas curvas no podría ser como “estas flacas, así súper delgadas”. Haciendo una diferenciación entre la delgadez deseable y el cuerpo latino, como opuestos. Encontramos entonces que el ideal de belleza, el modelo deseable es considerado por algunas entrevistadas como no latino, al encontrar características como el cabello rubio, ojos claro y demás, podemos deducir que son los modelos importados. “sí como que hay un especie de ideal de chica, este, no sé, hasta ahora creo que es como que chica rubia y lacia y guapa y bueno que vaya al gimnasio, no sé.” (Mafer, 2017)

Este ideal de belleza, está representado en un cuerpo femenino en el que las partes más sexualizadas tales como el trasero, los senos, la forma de la vulva están también normados. Según los modelos que se vean, estas partes del cuerpo deben ser de cierto tamaño, ni más grande, ni más pequeño porque se sale de la norma. En ese sentido, hemos encontrado algunas referencias sobre las nociones de ideal que perciben las entrevistadas sobre estas partes del cuerpo.

(...) sí me joden un montón por ser culona. Mis amigas, mis amigos también en realidad. Pero sí, ósea sé que mis amigos piensan eso de mí (...) ósea no me gusta cuando lo objetivizan demasiado pero es como, ósea ya es el cague de risa. Y también porque soy alta, eso sí. (Marcela, 2017)

En este caso, podemos observar que la entrevistada percibe a través de sus amigos que su trasero sale de lo estipulado como “normal”, por lo que, es molesta por ellos. Y si bien, ella ha naturalizado este tipo de bromas alegando que “ósea ya es el cague de risa”, sí menciona que le molesta que objetivasen y

opinen sobre su cuerpo. La broma, es una de las sanciones que encontraremos, por las que el sistema castiga o actúa frente a los cuerpos que no entran en el ideal.

Además del trasero, encontramos también otras partes como los senos. Con referencia a los senos encontramos que el ideal es que deben ser voluminosos, parados y redondos. “Si osea antes usaba sostén de copa aunque doliera y supiera que los deportivos, y esos eran más como por la estética de las tetas redonditas, no?” (Marcela, 2017) Vemos que la entrevistada mencionaba que durante mucho tiempo de su vida utilizó sostenes de copa aunque sabía que dolían y supiera que los deportivos eran más cómodos, debido el mandato de tener las “tetas redonditas”. Asimismo, este mismo mandato es el que hace sentir vergüenza a las mujeres que no poseen lo que se esperaba.

Creo que en algún momento sentí vergüenza, eh... como de... es más, mi mamá en algún momento me propuso hacerme implantes, este... y en algún momento le dije como... qué pensaba, ¿no? Como: “Pucha, mis senos en verdad son bien chiquitos, así que...” (...) (Carla, 2017)

La vergüenza será entonces, lo que entenderemos como otra de las formas de sanción del sistema frente a cuerpos que no responden a lo que se pide. Esta idea estaría bastante ligada a la propuesta de Foucault, donde el sistema va creando cuerpos según lo que requiere pero también creando cuerpos que puedan reproducir el sistema en el que está sustentado, cuerpos imperfectos e inseguros en busca de encajar dentro del molde.

Una de las partes “sexuales” que también encontramos marcada dentro de la concepción de las entrevistadas es la vulva. Dentro de esta concepción, encontramos que hay una correlación entre la chica rubia, guapa y una vulva perfecta. “O sea porque... no bonita. Pero he crecido viendo dentro las cosas que he visto en internet o en las pelis como que chicas blancas con vaginas

bonitas, todas cuidadas.” (Mafer, 2017) Esta vagina o vulva bonita, es descrita como rosada, sin vellos y simétrica. Y cuando ellas notan que tienen vellos, o no es rosado sino es de color morado, o que tienen un labio más grande que el otro, generan una sensación profunda de inseguridad sobre ella, su vulva.

Este ideal, genera en las entrevistadas; a través de la presión propia, las bromas, la presión familiar entre otros; sentimientos de vergüenza e inseguridad con sus cuerpos que sirve de incentivo en algunos casos que empiecen prácticas deportivas o regímenes alimenticios en busca de mayor seguridad.

Por un lado, estos regímenes deportivos y alimenticios se dan debido a los mandatos del “ideal de belleza” frente a los cuales se sienten presionadas a seguir. Pero por otro lado, lo hacen también para poder eludir la presión de este mandato haciéndolo a su manera y tomando “control” de su propio cuerpo. Estas dos posiciones generan conflictos que se ven reflejados luego, cuando mencionan, constantemente, que si han empezado a hacer alguna actividad ha sido por decisión propia y no, porque se sientan presionadas a hacerlo. Finalmente, son disputas y contradicciones internas que se mueven en una misma escala que nos muestra la agencia de estas chicas frente a la “norma” entendiéndolo como una gama de grises.

7. Reconstrucción / Volverse mujer

En este capítulo reseñamos las disputas y dinámicas de negociación internas que afrontan las entrevistadas entre los mandatos sociales, anteriormente descritos en el capítulo cinco y seis; y sus propias estrategias de acción. Durante estas disputas, se verán las reflexiones y consideraciones con las que viven actualmente su cuerpo. En medio de este proceso, se hablará del rol de la universidad en tanto espacio social de donde se pueda obtener nuevas influencias y recursos tales como corrientes políticas, recursos literarios, nuevas experiencias de vida, amistades, etc.

Encontramos que la mayoría de entrevistadas se enfrenta ante los mandatos con la idea de “yo hago lo que quiero”. Presentaban la idea de poder superar la presión del estereotipo e ideal de belleza, haciendo lo que quisieran performando su cuerpo y femineidad a su manera, siendo ellas mismas.

Estoy bien, soy feliz. Me expreso, me visto como yo quiero, hago lo que yo quiero, obviamente sin faltar el respeto a nadie ¿no? (...) Ser mujer es siempre como que para mí es no quedarme con ninguna duda, siempre vivir uno mi sexualidad como me plazca, comportarme de la manera que a mí me plazca, comer como yo quiera sin caer en estereotipos de belleza, porque tengo hambre, me gusta la comida, no caer en esta onda de que ay quiero ser rubia, y soy rubia y me tiño así no me caiga, no ósea si soy así qué me queda, aunque a veces me pongo ciertas cositas que es para explotar lo que uno tiene, pero no es que quiero como que seguir estos patrones que hay ¿no? Es como que ser solo tú ¿manyas? Y si alguien no le gusta pues qué pena. (Giovanna, 2017)

Asimismo, se enfrentaban a estos mandatos de comportamiento posicionándose como lo contrario a lo que se esperaba de ellas. Si bien esta distinción no había sido planeada al pensarse, actualmente, se percibían como poco femeninas con cuerpos que no respondían a las expectativas. "Y yo soy todo lo contrario, a mí me gusta decir groserías no sé, hacer todo lo que me da la gana. Y eso no me quita ser mujer ¿no?" (Giovanna, 2017) Pese a que en otras dimensiones sí pudieran responder según el ideal de belleza o lo que se esperaba de ellas por

ser mujeres, en busca del ser “auténticas” presentan un intento constante de distanciarse de este ideal.

(...) pero obviamente si vemos todas las imágenes de mujeres que aparecen en los medios, que yo no cumplo con ninguna, ni siquiera soy alta, ni siquiera tengo como que este, una cintura chiquita, no nada no. (...) Pero en tanto a las demás, si obviamente, en los medios, claramente no soy como esas, ni a balas, físicamente, no, no. Entonces, si me siento como totalmente fuera de (...) (Ana, 2017)

En ese sentido, empieza a dibujarse en cuatro de las entrevistadas la idea de la femineidad como un espectro. Entendamos este espectro como un rango donde las chicas transitan entre lo masculino y lo femenino constantemente, siendo una identidad móvil.

O sea, no lo he dado por sentado totalmente porque... porque, igual, o sea, como te digo yo nunca, digamos que sí, vemos como un espectro esto de hombre y mujer y al medio a los... nunca me he puesto como que de un lado totalmente. Sino como que sí me he dado cuenta que estoy al medio (entre lo masculino y lo femenino), por ahí, o sea, no es una de mis preocupaciones centrales tampoco. “Soy mujer”, “Estoy aquí” (...) (Ana, 2017)

Por la misma línea, encontramos que para las entrevistadas, la femineidad se entiende como una construcción que depende de ellas pero que se basa en los recursos aprendidos. "Así que preferí ser, ósea prefería ser de esto me gusta esto y lo puedo adoptar yo, de este me gusta esto y lo adopto. Es como un mix de todo." (Giovanna, 2017) Esta construcción se entenderá como un “mix de todo” donde la entrevistada podrá elegir según lo que desee conseguir y la situación. Veremos la femineidad como la caja de herramientas que propone Swidler, donde este “mix de todo” será el repertorio con el que se cuenta para actuar, dependiendo de la situación. Uno de los recursos de mayor importancia para conseguir más “herramientas” será la experiencia, puesto que nos brinda posibles estrategias y cursos de acción.

El ser mujer, se presenta como una experiencia en sí misma para las entrevistadas. Esta vivencia constante le brinda herramientas a través de las que

ella pueda construir su propia femineidad y desarrollar sus respuestas ante ciertas situaciones.

Creo que es como una especie de una construcción más personal, que tiene que ver con la vivencia de una mujer, ¿no? o de una persona que de alguna manera vive como una especie de vivencia femenina. Incluso puede ser como la misma forma como en que uno camina, la misma forma en que uno va a tal lugar, o tiene una vivencia X de sensación de cuando le viene la regla, el quedarse en su cama. Siento que todo eso ayuda a una creación de una femineidad. (Ana, 2017)

Estas experiencias pueden ser tanto positivas como negativas, veamos de ejemplo, las burlas y bromas que alguna vez han recibido sobre su cuerpo o por su comportamiento. Este tipo de vivencias generan en ellas diferentes formas y destrezas por las que defenderse y/o afrontar la vergüenza o por otro lado, amortiguarla. Asimismo, la experiencia deportiva de niñas, ha generado en las entrevistadas una sensación de mayor control y un conocimiento más profundo sobre el cuerpo.

Los repertorios desarrollados, generan en las chicas las destrezas necesarias para saber cómo y cuándo vestirse y cómo comportarse según el fin que se busque y la situación a la que se enfrente. Esto lo podemos encontrar en la siguiente cita:

Simplemente es, como que, quiero, quiero planchármelo y o sea, por ejemplo, si sé que voy a ir a, no sé, voy a salir con un chico que me gusta por primera vez o algo así, sí, obviamente me gusta tener, tipo, el pelo bien planchado y lindo, y cosas así. Y, este, pero no es que, puta, no es que me eche cremas y me lo cuide así, como que, asu, qué cuidado. Pero sí, a veces me gusta hacerme tratamientos y, y este, y eso. (Karen, 2017)

La inseguridad y miedos generados, en mayor medida, debido a no encajar en los ideales esperados han servido de obstáculos a las entrevistadas para desarrollar la autoestima deseada en años anteriores. Sin embargo, visibilizar lo cruel e imposible de los ideales les ha permitido ver una salida dentro de la vorágine de sentimientos de culpa y vergüenza. “Alguna vez he pensado en ponerme tetas, sí, sí, lo he pensado bastante, bastante. Pero por imbécil, por dejarme pensar por patrones tontos de belleza (...)” (Marcela, 2017) Las

entrevistadas, entenderemos como forma de resistencia, mencionan que en los últimos años han empezado a valorarse, aceptarse y quererse como son. “Entonces, he aprendido a querer a mi cuerpo muchísimo más que hace, incluso no tanto tiempo, o sea de hace como cuatro años, sí siento.” (Ana, 2017) Esto no quiere decir que como tal, los miedos e inseguridades hayan desaparecido sino más bien, que estas mujeres han desarrollado o están desarrollando herramientas para enfrentarlos, por lo que, lo que encontramos a lo largo de las entrevistas son diversas contradicciones y disputas internas entre estos discursos antagónicos. “En verdad ahora estoy en un súper buen momento, entonces estoy súper bien. Fácil me gusta mi pelo un montón, (...) Sí pero nada más, ósea en general me gusta, me gusto.” (Marcela, 2017)

Este proceso se da en medio de conflictos, podemos encontrar entre los hallazgos la negociación y resignificación entre por un lado lo “cómodo” para el cuerpo y por otro, lo “deseado” para el cuerpo. Lo que vendría a ser comodidad física frente a la apariencia. En estas negociaciones, no hay un sector ganador sino que es una dinámica, la cual, en ciertos momentos predomina una sobre la otra y en otros, se da al revés. “Si osea antes usaba sostén de copa aunque doliera y supiera que los deportivos y esos eran más... como por la estética de las tetas redonditas, no? Pero ahora es como y a mí que chucha, no? Uso deportivos y es hermoso ahora. (Marcela, 2017) El proceso de aceptación y amor propio es un proceso que se va renovando y nunca termina en las personas. Sin embargo, el inicio de éste consta de diversas dimensiones y además lleva consigo tiempo y ciertas experiencias. En este caso, hablaremos del rol de la universidad como espacio social que permite estas nuevas experiencias.

7.1. La universidad

En este sub-capítulo veremos el rol de la universidad como espacio generador de herramientas y estrategias de acción. Si bien no profundizaremos mucho en ello, se mencionará los puntos relevantes que este espacio ha generado, que hayan resaltado entre los hallazgos sobre el desarrollo de la percepción de los mandatos sociales y su resistencia frente a ellos. Se hablará rápidamente de las corrientes académicas, feminismo y amistades establecidas en la universidad.

En primer lugar encontramos, que la mayoría de chicas menciona sentir que la educación universitaria, en tanto lecturas y perspectivas teóricas, las han ayudado a percibir y denunciar la sociedad machista compuesta de una jerarquía de género, deconstruyendo prenociones como vemos en la siguiente cita:

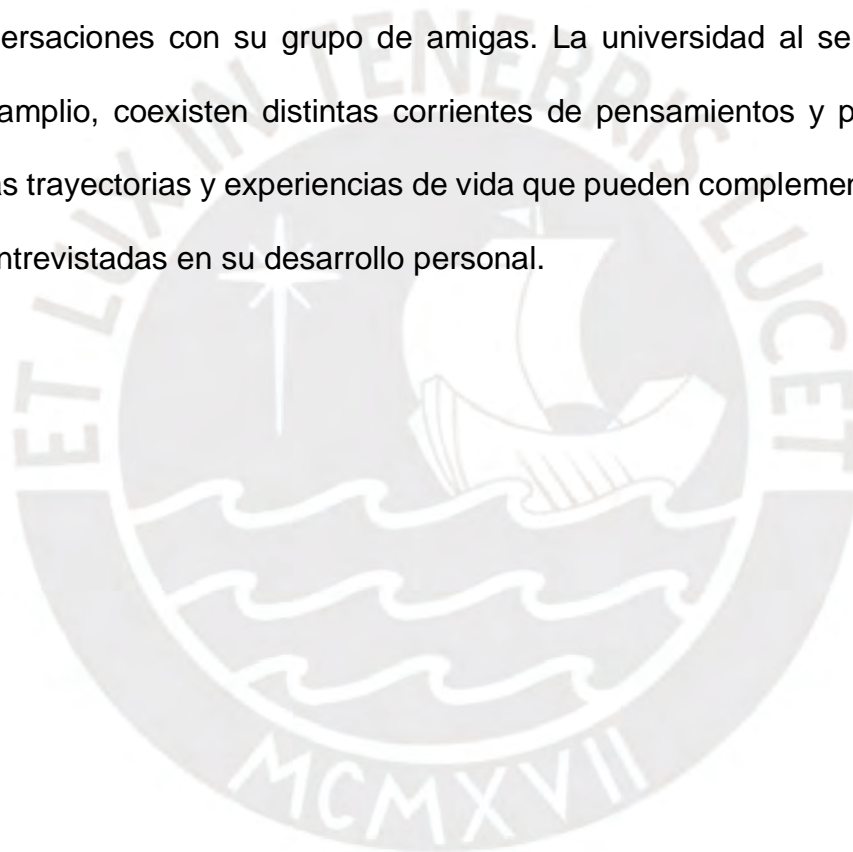
No, en realidad yo no tengo una idea, ósea yo ya he roto todos los estereotipos hegemónicos de la mujer, la mujer puede ser como sé le dé la gana porque ósea a mí en la universidad me ha gustado más los temas de género. (...) me gusta eso, sí, me gusta. Entonces por el mismo hecho que me gusta he estado leyendo, leyendo y leyendo, y ya no me aferro como antes a que una mujer tiene que ser delicada, tiene que cuidarse, tiene que ser como que callada, sumisa, que tiene que respetar, no. Ósea yo creo que una mujer puede ser como se le da la gana. (Giovanna, 2017)

La universidad no solo les ha dado la oportunidad de visibilizar la sociedad machista a través de instrumentos académicos sino también que es el espacio donde pueden coincidir con distintas apuestas políticas y de activismo. Una de las más resaltantes será el feminismo, puesto que las entrevistadas se van acercando a éste, criticando y de-construyendo prácticas y nociones antes aceptadas y normalizadas. Práctica que no se reduce a una inspección en el accionar personal sino que se replica frente a las relaciones que entablamos y con las personas a nuestro alrededor.

También en realidad, también tiene que ver con el hecho de que al menos yo me he ido acercando un poco más al feminismo, como que le hablaba, le contaba a mi mamá las cosas que iba aprendiendo y a mi papá también y como que, igual eso fue como que cuando ya, ellos recién se han mudado a la playa, cuando recién he empezado a leer. Y este, y era bien chévere ver cómo al final los dos compartían roles, terminaron compartiendo roles en su casa, porque uno, era la

casa de los dos, y dos este, mi mamá no tenía por qué hacer todas las cosas del hogar. Y fue chévere ver cómo mi papá se dio cuenta de eso y cómo empezaron a dividirse las labores. (Mafer, 2017)

Todas las entrevistadas se consideran o se sienten representadas por el feminismo, asimismo, algunas mencionan haber sido introducidas gracias a una amiga. En este sentido, es que hablaremos de las amistades y de la importancia de estas para el acercamiento al feminismo. En el caso de cuatro entrevistadas mencionan haber conocido el feminismo por una amiga feminista, dos gracias a las clases universitarias y ambiente académico y una por cuenta propia debido a conversaciones con su grupo de amigas. La universidad al ser un espacio social amplio, coexisten distintas corrientes de pensamientos y personas con distintas trayectorias y experiencias de vida que pueden complementar y aportar a las entrevistadas en su desarrollo personal.



8. Sexualidad y placer / Sentirse mujer

En este capítulo, se intentará abarcar todas las dimensiones de la sexualidad en las entrevistadas. Comenzaremos en primer lugar por las fuentes de información sobre sexualidad, dentro de este apartado veremos a la familia como primera fuente de información, al colegio como segundo grupo de socialización; en tercer lugar, al grupo de pares y en cuarto lugar, a la entrevistada misma como agente capaz de buscar información. En segundo lugar, se hablará de los conocimientos y cuidados del cuerpo, llamaremos a este sub-capítulo "Cuerpo sexuado". Dentro de él, veremos el autoconocimiento que las entrevistadas presentan sobre su propio cuerpo en tanto cuerpo sexuado y las prácticas de cuidado que han desarrollado para sobrellevarlo. En tercer lugar, se verá la idea de placer. Esta constará de cuatro secciones: la percepción del placer en las entrevistadas; la búsqueda y exploración de este placer; la auto-estimulación; y el orgasmo.

En cuarto lugar, veremos las vivencias sexuales. Dentro de este capítulo hablaremos de la primera vez y su rol como la primera experiencia. Hablaremos también de las prácticas sexuales en sí, abarcaremos las concepciones respecto a estas y luego, prácticas específicas como el sexo oral, sexo anal y lo que significan para ellas. Cerraremos este capítulo con el sub-capítulo de la agencia, donde veremos cómo se dieron las negociaciones entre lo deseado, los miedos y las herramientas desarrolladas

8.1. Las fuentes de información

En el acápite de fuentes de información veremos los discursos, tipo de información y las sensaciones respecto a la sexualidad que fuentes como la familia, el colegio, el grupo de pares y otras, proporcionan a las entrevistadas.

Entre las fuentes veremos a la familia, entendida como el núcleo familiar como papa, mamá, hermanos, abuelos. Por otro lado, veremos también al colegio en tanto discursos del mismo colegio, comentarios de profesores, etc. Asimismo, como fuente veremos al grupo de pares, en tanto amigas cercanas, conocidas, etc. Y finalmente se tomará en cuenta a la misma entrevistada como sujeto con agencia capaz de buscar por su propia cuenta información requerida, entendamos el uso de recursos como internet, libros, doctores, etc.

Familia

Dentro de los hallazgos de la familia como fuente de información sobre sexualidad, podemos dividir la información en dos partes. Por un lado, estarían el tipo de información y discursos mientras que en por el otro lado, estará la manera como esta información es dada a las chicas y sobretodo quién es la figura principal que aporta en ese sentido a las entrevistadas.

Dentro del tipo de información que se les brinda, encontramos uno bastante marcado sobre la naturaleza del hombre y de la mujer. En este discurso, se crea la idea de los hombres como seres híper-sexuales, irracionales, llenos de impulsos sexuales que no pueden controlar. Frente a la figura de la mujer como responsable, sin deseo sexual, objeto del deseo sexual masculino y por lo tanto, se genera la idea del cuidado permanente por parte de las mujeres frente a los hombres, impulsivos sexualmente. Esto genera en las mujeres, la concepción que la vivencia de la sexualidad es solo para y de los hombres, relegando a la mujer de esta experiencia. Este discurso llega principalmente a las mujeres a través de advertencias como podemos ver en la siguiente cita:

(...) porque ya estaba en la universidad. En el colegio no porque el colegio era de mujeres, entonces era como que nada. (...) Que tenga cuidado. Típico, que no crea en los hombres, que no crea en ellos, que buscan otra cosa, blabláblá. (Giovanna, 2017)

El segundo discurso que encontramos sobre la sexualidad está relacionado a cómo lo entienden los padres. La sexualidad, en tanto sexo, placer y deseo sexual, es vista por ellos como un tema de la vida adulta, de la cual solo pueden hablarlo gente adulta. Dentro de esa concepción se ve a las mujeres como menores de edad, por lo que se las debe cuidar y proteger. Es por esa razón, que los temas que sí se hablan con ellas es sobre cuidado personal, en tanto periodo menstrual mientras que en los demás otros temas reciben paliativos ante la necesidad de información, entendamos estos paliativos como mitos, silencios y/o advertencias en el ámbito sexual en vez de información real y directa.

Asimismo, al ser consideradas menores de edad, se percibe que es información que puede ser perjudicial para ellas puesto que mientras más sepan, más podrían querer hacerlo de una manera negligente. Lo que genera que no se hable de ese tema y que no reciban información alguna o muy poca de ella por ser considerado un tema de adultos.

Pucha supongo que, no sé, ellos tienen quizá miedo que yo me vuelva así como toda una perra y o sea porque pucha a ellas, a mi mamá tampoco le dieron info sobre anticoncepción supongo, entonces ella tuvo que averiguar sola, y o sea para antes mi mamá es un toque conservadora entonces para eso ella cree, o sea, cree que la educación sexual si se debería implementar en los colegios, pero como que le da cositas hablar de eso porque piensa que quizá yo voy a ser quizá muy libertina o algo así. Entonces, o se solo eso. Creo que ese es el principal limitante para que ellos no me hayan hablado tipo de sexo o anticonceptivos. Porque piensan que a más información yo me voy a sentir más capaz de hacerlo, más capaz de hacerlo con otras personas, y quizá creen que limitándome esta información, por lo menos creyeron en algún momento que limitándome esta información yo iba a tener medio y no lo iba hacer o algo así. (Karen, 2017)

Otro discurso que también encontramos, en menor medida, en los padres hacia las entrevistadas es la idea de “ellas ya deben saber”. Mediante este discurso, los padres asumen que ese tipo de información ya ha sido recibida por parte del colegio u otras fuentes debido a la edad de las entrevistadas. Por lo que, los comentarios de los padres solo se dan en modo de advertencia y recordatorio de un tema que supuestamente ellas ya deberían manejar y/o saber. El embarazo

en la mayoría de casos es el gran temor. “Porque como mi papá a veces me dijo “hoy en día la que sale embarazada es por tonta porque hay un montón de métodos anticonceptivos” (Giovanna, 2017)

Frente a este tema, es interesante ver quiénes son las figuras en la familia con las que se puede hablar de este tema y quiénes no. En general encontramos que en todos los casos puede que haya confianza o no con el padre para charlar sobre temas como la universidad, cultura, etc., pero nunca confianza sobre temas sexuales o de cuidado personal. Las entrevistadas creen que los padres sienten vergüenza al hablar de ese tema, cuatro de las entrevistadas generalizan esta vergüenza tanto en la madre como el padre y tres de ellas, la relacionan solo con el padre. Los discursos antes descritos se han encontrado sobre todo en los abuelos y en el padre de la entrevistada.

Mi relación con mi papá es buena pero no puedo hablar de estos temas con él porque se incomoda, osea que verdad tiene reacciones bastante incomodas sobre el tema pero sí como ya te comenté hablamos de futbol, derecho (...) Creo que no puede concebir que lo que él le hizo a una mujer, se lo hagan a su hija. (...) le ponen súper incomodo la conversación y las consecuencias, no? embarazos, enfermedades de transmisión sexual. (...) se pone nervioso e incómodo. (Irma, 2018)

Algo que nos parece relevante mencionar es la relación, encontrada en 3 casos, que tienen los padres entre la práctica sexual y el amor, o que las entrevistadas creen que los padres tienen.

Creo que nunca haría eso. Pero no estoy segura. Y... y no sé, creo que igual es bien como que cariñoso, entonces como que, creo que mezclaría como que la sexualidad con el amor bastante. O sea lo imagino hablando así como que bien, para hacer el amor hay que estar enamorados, cosas así, me lo imagino haciendo algo así, ese tipo de conexión. (Mafer, 2017)

Las madres por otro lado si bien, también se relacionan con la vergüenza y el silencio. En tres casos se encontró que las madres habían compartido con ellas experiencias sobre su primera vez, periodo menstrual, métodos anticonceptivos, etc. Si bien mencionan que pueden compartir experiencias con sus madres y

tienen confianza en base a este tema, no es totalmente transparente la comunicación sobre la sexualidad.

Tuvimos la charla sobre sexualidad, los ginecólogos, sobre cómo había sido, sobre... (...) Todo, sí, tuvimos la charla... ¡"La charla"! (...) Sí, y me contó, ¿no? Como había ella... sido su primera experiencia, que había sido horrible con este chico que se llamaba Luis Felipe Del Solar... ¡Me contó todo! Que había sido horrible porque su mamá no le hablaba abiertamente de sexualidad. Entonces que, cuando pasó, fue una cosa bien horrible... esporádica y tempestuosa en el ¡baño de su casa! (Carla, 2017)

Finalmente, algo que pudimos percibir durante la realización de las entrevistas en la mayoría de las entrevistadas fue un resentimiento y en mayor medida, un reclamo hacia los padres (madre y padre) por no haberles brindado toda la información posible para disfrutar, protegerse, sentirse seguras y cómodas en la vivencia de su sexualidad. Si bien algunas mencionaron textualmente que es la obligación de los padres o que era algo que esperarían de ellos, se podía percibir un sentimiento de decepción hacia ellos por no haberles podido brindar información sobre ese tema. "Creo que tu mamá... que hay conocimiento sobre tu chucha que te debería dar tu mamá pero no te las da." (Marcela, 2017)

Colegio

Las referencias encontradas sobre el colegio fueron mucho menores que en el caso de la familia, lo que ya nos da algunas pistas. Los temas importantes que se encontraron en el colegio, como fuente de información fueron 3, menstruación, aborto y métodos anticonceptivos. Este sub capítulo describirá cómo fueron tratados estos temas y transmitidos a las entrevistadas por el colegio. Para luego reseñar los sentimientos que estos desencadenaron en las entrevistadas.

En primer lugar se encontró que la mayoría de las entrevistadas habían recibido una charla sobre el funcionamiento biológico y desarrollo del periodo menstrual. Una charla a cargo de la famosa marca de toallas higiénicas

“Nosotras”, donde se les enseñaba cómo ponerse la toalla higiénica, cada cuanto tiempo venía el periodo y porqué dolía. En estas charlas no se mencionaba el tema de los métodos anticonceptivos y si lo hacían, solo mencionaban que existían formas de protegerse.

Uhm, a mi colegio también iban chicas como “Nosotras” a darnos información que era más como una información biológica ¿no? Que era más de cómo funciona tu cuerpo, ¿no? Ahí sí aprendí más cosas como que de tu cuerpo, que lo que pasa a esta edad, qué cambios tienes. (Ana, 2017)

En los colegios, se encontró también que además de contar con esta charla, se les dio a las entrevistadas una sola clase sobre métodos anticonceptivos. Durante esta clase, en cuatro casos, las mujeres fueron separadas de los varones para recibir la información. Algunas mencionaron haberse enterado que los varones además de los métodos, hablaron también de la masturbación mientras que a ellas no se les mencionó. En esta clase sobre métodos anticonceptivos recuerdan que se les mencionaron métodos como el condón, el método del ritmo pero sobretodo la abstinencia como método. Entre todos los métodos descritos en esta clase, las chicas mencionan que la abstinencia era la que en mayor medida se incentivaba en el colegio. Ya sea de forma directa pero también de forma indirecta, como por ejemplo:

Obviamente que si, en el colegio deben dar educación sexual. Y o sea, en mi colegio no hubo eso y muchas de mi amiga sienten que les faltó eso. Porque son mujeres y no por ser mujeres tienes que evitar tener relaciones sexuales, es algo que no puedes evitar, es algo normal. Pero ellos en el colegio, te decían la abstinencia, la abstinencia pero no puedes prohibirle a alguien que haga algo. (Giovanna, 2017)

El temor principal que presentaban los colegios sobre la sexualidad, según las entrevistadas, era el temor de salir embarazada. Lo que causó una asociación temprana entre relaciones sexuales y miedo al embarazo.

Asimismo, un tema que se encontró sobre todo en los colegios religiosos pero también en un colegio no religioso, fue el tema de la negativa sobre el aborto. No solo decían que no debían hacerlo sino hacían una suerte de

satanización sobre el tema. Esta satanización se basaba en mencionar constantemente el mandamiento de “no matarás”, relacionándolo a la idea del pecado y lo no puro, convirtiéndolo en un tema tabú.

No, porque mi cole también era católico o algo así, religioso, pero este por lo menos si tocaban algunos aspectos súper conservadores, por ejemplo estaban completamente en desacuerdo con el aborto, recuerdo que nos llevaron a una marcha de la vida, pero cuando aún no era así súper conocido. (...) Entonces como que todo el mundo se quedaba horrorizado, a la quien puede abortar y no sé qué cosa, o sea no sé no es que yo pensara así, pero decía Asu que feo, pero también iba, fui a la marcha porque mis amigas iban y era un punto de participación, que chucha vamos, pero o sea no es que yo haya interiorizado ese discurso que el colegio proponía y bueno creo que solo nos hablaron de eso. (Karen, 2017)

Estos discursos ocasionaron que las chicas crecieran entre el desconocimiento y el silencio, generando miedos y sentir que no tenían herramientas para protegerse, por lo tanto, vulnerables. Sentimientos que como ya hemos visto en el apartado de cuerpo, se repiten y siguen reproduciendo posicionando a la mujer en una condición de vulnerabilidad eterna. “(...) ósea, para empezar estaba en colegio de mujeres y de monjas que no te hablan de sexualidad, es como que, ósea yo llegue acá con cero conocimientos de anticonceptivos, de lo que no sé anticonceptivos, no sabía nada de eso, no sé todo eso.” (Giovanna, 2017)

Al igual que en el anterior sub capítulo, se encontró un reclamo hacia el colegio por la falta información brindada. Puesto que creen que aunque los padres no brinden este tipo de información, es la obligación del colegio como institución educativa proporcionar a los estudiantes información completa.

(...) ya si mis padres en caso fueron muy conservadores, pucha ya el colegio de todas maneras, o sea el colegio debería ser una institución que nos eduque integralmente y la sexualidad es parte del ser humano, también estos temas deberían ser tocados en el aula. (Karen, 2017)

Pares

En este sub capítulo, hablaremos de los pares como fuente de información centrándonos en las amigas mujeres como principal fuente. Las consideraremos la principal fuente ya que todas las entrevistadas mencionan que los grupos de

amigas y amigas más cercanas con las que comparten charlas, conversaciones o comentarios sobre la sexualidad son principalmente mujeres, más adelante explicaremos porqué. Entre las fuentes de información, el grupo de pares fue en el que se encontró mayor cantidad de referencias. Los temas que más se encontraron fueron el miedo al embarazo y el sexo anal. Más allá de centrarnos en el tipo de información que se comparte entre ellas, nos centraremos en cómo se comparte esta información en un primer momento, en el colegio, luego nos centraremos en la universidad para describir el espacio de la “charla” y finalmente terminar, detallando qué motiva a las mujeres a hablar de sexualidad principalmente con otras mujeres.

En la época de colegio, algo que encontramos en bastantes casos es el alto grado de desconocimiento que había entre las estudiantes pero sobretodo la mala información que era compartida entre las estudiantes. Esta información era en muchos casos compartida por amigas mayores o que habían leído en internet y luego la habían compartido con las amigas del colegio. La desinformación ocasionaba que todas las demás compañeras se lo creyeran y fueran tomándolo en cuenta. Podemos hablar de los famosos “mitos” que se compartían, que eran repetidos y además, validados.

O sea la prima que le decía cosas a mi amiga o sea nunca recibió educación sexual, estoy segurísima de eso porque ahora es mamá y tiene como 25 años, no es que ella haya querido un hijo. Y pucha habían demasiados mitos alrededor del condón, las pastillas anticonceptivas no existían. Por lo menos no existían, te hablo de ese tiempo, primero, segundo, incluso hasta quinto de secundaria para mí no eran como que un método valido para mí, la inyección tampoco. (...) Aunque una amiga se la puso, pero ella empezó a decir la inyección engorda entonces toda como que inyección no. Obviamente nadie quería usarla porque nadie quería ser gorda. (Karen, 2017)

Podríamos decir que en el colegio existía el efecto dominó en diferentes aspectos, tanto en la mala información como también en el intercambio de experiencias. Una vez que alguien compartía su propia experiencia sexual,

generaba en sus compañeras un lazo de confianza que incitaba a la demás a abrirse también o a empezar a buscar o probar.

(...) pero este como desde ahí nosotros empezamos a buscar y a partir de su experiencia porque o sea no se si no hubiera tenido esa experiencia no sé si hubiéramos buscado o hablado del tema o sea por lo menos las tres chicas de mi cole de mi promo así puta habían unas que eran más tranquilas y siento que nunca hubieran buscado info, pero siento que también habían otras más movidas entonces que puta de hecho no sé si habrían buscado info pero puta de hecho habían iniciado su vida sexual temprano también. (Karen, 2017)

Solamente en un caso, se encontró que una de las entrevistadas mencionó que en su colegio no se podía hablar de esos temas porque era mal visto. “Cuando yo estuve con este chico, y tuvimos como nuestro primer encuentro. Este, creo que no lo conversamos con mis amigas porque estaba mal visto. Porque teníamos una amiga nuestra que básicamente todo el día hablaba de esto y era exiliada del grupo.” (Carla, 2017) Lo que generaba también miedo a hablar del tema, al mismo tiempo de desconcierto sobre a quién acudir ante una duda o inseguridades.

En la universidad, estas dinámicas toman un giro bastante diferente. Dentro de esta época encontramos lo que hemos llamado el espacio de la “charla”. Cinco de las siete entrevistadas han mencionado la importancia de la “charla” para ellas. La charla vendrá a ser el espacio o momento que se da entre amigas mujeres, que sirve para hablar de distintos temas, entre ellos la sexualidad. Este espacio, en un espacio compuesto por mujeres donde se desarrolla una dinámica llena de confianza y empatía entre amigas para contarse vivencias, dudas, miedos, proyectos, etc. Entenderemos este espacio de la “charla” como el recurso de donde las entrevistadas obtienen herramientas emocionales, físicas, sociales para responder ante los miedos y desinformación que les genera el sistema. Veámoslo como parte de la caja de herramientas que las mujeres se agencian para generar herramientas para resistir.

Las entrevistadas mencionaron que este momento de la “charla” es su mayor fuente de información puesto que es un lugar donde se sienten seguras y escuchadas. Es un espacio confiesan, que se diferencia de cuando hablas con tu pareja masculina, cuando consultas algunas dudas con tus padres o cuando vas al ginecólogo a preguntarle puesto que con tus amigas hay más confianza.

Creo que he buscado sobre sexo anal porque siento que es un tabú, incluso con mis amigas nos hemos comenzado a cuestionar últimamente sobre esta práctica, pero obviamente nadie le preguntaría esto a un ginecólogo o algo así, y fácil sobre eso, pero después nada más, ya por lo menos todo el mundo tiene dudas del sexo anal, si duele, te puede pasar algo, cosas así pero nada estrictamente al placer. (Karen, 2017)

Es un espacio que se diferencia de otros, porque les brinda un soporte emocional frente a todas las dudas generadas y compartidas. La confianza genera un vínculo entre ellas, escuchando con empatía y apoyándose mutuamente. La base de esta confianza es el compartir experiencias. Estas experiencias van desde la primera vez, lo que más le gusto, lo que no le gustó hacer, situaciones específicas con la pareja, como se protegen, qué métodos son mejores que otros, etc.

Ah bueno, tengo una amiga que creo que si he hablado con ella sobre cómo protegerse porque ella se había hecho, se había puesto lo que es como inyección. Pero eso ha sido lo máximo, como que no he acudido mucho a mis amigas. Espera, no, sí. He hablado con algunas amigas sobre las pastillas que estaban tomando y eso, eso ha sido lo máximo. Igual yo no tomo pastillas, no me gustan. (Mafer, 2017)

La perspectiva, sobre la sexualidad, de las entrevistadas ha ido cambiando debido al compartir estas experiencias puesto que saben de más casos, otros contextos y tienen más información para decidir pero también para preguntas y buscar.

Yo llegué en cero, ósea yo sabía por lo que yo había experimentado por mi parte pero mi perspectiva fue cambiando porque tenía amigas en letras y en mi facultad también de la que compartimos ese tipo de temas. Es como que estoy con mis amigas y les digo ay hice esto con mi flaco y me ha estado doliendo no sé porque, y ella me dice ay, ósea me dijo como que yo también he tenido los mismos dolores pero he ido con mi ginecóloga y me ha dicho esto, esto, esto. Y luego surgen estos temas de ay sí pero a mí no me gusta usar condón, a mí no me gusta usar protección, así cosas así, entonces como que yo he ido ampliando este conocimiento con mis amigas y lo que, lo que me decían ellas yo he ido

buscando en internet, porque para eso está el internet para investigar. Entonces, el conocimiento que yo tuve cuando entré a la universidad ahora es mucho más amplio (...). (Giovanna, 2017)

El compartir experiencias, hace que quienes no hayan vivido aún ciertas situaciones puedan aprender, tener más opciones en mente, sentir apoyo pero además durante la conversación misma pueden surgir dudas nuevas que probablemente antes no había pero ahora sí. “(...) pero esas cuestiones pero ahora pensándolo no tengo una duda en específico, o sea me gustaría hablar del tema y compartir experiencias porque en verdad cuando compartes experiencias es como no se te saltan otras dudas.” (Karen, 2017)

La mayor cantidad de dudas que surgían eran sobre el salir embarazada, al parecer es uno de los miedos constantes que comparten las entrevistadas con su grupos de amigas. En este grupo, todas se brindan apoyo cuando exponen su caso y comparten su miedo sobre la posibilidad de salir embarazada o sobre lo que podría hacer de salir embarazada.

A mis amigas. Justo ayer les digo “no me viene, ya me hice el test” es que estás pensándolo mucho. Puta sí, pero me estreso porque no me viene. No te preocupes amiga, como me dijo, hay una patada de haikombaso y asunto solucionado. Y yo digo puta madre, es la cagada, es divertido, muy divertido. O sea, yo lo tomo chill porque si si o si no ya están las cosas hechas. (Giovanna, 2017)

Para terminar, hay una serie de razones por la cual el grupo de amigas de las entrevistadas con el que se comparte este tipo de experiencias está compuesto principalmente de mujeres. Esto se da en mayor medida porque son mujeres, por lo que sienten que hay mayor confianza porque viven experiencias similares, lo que crea mayor empatía y apoyo. Lo que no sucede con chicos.

Sí, también, porque, bueno también supongo que es porque no he tenido tantas amigas mujeres. Y como que ah, los chicos como que de mi edad como que son medio bestias para esas cosas ¿no? Bueno, este, ahora no tanto mis amigos son mucho más sensibles al respecto, pero antes, igual no hablaba mucho con ellos de eso, ahora sí como que hablamos un montón de eso. (Marcela, 2017)

Y en segundo lugar, estos grupos se dan con mujeres con las que se sienten identificadas por características como la edad y también, por haber llegado a la

universidad con las mismas dudas y desinformación sobre el tema de sexualidad. Esto se da sobre todo en grupos de amigas que se mantienen desde Generales Letras.

Tratar de compartir con amigas que han tirado y no sé, tienen mucha más experiencia en eso, y pucha buscando en internet siempre, o sea como las experiencias personales entre nosotras nos alimentábamos de información porque o sea por lo menos a ninguna de mis amigas tampoco le han hablado de anticoncepción y de cuidados de enfermedades nada de eso. Entonces esa era la única información que tenía, de hecho pucha no era suficiente para nada, pero o sea hemos tenido que aprender a manejarlo con eso o como se. (Karen, 2017)

Este grupo es la principal fuente de información y resolución de dudas de estas mujeres. Es importante mencionar que la estima que genera este grupo se debe principalmente, más allá del nivel de información y diversidad, al nivel de apoyo y soporte que presentan para las entrevistadas. Un lugar seguro donde se sienten incluidas, tomadas en cuenta y sin miedo a ser juzgadas puesto que se trata de sus pares, que posiblemente vayan a experimentar prácticas similares.

En este apartado hemos podido ver de cerca, una de los principales recursos utilizados estratégicamente por las entrevistadas para obtener mayor información empírica, apoyo emocional, desfogue y resolución de dudas. Asimismo, lo obtenido servirá como nuevos recursos y herramientas a utilizar para el desarrollo de una sexualidad libre por parte de las entrevistadas.

Iniciativa propia

La última fuente de la que hablaremos será el modo, a través el cual la misma entrevistada por iniciativa propia busca información. En este acápite, hablaremos de los temas que principalmente buscan estas mujeres, luego plataformas de información como internet y doctores. Y por último, los sentimientos que generan las entrevistadas a partir de estas búsquedas.

Los temas que están, principalmente, presente son los temas de información sobre riesgos como el embarazo y las enfermedades. Las entrevistadas mencionan que viven un miedo constante sobre el embarazo que deben sopesar con búsquedas largas sobre cómo saber si se está embarazada y qué tomar para que la menstruación se adelante. En ese sentido, también se busca sobre cómo protegerse de enfermedades o cómo evitar el contagio.

“Sigo buscando sobre si estoy embarazado porque soy noicasa con eso. La noica es strong. Eso sí he buscado, los síntomas, no? La última vez que atrase, busque en internet, bueno una amiga me paso un link sobre cómo hacer para que la regla te venga más rápido.(...)” (Marcela, 2017)

Otro de los temas que también buscan las entrevistadas, por iniciativa propia, es sobre el disfrute sexual. Dentro de este tema, específicamente se busca sobre la masturbación. Lo que se encuentra es que algunas chicas, si bien han intentado masturbarse no llegan a disfrutarlo totalmente, por lo que, han buscado en internet cómo hacerlo “correctamente”. “Eh... he buscado formas de como masturbarme porque creo que no se hacerlo bien. Pero eso es lo máximo que he buscado.” (Mafer, 2017)

Dentro del disfrute también está el tema de la pornografía, en tanto algunas mencionan necesitar alguna ayuda audiovisual para poder auto complacerse. Asimismo, estas búsquedas han estado relacionadas a explorar inconscientemente lo que les gusta a cada una.

Eso sí creo que he buscado... He buscado pero no como “Qué clase de poses hay” sino, me acuerdo que tuve todo un momento de incursión en la industria del porno como “Wow, qué es eso”, quiénes son los directores, cuáles son las actrices más famosas... Y ya como que ahí veía un montón de poses, cosas, más distintas. Este, creo que eso cuenta como búsqueda, ¿no? (Carla, 2017)

Las plataformas a la que las entrevistadas recurren para obtener información son internet y por otro lado, doctores, en específico ginecólogos. Internet es un lugar donde las entrevistadas se sienten libres de preguntar y buscar todos los temas que les inquiete puesto que internet no juzga, ni acusa. Mencionan además que

es la fuente que prefieren por presentar mayor variedad de información. Cinco de las siete entrevistadas mencionan que es la fuente más segura, en tanto privacidad.

Osea de hecho en internet hay más información. (...) Pero de hecho es mejor que preguntarle a alguien osea, porque el internet no te va a juzgar. (...) Es que además mis amigos ya deben estar hartos de mi noica de cuando no me viene la regla. (...) Osea no sé si será más confiable pero de hecho es más privado. (Marcela, 2017)

El primer tipo de búsqueda va ligado a la idea de información sobre control de riesgos como embarazo, métodos anticonceptivos, enfermedades, contagio, infecciones, hábitos de limpieza, etc.

Leyendo en internet, eso sí, entonces sí he buscado, leyendo en internet. Eh, creo que he buscado. He buscado por ejemplo lo de dormir sin calzón porque no sé, sentía que amanecía como que con un olor un poco fuerte y no entendía porque. Entonces busque, algo así. (Mafer, 2017)

Las entrevistadas indican que si bien hay gran variedad de información, no toda es segura. Por lo que la mayoría ha desarrollado ciertos filtros para obtener información confiable de fuentes seguras. Como por ejemplo, entrar alguna página validada por alguna institución médica, respaldada con doctores certificados, páginas oficiales, comparar muchas fuentes, etc.

Solo me veo cosas en internet y puta siento que se bastantes cosas pero es por cosas por artículos como 100% confiables que he leído de instituciones como sumamente confiables. Y este pucha a veces trato de complementarlo con cosas como foros y cosas así, la gente en foros dice cualquier huevada, nada seguro, pero no sé por lo menos siento que si estoy informada. (...) siento que ay que tener en cuenta que ahora por lo menos yo no sé identifico instituciones, identifico páginas que para mí podrían ser (...) (Karen, 2017)

El segundo tipo de búsqueda iba ligado a los mismos temas pero centrándose en vivencias de otros, lo que entendemos como las experiencias de los otros. Estas búsquedas iban más relacionadas a obtener nociones prácticas de qué hacer en la primera vez, como mantener relaciones sexuales, como poner el condón en la pareja, etc. Este tipo de búsqueda se da, sobretodo, en la etapa de colegio por la falta de experiencias propias.

Porque de hecho son como vivencias personales. Pero es como que tan contingente en cada cuerpo, porque cada cuerpo es tan distinto. O sea, puede

ser que una chica sea extremadamente fértil y de la nada, como que va a tener un hijo y así haya estado tomando las pastillas y se haya descuidado dos días. O sea, hay esos casos como que hay también que puede haber sido, puede haber terminado dentro de ella en su día fértil como puede que no y no pasa nada. Entonces, es súper como que contingente. De alguna manera sirve para calmarte, como una guía de que es lo que le pasa a la gente, pero... Todo puede pasar. (Ana, 2017)

Debemos mencionar que tanto la búsqueda de fuentes seguras como el uso de foros, no están conscientemente divididas, sino se dan en una dinámica misma. Lo que también se da, es que la información obtenida, luego es validada con la ginecóloga. La información que se corrobora es sobretodo vinculada al control de riesgos puesto que los doctores se ven como figuras lejanas a las cuales solo se les puede preguntar temas relacionados a la salud. Puesto que algunas entrevistadas mencionan que les genera vergüenza preguntarles temas no relacionados a la salud como el sexo anal y otros. Sin embargo, los ginecólogos son los que generan en ellas mayor seguridad en tanto información.

Si porque a veces busco en internet, me saca de dudas, lo consulto con la ginecóloga y me dice lo mismo. Entonces, como que le da cierto valor a la información que hay allí. (...) Varias fuentes, internet, hay páginas especiales de femineidad, salud sexual. (...) Sí, son la vieja confiable. Porque mis amigas que también tienen experiencias así y cuando ya tengo que sacarme de dudas de algo si o si me ve una ginecóloga y le pregunto. (Giovanna, 2017)

En la parte emocional, encontramos que todas las entrevistadas comienzan a tener dudas sobre temas sexuales y mostrarse curiosas al tema desde la época de colegio, 3ero, 4to y 5to son los grados más representativos de este inicio. Las entrevistadas señalan que estas búsquedas en internet y luego en el ginecólogo, les daban tranquilidad para seguir experimentando con sus cuerpos. Tener esta información era como un incentivo para seguir continuar experimentando. Las entrevistadas se mostraban muy orgullosas y empoderadas al detallar que si contaban con una vasta información se debía al trabajo que ellas habían asumido buscando y obteniendo información por su propia cuenta. En la mayoría de casos no lo decían textualmente pero era una sensación de satisfacción que como entrevistadora, se pudo notar.

Si lo analizamos teniendo en cuenta la forma de relacionarse de las entrevistadas con sus cuerpos vista en el capítulo 2, podemos encontrar nuevamente una sensación de inseguridad permanente basada en la desinformación y silencio de las primeras fuentes de información, la familia y el colegio. Sin embargo, notamos un intento constante de generar sus propios recursos teóricos y prácticas a partir de la experiencia de sus pares y por iniciativa propia lo que genera seguridad en ellas.

8.2. El cuerpo

En este sub capítulo entenderemos el cuerpo sexuado como un cuerpo donde se ha materializado el género femenino rigiéndose sobre los preceptos y experiencias de ser mujer. Tomando en cuenta también, que el cuerpo femenino cuenta con una vulva y todos sus cuidados. Dividiremos lo encontrado en dos partes, primero veremos el autoconocimiento que presentan las entrevistadas sobre su cuerpo sexuado para luego hablar de las prácticas de cuidado que tienen las entrevistadas con sus vulvas.

Autoconocimiento

En este apartado, intentaremos profundizar en cómo fueron las primeras veces en que las entrevistadas tomaron consciencia de su vulva, como fue el descubrir cómo eran ellas comparándolo con las nociones previas que tenían. Luego veremos la importancia de la experiencia al momento de entender el funcionamiento del cuerpo, en especial de la salud de su vulva pero también la dinámica del periodo menstrual en las chicas. Para terminar, describiremos las

reflexiones y sensaciones que perciben actualmente sobre sus partes sexuales y su relación con ellas.

Encontramos que cinco de las siete entrevistadas, no se habían visto la vulva antes de entrar a la universidad. Recién en la universidad es que el grupo de amigas y en dos casos, la ginecóloga, aconsejan a la entrevistada revisar y conocer su vulva, a través de espejos, tocamientos, etc.

No sé, no tanto. O sea, habrá sido hace dos años, tres años. O sea, ya me la habían visto la ginecóloga pero nunca tú te lograras ver como que bien. Eh, pero sí un día la ginecóloga me dijo que era bueno que yo también me sepa revisar ¿no? Entonces, en ese momento yo ya empecé como que a tocarme más ¿no? Cuando me bañaba. O sea, antes me bañaba y no me tocaba mucho esa zona. Antes me lavaba y no me tocaba, por encima, pero es bueno siempre tocársela. (Ana, 2017)

Estos primeros encuentros con su vulva, fueron descritos como extraños y raros para ellas. Presentan haberse sentido lejanas de su propio cuerpo. Lo cual se evidenció al momento de realizar la entrevista, puesto que a todas las entrevistadas les costó describir y hablar de su vulva en un primer momento, requiriendo un esfuerzo mayor a algunas entrevistadas que a otras. Por lo tanto, mostraban cierta inseguridad al hablar.

Inseguridad que se basaba también en el encuentro entre la realidad de su propia vulva y las nociones previas que tenían de cómo debían ser. Como ya hemos mencionado en el segundo capítulo en el acápite de ideal de belleza, las entrevistadas tenían un modelo de vulva. Esta vulva se representaba rosada, sin vellos, simétrica, en otras palabras perfecta. Vulvas que habían sido tomadas de láminas del cuerpo humano, adornadas, etc. Mientras que la realidad de cada una de las entrevistadas, no se veían representada en esas imágenes. Lo que género en la mayoría la sensación de tener algo mal en el cuerpo, puesto que no se concebía la idea de que las vulvas podían ser diferentes sino más bien, se

reforzaba la idea que todas eran iguales. Esto ocasionó un sentimiento de inseguridad sobre su cuerpo pero sobretodo con referencia a su sexualidad.

Al principio, no. Al principio pensaba que era algo raro. Porque... porque... uno, piensa que todas las vaginas son como las que te muestran en el video de sexualidad en el colegio. (...) Como duraznos. (...) Estas que son como cerradas, ¿no? Donde no se nota nada, el clítoris, nada. Pero no todas son así, son distintas. Entonces, como la mía tiene los labios más grandes, no se cierra, son como que ligeramente abiertos. Entonces, qué será, qué raro, qué feo, por qué la mía será así, fácil será una anomalía, no sé cuánto, pero no. O sea, ya normal, ¿no? Como he visto también otras y "Ah, ya. Son distintas". Hay unas que son más ondas, ¿no? (Carla, 2017)

Encontramos en las citas presentadas, que luego de hablar del encuentro entre sus vulvas y lo que ellas creían que sería, mencionan que actualmente la aprecian y saben reconocer la diferencia de manera positiva. Lo que podría darse debido a las experiencias vividas, los conocimientos aprendidos y como parte también de su agencia para aceptarse y desarrollar una autoestima alta. Sin embargo, si bien mencionan que ahora la aceptan y la aprecian no niegan que aún sientan que no encajan en el modelo, esta será una negociación constante que se afianzará con el tiempo y las experiencias.

Las experiencias serán el mayor recurso de estas chicas. No solo para aceptar su propio cuerpo sino también para aprender el funcionamiento y poder deducir cuando se encuentran sanas y cuando no. En ese sentido, las entrevistadas mencionan que han podido aprender acerca del estado de salud de su vulva, aprendiendo a distinguir el olor, el color del flujo, la textura saludable, la coloración usual de la orina; con la ayuda del tiempo y las experiencias de infecciones y hongos. Por lo que, proponemos que experimentar el dolor y la enfermedad en el cuerpo, generan en la persona conocimiento corporales que mediante las visitas al ginecólogo van concientizándose y codificándose al tiempo que una va creciendo. Esto hace que las primeras veces que se sufre una infección o algún malestar se vaya al doctor pero luego, cuando estos

síntomas se repitan, la entrevistada ya tenga noción de lo que podría tener y con qué medicamentos afrontarlo. Generando mayor seguridad en la entrevistada ya que al entender su cuerpo se sentirá independiente. Podemos entender esta mayor seguridad de la que dicen sentir las entrevistadas, como parte de su agencia en medio de una labor de resistencia frente a los poderes que limitan la aceptación y autoestima de ella. Agencia que se ve fortalecida a través del conocimiento de su propio cuerpo.

Ah, porque o sea, de hecho yo uso la copa entonces cuando me viene la regla me tengo que tocar adentro. Entonces, siempre como que sale una especie de líquido o algo. Entonces, sí sé cuándo es que está bien y cuando no, porque también he tenido como que infecciones, ¿no? Entonces, también sé diferenciar eso y por eso le digo a la doctora “Tal vez tengo una infección porque el color de mi pichi está como que más oscura...”, también cambia la textura de los líquidos, ¿no? (...) Por experiencia, ¿no? (...) Ya. Y cuando te sientes bien, totalmente cómoda, a cuando te sientes un poco incómoda. (Ana, 2017)

La experiencia de las entrevistadas con el periodo menstrual es un proceso conflictivo que se da dentro de ella con su cuerpo. Las entrevistadas encuentran al periodo menstrual como un proceso fastidioso y que limita su accionar. Algunas chicas pasan por procesos dolorosos mientras que otras no. Las que mencionan sentir dolor en este proceso, indican saber en qué días les iba a doler más, que otros síntomas podrían tener y cómo aplacarlos.

Sí, porque cada vez que me viene la regla me duele. Yo me he dado cuenta todos esos años, que dos semanas antes de que me venga la regla, dos semanas se hinchan y me duelen o bota una secreción blanca. Entonces, como que, cuando tipo, ya siento que se me están hinchando, ya me va a venir la regla, ya se. Entonces, ya estoy preparada y tipo una semana me duelen horrible, no puedo bajar escaleras porque me duele y es horrible, no puedo saltar ni correr, soy bien sensible. (Giovana, 2017)

Es un mal que se relaciona a ser mujer y lo que trae consigo. Al parecer ha habido una construcción respecto a la idea del periodo, una idea negativa que han desarrollado con ayuda de estímulos externos. Si bien, no se han encontrado referencias textuales sobre ello, las entrevistas han dado algunas pistas sobre ello. Frente a este “mal”, existen paliativos y un conjunto de recursos para atenuar el dolor, el sangrado y el trabajo de estar pendiente del calendario.

Recursos como pastillas, toallas, tampones, copas menstruales, aplicaciones de celular para apuntar los días del periodo, inyecciones, etc. La facilidad de adquisición de estos recursos crea la idea que los síntomas del periodo deben ser controlados y de que existe una “norma” sobre cómo tratarlo. Dos de las entrevistadas presentan sentirse inconformes en algunos momentos con estas “normas”.

(...) de hecho que sí ¿no? Como que con cualquier parte de mi cuerpo. Pero siento que... no sé, tampoco es como que... o sea, sí es central pero a veces termina siendo como que fastidiosa, ¿no? Porque puede, por ejemplo, a veces te viene la regla. A veces, simplemente no te da ganas de ponerte nada y que la regla simplemente fluya. Pero como que tienes que ponerte algo, tienes que salir, tienes que hacer cosas. Eso es lo que me molesta, como que “Putá madre, ¿por qué tenemos que ponernos algo como adentro?”, ¿no? Tipo me jode porque yo quiero solamente estar tranqui nomás, ¿no? Y aparte yo soy súper alérgica, entonces, muchas veces se me irrita. Entonces, como que me jode, ¿no? (Ana, 2017)

Continuando con el autoconocimiento y la sensación que crea en las entrevistadas, podemos decir que seis de siete mencionan que sienten que les falta información y que eso genera que se sientan inseguras. Es como si no estuvieran en su cancha, sino más bien en un terreno peligroso para ellas. La mayoría cree que podrían tener una mejor relación con su vulva, con su periodo, con su cuerpo, etc.

Prácticas de cuidado

Una de las prácticas que las entrevistadas mencionan de mayor importancia son las visitas a la ginecóloga. Tres de ellas fueron por primera vez con sus madres, debido a infecciones o dolores. En dos de estos casos, las madres insistieron en que fueran ginecólogas mujeres para mayor comodidad y seguridad de la paciente. Una de las entrevistadas de estos casos, actualmente menciona preferir ser atendida por una ginecóloga mujer.

En tres de los otros casos en los que su madre no fue con ellas la primera vez, mencionan haber ido en la época de universidad debido al inicio de las relaciones sexuales con chicos. Esta primera vez en el ginecólogo, representa para ellas algo importante, por lo que significó ir y asumir responsabilidad sobre sí. Asimismo, mencionan también que nadie les inculcó ir al ginecólogo y que hubieran deseado que les hubieran dicho para ir de más jóvenes ya que podría haber marcado un cambio importante.

Pero igual, no fue tan chibola ¿no? De hecho, no te inculcan a ir a la ginecóloga de chibola ¿no? (...) Eh, no siempre. Pero no sé, o sea, de hecho en la universidad. De hecho, cuando ya empecé a tener relaciones ¿no? Ahí fue la primera vez que fui al ginecólogo. (Ana, 2017)

Una de las siete entrevistadas menciona no haber ido nunca al ginecólogo pese a tener un relación con su pareja. Lo que nos permite visibilizar la importancia de la transmisión de prácticas de madres a hijas pues marca los hábitos de cuidado en la entrevistada.

A partir de las visitas a la ginecóloga, dos de las entrevistadas comentan haber desarrollado la práctica de realizarse a sí mismas chequeos preventivos de cáncer de mama diariamente por sugerencia del doctor. “No, solamente me reviso. Por eso del cáncer, me reviso yo sola si hay algún tipo de bulto, si al pezón le ha salido alguna manchita, algún lugar, si tiene costrita, si ha cambiado el color de la aureola. Más que todo es chequeo preventivo.” (Giovanna, 2017)

Dos de los temas que más son consultados en estas visitas al ginecólogo, giran alrededor de cómo protegerse del embarazo y las enfermedades sexuales. Frente a ello los especialistas les han ofrecido diferentes opciones, sobre las cuales las entrevistadas van decidiendo, dependiendo de con quienes estén, qué método usar.

Por la ginecóloga. O sea, fui justo este año y le dije “Quiero un método anticonceptivo pero tengo miedo porque, tengo miedo de usar el parche o luego el implante porque es interno y ya no te lo puedes sacar. Y me han dicho que

tienen muchas hormonas". Y me dijo que pruebe con las pastillas, y probé con las pastillas y me cayeron bien. "Ya. Prueba un mes, y si te caen bien, tú ya te das cuenta si te caen bien". Y me cayeron bien y ya las seguí tomando ¿no? (Ana, 2017)

Se suele repetir un patrón, donde la entrevistadas se protegen a través del método del condón cuando mantienen relaciones sexuales casuales con personas con las que no mantienen un vínculo importante. Frente a las relaciones sexuales que se mantienen con parejas fijas o personas con las que se mantiene un vínculo fuerte, se usa el método de las pastillas diarias debido a la confianza en aquella persona y la constancia de las relaciones sexuales.

Asimismo, las entrevistadas aparte de las visitas al ginecólogo han desarrollado sus propias prácticas de cuidado. Por consejo de la ginecóloga, encontramos que una de las entrevistadas luego de mantener relaciones sexuales utilizaba un ovulo para eliminar posibles bacterias que se puedan haber impregnado por el intercambio de fluidos. Esta práctica era utilizada con bastante naturalidad por ella.

Encontramos que seis de las siete habían utilizado más de una vez la pastilla del día siguiente como última opción, mencionan también haberla utilizado pese a saber lo dañina o peligroso que podía resultar esta práctica.

Porque, como te digo, a mí me da miedo cualquier tipo de situación, pero ya no tanto, pero igual: alerta. Por lo menos este año, puta, si la he tomado 4 o 5 veces y, este, y seguidas. Estaba media palteada y dije "puta, quizá no sea tan efectiva" y cosas así, pero, bueno, hasta ahora me ha funcionado o al menos no he estado completamente en riesgo. (Karen, 2017)

Dos de las entrevistadas mantenían el hábito de mantener la higiene de su vulva con los llamados jabones íntimos, puesto que sentían que les proporcionaba de mayor seguridad e higiene contra las posibles infecciones.

8.3. El placer

En el subcapítulo de placer sexual veremos la relación que existe entre este concepto y la vivencia de la sexualidad de las entrevistadas. Veremos primero, la percepción que tienen estas chicas sobre el placer e ideas que giran alrededor de este concepto. Luego vendrá, la forma cómo estas chicas buscan y exploran la idea de placer en ellas y sus cuerpos. A continuación de ello veremos todo lo relacionado a la masturbación, ya sea percepciones, cómo comenzaron a hacerlo y cuando lo hacen. Para terminar con la concepción de placer, se profundizará en lo relacionado al orgasmo.

Percepción del placer sexual

La noción de placer tiene muchísimas más connotaciones de las que se pensó en un momento inicial. Pudimos encontrar que las entrevistadas entienden el placer sexual como parte de una satisfacción física pero también en relación con un estado mental de plenitud y seguridad con la otra persona. Este placer está fuertemente relacionado a la idea de orgasmo dentro de las relaciones sexuales. Para describir la percepción del placer sexual según las entrevistadas, daremos primero algunas ideas y símiles que surgieron de las entrevistas, luego diremos cómo se le concibe y para terminar, con quienes se le relaciona.

Para comenzar, debemos decir que hablar del placer sexual fue una tarea difícil para las entrevistadas, ya sea porque nunca se lo habían preguntado o por la dificultad que significó para ellas exponerlo en palabras. Lo describieron como un sentimiento que una persona ansía y que le hace sentir bien. En tanto eso, todas las entrevistadas coincidieron en que el placer sexual, es un sentir tanto físico como mental. Si bien te sientes bien en el cuerpo, mentalmente también debe una sentirse bien. Por lo tanto, se debe tener una predisposición conjunta.

El concepto de placer está ligado a la idea del deseo, puesto que el deseo sería la aspiración a un bienestar en sentido erótico mientras que el placer sería el proceso de satisfacción de este deseo. El placer entonces, sería un “volverse loco”, un “dejarse llevar” por las emociones.

En el cuerpo por algo fisiológico que está ahí. Y en la mente porque, porque vas jugando con toda la idea de placer y no sé, se va volviendo.... No sé, siento que es como... como volverse loco de alguna forma en ese momento, tener placer. Y en ese sentido creo que la mente tiene que ver. (Mafer, 2017)

Las entrevistadas entienden este placer como un desenfreno de emociones y con ello, mencionan que las personas presentan la necesidad de una cierta “cuota” de este placer. Como si cada cierto tiempo, ellas necesitaran este conjunto de sensaciones que le otorgan bienestar para sentirse satisfechas. Tres de las siete entrevistadas mencionan que este placer depende de la relación con otra persona. Las demás mencionan que el placer también podría ser generado por ellas pero que lo prefieren cuando hay otro, puesto que generar placer en el otro, genera también placer en ellas. “Es una sensación que te permite olvidarte de todo. Pero es también como la sensación de placer que me genera mi pareja pero también hay cuando yo le genero placer a él, no? No solo sexual, no? Fácil mental?” (Marcela, 2017)

Cuando se habla del placer en parejas, se menciona la idea de justicia en el placer sexual. Se espera que el placer sea equitativo, donde las dos partes deben sentir por igual sino no sería justo. Por otro lado, este placer en pareja puede aumentar y disminuir según haya más confianza, tiempo compartido, cariño, vínculo, etc.

Bueno, por lo que también te había dicho que de hecho el placer no solamente viene con un hecho físico, sino que también es toda una construcción también. Entonces, si tu estas con alguien que quieres, estás con alguien que te gusta, que la pasas bien, que realmente te sientes ¡uf! Aliviada, en vez de sentirte como así, toda nerviosa, obviamente, tu vivencia sexual va a ser también súper libre, súper tranquila, vas a sentirte segura, vas a quererte a ti misma, vas a querer tu cuerpo también. (Ana, 2017)

Y es que si entendemos un cuerpo vivo, un cuerpo que no esté separado de la mente, sino más bien uno solo, es donde el placer toma sentido como un dejarse llevar en todo sentido. Donde no puede haber un placer físico que no atraviese por el estímulo mental también. Hay entonces un conocimiento corporal también, entre más conozca a la otra persona y más confianza se tenga, tanto el cuerpo como la parte emocional podrán seguir este “dejarse llevar”. Según la idea de confianza, ¿Podríamos proponer que esta confianza no solo estaría relacionada a la otra persona sino también a una misma?

Búsqueda y exploración

En este acápite, hablaremos de las formas o estrategias, como lo llamaremos, en que las entrevistadas nos han comentado que se han acercado al placer. Hablaremos de aquellas formas que no están directamente relacionadas a estar con otras personas puesto que nos centraremos en ello en el siguiente subcapítulo.

Como hemos hablado en el anterior apartado, el placer según han comentado las entrevistadas está bastante relacionado a la confianza en la otra persona, puesto que hemos hablado del papel del cuerpo y la parte emocional en el desarrollo de ella. Una de las formas en las que las entrevistadas logran eludir la necesidad de esta confianza para poder obtener este placer, es a través del uso del alcohol. El consumo de alcohol se verá como una tecnología de desinhibición para poder acercarse, besar y hasta mantener relaciones sexuales con personas no tan cercanas, con las que esta confianza no está desarrollada. Esta estrategia se usará en espacios como fiestas, reuniones y otros espacios en búsqueda de generar situaciones de las que se pueda obtener este placer.

“Agarres? borracha. Y... si en verdad, casi todos han sido borracha.” (Mafer, 2017)

Otra de las estrategias que presentaron las entrevistadas fue la búsqueda de pornografía. Algunas de ellas la han buscado directamente, mientras que otras han llegado a ella con la pareja. La conclusión a la que llegan la mayoría de ellas, es que la pornografía no es atractiva para ellas por encontrarla falsa y poco real. Si bien, en algún momento pueden tener expectativas sobre su capacidad de generarles placer, muchas veces esto no se da en ellas.

Un grupo de ellas, tres de las siete, manifiesta que un tipo de pornografía les llamó la atención más que otras o les generó placer a diferencia de otras que no generaron nada en ellas. Esto se debió a que estaba relacionada a una fantasía que tenían y no habían explorado. En estos tres casos, esta fantasía y la pornografía estaban relacionadas al sexo lésbico. Estas escenas para ellas, eran más reales y ver este placer les generaba intriga y al mismo tiempo, placer. Este placer se presenta como interpelador sobre su sexualidad, puesto que se identifican como heterosexuales. Al comentarnos esta información durante la entrevista, por momentos, se podía sentir a las entrevistadas un poco nerviosas, como si estuvieran contándonos un placer culposo ya que la naturaleza de estas fantasías las hacía repensar su orientación sexual. Sin embargo, dos de ellas luego de comentar el gusto por la pornografía lésbica, aseguraron con bastante energía que pese a ello, estaban seguras de ser heterosexuales.

O sea algunas, incluso, no es por nada, siento que la pornografía heterosexual no es tan chévere como por ejemplo la pornografía lésbica, me parece como más entretenida. Siento que la otra es demasiado falsa. No sé por qué tengo esa idea, pero (...) (Karen, 2017)

Podríamos entender este nerviosismo al comentarnos este gusto y la energética reafirmación de su orientación sexual como una disputa y negociación personal.

Más allá de proponer si son o no bisexuales o lesbianas, el auto-identificarse ellas mismas como mujeres que podrían disfrutar de ver estas escenas podría ir en contra de la idea de lo que ellas perciben de cómo debe comportarse una mujer, lo que genera un conflicto. Conflicto que además, no puede ser expuesto a la entrevistadora sino que se intenta ocultar.

Otra estrategia que encontramos en tres chicas, fue la de comprar juguetes sexuales. En dos de los casos eran para un uso personal mientras que en el tercero, era para usarlo con la pareja. La adquisición de implementos como vibradores, aceites, etc., genera una sensación de morbo pero también de bastante expectativa sobre el control que podrían desarrollar sobre su propio placer.

Masturbación

Al hablar sobre la masturbación con las entrevistadas, se obtuvo una gran cantidad de hallazgos de diversas naturalezas. Presentaremos esta información describiendo primero a quienes la practican, luego se hablará de porqué lo hacen, cómo lo conciben y por último, cómo lo hacen.

Dentro de las entrevistadas, encontramos que una de las entrevistadas nunca ha practicado la masturbación, si bien comenta que es una práctica normal también dice que nunca le ha llamado la atención y por lo tanto, nunca lo ha practicado. Dos de las siete confiesan que lo han intentado en diferentes ocasiones pero que no les sale como debería pues no lo llegan a disfrutar. La inseguridad, encontrada en las chicas, con sus cuerpos y su sexualidad podría darnos algunas pistas sobre por qué no lo han practicado como en el primer caso o sobre por qué no llegan a disfrutar esta práctica.

Yo creo que además de la privacidad, creo que me falta estar más cómoda conmigo misma. (...) osea supongo que será por eso pero no lo sé. Además que no sé cómo funciona, creo que debería intentarlo más. Osea siempre he pensado que debería intentarlo más pero siempre hay algo que me para, a veces soy yo mismo pero otras es el ambiente. Pucha supongo que es porque no me siento tan cómoda o porque tal vez necesito de alguien más o tal vez ver algo, mi imaginación no es suficiente. (Marcela, 2017)

Las cuatro restantes, nos comentan saber hacerlo y practicarlo de vez en cuando, sin embargo, comentan también el preferir obtener placer manteniendo relaciones sexuales con alguna pareja en vez de masturbarse. Asimismo, las 7 tienen la noción que la práctica de la masturbación se da cuando una no tiene pareja, en forma de compensación. Se entiende como un “último recurso” puesto que estar con una persona es más “completo” y que la masturbación se da porque se está soltera, es por ello que la mayoría que sí la ha practicado dice haberlo hecho cuando ha estado soltera. Esto va de la mano con la idea, anteriormente mencionada, sobre que existe una “cuota” de placer sexual que debe ser complacida. Esta “cuota” ayuda como des estresante y estabilizador para estas chicas.

Uhm, desde hace fácil dos años... Un poco más, creo. Un poco más, pero no seguido ¿no? De hecho yo no soy una persona que se masturba mucho. Eh, sí en verdad yo casi nunca me masturba, lo he hecho más cuando no he tenido una pareja cercana ¿no? Y la última vez que lo he hecho, lo habré hecho hace, pucha, cinco meses, cuatro meses, no sé. Y de ahí... sí bueno, en ese sentido sí como que yo me he tocado, ¿no? (...) Uhm, no sé igual como no sé tal vez como que sentía ganas como que de sentir placer. Y de hecho como que no tenía sexo tan regularmente como ahora, yo creo por eso, más por un fin utilitario. (Ana, 2017)

En ese sentido, la masturbación se considera, por las entrevistadas, como una práctica fuera de una relación con otra persona puesto que solo se piensa en tanto se está soltera.

Las entrevistadas, como ya hemos visto a lo largo de los capítulos presentan en todo momento una serie de contradicciones, disputas y negociaciones en la mayoría de temas. Conflicto que se genera al contrastar las ideas y modelos impuestos por el sistema, su propio sistema de creencias

correspondiente a su situación y contexto; con sus propios deseos. Mediante este trabajo no pretendemos hacer un juicio moral sobre estos conflictos, sino más bien visibilizarlos y exponer los cursos de acción utilizados frente a ello.

Es por esa razón, que es importante mencionar que existen diferentes ideas coexistiendo y correspondiéndose alrededor de la práctica de la masturbación. Por un lado, entienden la masturbación como un medio para conocerse y una forma de darse placer a su manera. Además que se utiliza con el fin de saciar esta “cuota” de placer, mencionan que se ahorran el “tramite” de estar con alguien más, puesto que implica tiempo, un espacio, energía, etc. que no se requieren necesariamente cuando una se masturba. "Ah, porque a veces tú puedes querer sentir placer y tú te puedes hacer sentir placer a tu manera, y puede ser un momento. Pero, en cambio, tirar con alguien es como que ya bueno, relacionarte con otra persona..." (Ana, 2017) Lo que nos hace pensar en ello como una estrategia de resistencia y desarrollo de su autoestima.

Mientras que, por otro lado, se entiende también la masturbación como una manera de conocerse a sí misma pero para poder guiar a la pareja para así poder disfrutar más con ella. Se realiza entonces, pensando en tanto se podrá mejorar la relación con una misma pero también con el otro.

O sea, es una forma de conocer tu cuerpo y tus puntos donde te da más placer, es conocerte tú misma para que en momentos que estas con otra persona ya sabemos cómo llegar a un orgasmo. Pero, o sea, no se me ha pasado por la cabeza hacerlo. (Giovanna, 2017)

Entre los hallazgos, encontramos que una de las cosas importantes que permite la realización de esta práctica es de contar con un espacio seguro y que inspire confianza a la personas para sentirse lo suficientemente cómoda y libre de hacerlo, por lo que al no contar con este recurso, limita la realización de esta práctica.

No tengo privacidad en mi casa porque este... ahora estoy en mi cuarto durmiendo con mi vieja y mi hermana porque ha venido familia de Italia y he tenido que dejar puta toda mi privacidad y en mi casa se escucha todo. No sé, no me siento en un ambiente, me imagino estando en pleno y que alguien toque la puerta. Osea eso también me limita bastante. (...) Antes que venga mi familia de Italia si tenía más privacidad en mi cuarto pero osea si me demoro en abrir, joden. Osea yo siempre le pongo llave a mi puerta pero a veces ya ni tocan y se sienten de frente el Crik crik de la puerta. Me da como que cosa que me interrumpen. (Marcela, 2017)

Por otro lado, para esta práctica algunas mencionan no necesitar recursos audiovisuales para realizarla, mientras que otras mencionan necesitar ver pornografía como un primer incentivo que las motive a comenzar.

Mmm, o sea, bueno, es que... no es que en algún momento en mi vida lo haya hecho conseguido, pero últimamente no lo he hecho y cuando lo he hecho creo que sí necesito algún tipo de motivación audiovisual como porno, pero no sé por qué no me parece como que tan atractivo (...)? Siento que sí necesito una motivación, pero, o sea, quizá una inicial y después ya me olvide de la motivación y ya (...) (Karen, 2017)

Un último dato importante que señalan es un comentario que una de ellas realizó durante la entrevista, nos comentó sobre lo difícil que era tocar este tema entre amigas, que si bien se hablaba de muchos temas que podrían causar vergüenza, este era un tema que más bien parecía “tabú”. “Osea hablar de sexo es como normal actualmente pero pareciera que la masturbación no, osea sobretodo en las chicas que no hablan de eso. Y eso nos asexualiza, no?” (Karen, 2017)

Orgasmo

El orgasmo para las entrevistadas presentan muchas acepciones y conlleva un proceso que intentaremos desarrollar en este sub capítulo. Casi todas las entrevistadas mencionan con seguridad haber llegado al orgasmo con sus parejas alguna vez, solo una de ellas lo puso en duda al comentarlo. Ya sea por la inseguridad antes mencionada o la vergüenza que puede acarrear hablar de estos temas, pero no solo fue que lo dijo textualmente sino también la sensación

que dio al decirlo. A continuación la cita: “Creo que ya te dije, no sé si he llegado realmente, pero yo creo que sí.”

Por otro lado, es importante comenzar hablando de las primeras veces de las chicas en sentir un orgasmo. La mayoría coincidió en que la sensación de placer tan elevado y la acción de reflejo, las hizo sentir inseguras, desconfiadas, desconcertadas y a algunas, hasta las hizo pensar que habían hecho algo malo. Creemos importante comentar esta primera vez, puesto que podemos enlazarlo con el sentimiento de inseguridad, antes descrito, sobre la relación con su cuerpo y sexualidad. Sentimiento que aparece constantemente a lo largo de las interacciones de estas mujeres.

Creo que fue esa vez que moje la cama de mi novio en ese momento. Pero no me acuerdo bien igual. Solo sé que me gusto un montón. Pero me sentía súper rara por mojar todo. No entendía porque estaba mojando todo. Sentía que algo estaba mal en mi cuerpo. (Mafer, 2017)

Sin embargo, el orgasmo es una sensación que con el tiempo y mayor experiencia, las entrevistadas consiguen dominarlo y entenderse. Si traemos la idea de Le Breton, y volvemos a pensar en el cuerpo vivo, el cual tiene memoria y va aprendiendo a través de conocimientos corporales. Este cuerpo al igual que las entrevistadas, entre más va probando mejor entiende y controla su propio placer puesto que actualmente mencionan saber aquellas posiciones y prácticas que le ayudan a llegar al orgasmo con mayor facilidad, conocimiento que le permite decidir y proponer durante las relaciones sexuales en busca de su propio placer. “Porque me sentía más cómoda y entre probando diferentes posiciones sentía que esa era la más certera para llegar al orgasmo, más fácil.” (Mafer, 2017) Asimismo, hay quienes se han dado cuenta que llegan al orgasmo mediante tocamientos con las mano y no con la penetración. Debido a las vivencias que han tenido estas chicas, la mayoría ha llegado a la conclusión que

el orgasmo depende en todo momento del estado anímico en el que ellas se encuentren en ese momento. El orgasmo para ellas está bastante relacionado a la dimensión emocional, que si bien puede depender del otro, depende en mayor medida de ellas.

Depende de los días, hay días en los que sí me cuesta un montón pero hay días en los que no. (...) No sé, yo creo que depende de la misma regulación del cuerpo, porque creo que no depende mucho de la otra persona. No siempre, pero en mi caso, en mi caso en particular. (Ana, 2017)

El orgasmo es descrito de muchas maneras por estas mujeres, es descrito como una explosión, como un hormigueo en el cuello y espalda, como un placer máximo, como una montaña rusa, etc.

Cuando llego al orgasmo es como una explosión en todo mi cuerpo hasta en las puntas de los dedos de mi mano. Sí es loco. No siento las piernas, solo como una liberación de estrés. Me siento como la reina del mundo. Mi cabeza esta en ningún lado, no pienso en nada. Cierro los ojos, creo que porque no me acuerdo, creo que cierro los ojos, nunca había pensado en eso. (Marcela, 2017)

Dentro de estas acepciones, la que se sobreentiende para la mayoría es entender el orgasmo como un proceso progresivo en el que la excitación va subiendo de nivel hasta llegar al máximo de placer hasta ya no poder más. Para llegar a este máximo de placer, como ya comentamos en el anterior sub capítulo, es necesario un alto nivel de confianza. Es por ello, que todas las entrevistadas indicaron que solo llegaron al orgasmo cuando estuvieron con una persona de bastante confianza y con la que tenían un vínculo profundo de cariño y amor.

Si no sucede, no sé. Porque al menos a mí, cuando tenía esos encuentros ocasionales con alguien, por ejemplo, equis, no, nunca terminaba. Solamente cachábamos y ya bien, pero nunca terminaba ni tenía orgasmos. O sea, recién cuando he tenido como que una pareja estable ¿no? (Ana, 2017)

Podemos decir que la confianza con el otro, también parte de las experiencias y conocimientos corporales que haya adquirido este cuerpo vivo con el otro cuerpo, no solo es sentirse cómodo emocionalmente sino también físicamente. Puesto que muchas coinciden que con parejas ocasionales no pudieron llegar al orgasmo y no fue hasta que tuvieron una pareja estable y seria. Algunas

comentan que luego de llegar al orgasmo, consideran importante el momento después donde comparten un momento de caricias y cariños con la pareja, siquiera sentir el calor de la otra persona ofrece junto con el orgasmo, un momento de plenitud. Mientras que llegar al orgasmo sin nadie al lado, significaría algo incompleto.

Como es un momento muy rápido, ¿no? Y luego, el placer... ¿no? No, no llena. Entonces, creo que para que llene es bueno tener a alguien al costado, como para al menos tocar, sentir, algo que lo haga más grande, que lo vuelva al menos una emoción. No solamente como una sensación que comes un chocolate. Y es eso, es mascar un chocolate. Este, horrible. No, no... Yo, no es que sea horrible, considero que a veces es necesario pero a veces es mejor tener a alguien al costado. (Carla, 2017)

De igual manera, las entrevistadas comentan que cuando se está con alguien que se quiere, llegar al orgasmo no es algo tan importante puesto que cinco de las siete, dicen que disfrutaban de las relaciones sexuales lleguen o no al orgasmo puesto que todo el proceso se disfruta. Mencionan también que si bien, llegar al orgasmo puede mejorar la experiencia, no tienen problemas si no llegan. Sin embargo, encontramos también que en dos casos, llegar al orgasmo es lo que más les gusta y lo ven como el fin mismo de las relaciones sexuales, indicando que cuando no logran llegar se estresan y en algunas ocasiones, se molestan con sus parejas.

De los dos. Tanto él que me tiene que estimular y luego ya yo. Es trabajo de ambos. (...) Si me llega. Una relación sexual sin orgasmo, no es relación sexual. (...) Es como que una vez que lo pruebas y que no pase es como te llega al pincho, no pues. Y si no pasa, yo me aso con él. (...) Sí, porque le digo "no es justo que tu sí y yo no (Giovanna, 2017)

Esto se da también debido a que la mayoría de entrevistadas, entiende el orgasmo como un trabajo en conjunto, en la que los dos deben poner de su parte para llegar pero al ser una actividad más sencilla, según algunas entrevistadas, para los hombres; se espera que se haga un esfuerzo mayor para que ellas puedan llegar. Sobre lo último dicho, es interesante puesto que 3 de las

entrevistadas comentan sentir que para los hombres es más sencillo llegar que las chicas.

Creo que los chicos son como que más simples, no? Para empezar sus órganos sexuales son súper diferentes, no? Entonces, como que ellos terminan y ya no pueden seguir, osea llegan al orgasmo y ya no pueden llegar al orgasmo de nuevo como hasta dentro de un largo rato con un montón de estímulo. En cambio nosotros es como que... las mujeres es... yo creo que los orgasmos son muchos más intensos también y también un poco más difíciles pero puedes venirse y venirse durante un montón de veces. Yo sí creo que es diferente.” (Marcela, 2017)

8.4. Las vivencias sexuales

En este sub capítulo, intentaremos describir las vivencias sexuales experimentadas por estas chicas. Para ello, comenzaremos hablando de la “primera vez” de las entrevistadas en tener relaciones sexuales, presentando las diferentes dimensiones mencionadas al iniciar este tema. Luego de ello, pasaremos a describir una por una las prácticas sexuales encontradas entre las entrevistadas, entre ellas se comenzará explicando la forma cómo se dan las relaciones sexuales, en segundo lugar veremos las nociones al rededor del sexo anal y en tercer lugar, alrededor del sexo oral. Después de las prácticas veremos la noción de relaciones sexuales y sus representaciones para las chicas entrevistadas. Finalmente, terminaremos el capítulo con el acápite de agencia, donde veremos las estrategias desarrolladas por las entrevistadas frente a las prácticas sexuales descritas y las tensiones con los otros discursos.

Primera vez

La primera vez, es un hecho importante que nos muestra la primera entrada de las entrevistadas dentro de las prácticas sexuales. Es por ello, que en este acápite hablaremos de las ideas y experiencias similares entre las entrevistadas sobre cómo fue esta primera vez, como se sintieron, con quién fue y qué miedos estuvieron de por medio.

Podemos encontrar entre las entrevistadas, que ninguna se arrepiente de su primera vez y tampoco de la persona con la que la tuvieron. Sin embargo, cuatro de las siete indican haberse sentido un tanto presionadas para hacerlo. Presión proveniente de su pareja de ese momento. Si bien, ellas indican que estuvieron de acuerdo y no se arrepienten de haberlo hecho en ese momento, mencionan haber recibido algunos comentarios de sus parejas insinuando la situación.

Solo me dijo "ya tenemos seis meses, qué onda ¿manyas? ¿Qué más va a pasar acá?" algo así. Y yo como que no entendía y me lo tuvo que decir como "quiero tirar" y yo como que ya. (...) Sí, de hecho un mes antes de tirar, él como que... habíamos cumplido seis meses que en el colegio es un culo y me había dicho que quería tirar. Y dije como okis, no la pensé tampoco. Porque supongo que también estaba de alguna forma yo quiero que pase eso. Y ya, pero él fue el de la iniciativa para tirar y yo lo seguí. (Mafer, 2017)

Mencionan también que antes de esta primera vez recibieron por parte de su madre, foros, internet pero sobretodo de sus amigas, advertencias y comentarios sobre lo doloroso e incómodo que podía resultar esta primera vez. Estos comentarios eran absorbidos por estas chicas creando una imagen negativa y que provocaba miedo de la primera vez.

Fácil es lo mismo que lo otro y, y lo otro, o sea, como todo el mundo te dice "vas a sentir dolor, vas a sangrar". Entonces, fácil es como, puta, por qué si la estoy pasando bien haciendo, como, solo estas cosas, tendría que arriesgarme a que me duela o algo así, este, cuando la voy a pasar similar ¿no? Porque, o sea, supongo que, o sea, son placeres similares, ¿no? (Karen, 2017)

En ningún momento la primera vez, se asocia al placer sexual sino más bien a una sensación de dolor y miedo.

Sí, porque como uno tiene en su mente que la primera vez duele. Entonces el dolor difícilmente lo asocias con placer. Así que de hecho como no concebí el placer, como algo que podría sentir la primera vez. (Karen, 2017)

Seis de las chicas, describen esta primera vez como dolorosa, que si bien no fue horrible tampoco fue muy agradable, que no les gustó pero que sabían que tenían que pasar por esta primera experiencia dolorosa para poder iniciar su vida sexual.

Ya estábamos saliendo pero como que nunca había pasado. Y de ahí fuimos a un telo y cachamos borrachos. De hecho, no fue tan chévere. Las primeras veces nunca son tan chéveres. Porque como que te duele, te sientes incomoda, más que te duele, como que se siente cierto dolor. Pero, y aparte como que el lugar era como incómodo pero, nada más. O sea, no fue tan, no fue ¡wow! Fue un intento de, sucedió pero ya." (Ana, 2017)

Una de ellas, adjudica no haber disfrutado esta primera vez debido a su pareja, la cual solo buscó satisfacerse a sí mismo y no satisfacerla a ella.

Ni siquiera me quite completamente la ropa. Ahora que lo pienso siento que él pensó en cómo podría satisfacerse que satisfacerme a mí o no creo que no haya pensado en no hacerme sentir cómoda siento que no se no fue una experiencia grata para ambos. Quizá para él fue chévere pero para mí fue que incómodo. (Karen, 2017)

Todas las entrevistadas mencionan que esta primera vez se dio con primer novio serio o con uno de los más importantes. Una persona con la que se tenía un vínculo fuerte de bastante confianza. Este hecho no es una coincidencia, sino más bien se debe a los miedos que la primera vez ocasionaba en ellas. Estos miedos iban en un primer momento, por mostrarse desnuda ante otra persona por primera vez. Este primer miedo, está bastante relacionado a la sensación de inseguridad antes vista en las entrevistadas. Por lo que mostrarse desnuda, sobretodo partes como la vulva, los senos y el trasero, demandará una profunda confianza en la otra persona. Asimismo, el siguiente miedo iba relacionado al compromiso de la pareja con ella. Algunas de ellas mencionaron el miedo a quedarse botadas luego de esta primera vez, por lo que, necesitaban sentir que sus parejas las querían e iban a quedarse con ellas.

(...) lo que en verdad me hizo sentir segura ahora lo pienso, podría ser que él se veía en verdad súper enamorado de mí o súper pegado a mí, entonces que como quizá no era, ósea quizá, algunas personas no sé si yo ahorita tengo el miedo de no se...te va tirar y te va dejar, ya fue todo. Por lo menos yo, en ese momento, no sentía que me iba pasar eso, que me podría tirar y dejar, yo veía que me había esperado un montón de tiempo y me había respetado cuando yo le dije que no quiero que pase. Normal no se sentía que en verdad me quería porque sufrió cuando terminamos y todas esas cosas. Entonces creo que eso quizá pudo darme seguridad a hacerlo. (Karen, 2017)

Creemos que esta necesidad de sentirse en confianza con la pareja eran estrategias de las entrevistadas por enfrentar la inseguridad con sus cuerpos. Las entrevistadas no solo presentaban miedos según la pareja, sino también

presentaban un miedo relacionado directamente con las relaciones sexuales. Este miedo aparece constantemente en los imaginarios de las experiencias sexuales, nos referimos al miedo a salir embarazada.

No es algo, como que, que diga, como "ay, sí, quiero probarlo", que no sé qué cosa. Lo mismo sentía con el sexo. No era, como que, "puta, sí, quiero tirar". Era, como que, "puta, si pasa, pasa. Pero si no, o sea, prefiero...", como que, aparte, decía "tengo miedo, y qué pasa si quedo embarazada o algo así". (Karen, 2017)

Prácticas

A continuación describiremos la forma en que las prácticas sexuales se dan para las entrevistadas, en primer lugar describiremos la forma cómo se desenvuelven y qué llevan consigo. Luego pasaremos a comentar las ideas de las entrevistadas sobre las prácticas específicas del sexo anal y el sexo oral.

Las relaciones sexuales se dan principalmente según los gustos y nivel de confianza con la pareja, depende en primer lugar del tiempo y tipo de vínculo que hayan desarrollado. Más allá de prácticas en sí que puedan repetirse en las entrevistadas, daremos cuenta de las ideas e intenciones sobre cómo se dan las relaciones sexuales. Encontramos que todas las entrevistadas, mencionan que al comenzar la relación sexual es necesario que se dé un tipo de cortejo, un ritual que será el proceso mediante el que la excitación ira aumentando. Todo este proceso debe ser creativo e innovador para que las dos personas estén interesadas en seguir y lo suficientemente excitadas.

Primero juega conmigo. Me hace cosquillas, nos jugamos como que así esto que el otro y poco a poco se van dando, va subiendo de nivel. Besos, caricias, luego ya toca estimulación y luego ya pasa al acto, es poco a poco. (...) En realidad si quiero, pero quiero que la sufra un poco ¿entiendes? Entonces, es todo un proceso muy divertido, me da risa. Pero al final como que sabe hacerlo y soy feliz. Porque eso hace, una buena estimulación hace que yo pueda llegar a un orgasmo. Porque me he dado cuenta que sin estimulación no puedo. (Giovanna, 2017)

Seis de las Siete chicas, mencionaron que existen poses sexuales que se prefieren sobre otras. Esta preferencia por algunas poses sexuales por sobre

otras, se fundamenta en un plano físico como en un plano emocional. Por un lado, en el plano físico, estas poses proporcionan a las entrevistadas mayor rango de movimiento y dominio sobre el ritmo y el tipo de movimiento durante las relaciones. Poses donde ella se sitúa encima de la pareja con las piernas abiertas, las cuales permiten un mayor roce entre el clítoris y el pene de la pareja; facilitando que ella pueda obtener una mayor estimulación. Por otro lado, en el plano emocional, estas poses generan también la sensación de poder y dominio sobre la relación sexual, puesto que depende de ella su placer pero también el placer del otro. El generar placer en el otro otorga poder, el cual sería bastante atractivo para las entrevistadas.

(...) mi preferida... creo que me gusta estar encima, porque es más... o sea, controlas mejor donde te mueves y sabes cuáles son tus límites, ¿no? Entonces, sabes cómo hacer para no venirse tan rápido, al menos. Porque estás encima, entonces, te puedes mover. En otras posiciones no es así. (Carla, 2017)

Entendemos estos conocimientos como parte de las herramientas que las entrevistadas han desarrollado a partir de la práctica. Herramienta que utiliza para posicionarse como agente dentro de la relación con la pareja. Estos conocimientos corporales son captados a través del cuerpo, aprendidos para luego recrearlos en las próximas relaciones sexuales.

Así como hay entrevistadas que buscan el control y el poder a través de las relaciones sexuales, también encontramos quienes prefieren, por voluntad propia, performar un rol más pasivo dentro de ellas. Un rol que no pasa desapercibido, ni es normalizado sino más bien que es totalmente pensado por ellas como parte de su disfrute. Tres de las siete chicas, presentan preferir tomar un rol pasivo durante las relaciones sexuales, puesto que generan más placer de ver el deseo del otro reflejado en ellas. Asimismo, frente a ello, encontramos que en dos de los tres casos, este sometimiento se daba específicamente

durante el sexo, puesto que durante la relación de pareja cotidiana, el papel dominante recaía sobre ella.

Osea nica me vería en un papel de dominante, no? Soy mucho más pasiva. No me veo la verdad. No sé qué tanto me guste un chico que sea pasivo porque yo en mi vida normal soy súper dominante y mandona pero cuando voy a tirar soy súper pasiva creo que también viene de que soy recontra floja. (Marcela, 2017)

Durante este cambio de papeles, se espera también que la pareja haga un mayor esfuerzo, puesto que él tiene que estar más activo y propositivo. Esto también lo encontramos más adelante cuando algunas entrevistadas mencionan que el desarrollo y disfrute de la relación sexual depende del humor en el que ella se encuentre. Se menciona que ellas pueden no estar de humor, estar cansadas, estresadas, no llegar al orgasmo como parte de la vivencia de la sexualidad de forma natural. Sin embargo, no se menciona en ningún momento que eso pueda pasar con las parejas varones, quienes son lo que siempre están “disponibles”, siempre de humor, siempre llegan al orgasmo y sin mucho esfuerzo. Lo que podría implicar una hiper-sexualización de los hombres como seres permanentemente activos en el tema sexual. Discurso que encontramos en el sub capítulo de fuentes de información, discurso expuesto mayormente por los padres.

Otra de las cosas que implica también las relaciones sexuales es tener la confianza y libertad de probar diferentes cosas. En ese sentido, cuatro de las siete indican haber visto pornografía con la pareja como “juego previo”, en tres de los cuatro casos la idea fue propuesta por la pareja masculina con la idea que ella “aprenda” y también, que se puedan hacer más cosas.

Sí, pero acompañada. No es que no lo haría sola. Pero casi siempre es porque mi novio ha querido ver y me ha dicho como fácil para que veas otras cosas ¿manyas? Para que aprendas un toque también a hacer otras cosas... no de mala onda. Sino que para experimentar otras cosas diferentes. Y yo como que pucha estaba abierta a eso, no me molestaba la idea. (Mafer, 2017)

En general, el sexo anal tiene muchas connotaciones. Una de la que más nos llamó la atención, era sobre entender el sexo anal como la posibilidad de tener sexo sin miedo a quedar embarazada, lo que generaba alivio en muchas, puesto que uno de los limitantes para disfrutar como vimos antes, era el miedo a quedar embarazada.

Pero luego como que poco a poco, o sea, otro tema es que si lo haces por ahí no sales embarazada. Entonces, como que en una época que yo había tenido susto con mi ex, solamente lo hacíamos por ahí. Y yo no tenía riesgos, ninguna clase de riesgos porque no iba a salir embarazada nunca. O sea, lo hacíamos tanto por ahí que ya solamente te acostumbras. Tu organismo también se acostumbra. (Carla, 2017)

Es interesante encontrar que todas las chicas recibieron por parte de amigas y en general de otras personas, una serie de referencias negativas. Si bien también se dieron positivas, la mayor cantidad va referida a lo doloroso y dificultoso que es el sexo anal.

Sí, me dicen "amiga, el asterisco no entregues, no hagas eso" y yo no hay forma porque son mis amigas que también han pasado por eso. Duele, duele horrible, prefiero que no. Pero, si quieres evitar un embarazo por ahí. (Giovanna, 2017)

Es por ello que las entrevistadas se acercaron a la práctica del sexo anal con una construcción negativa sobre esta práctica. Lo que pudo haber influenciado en que la práctica del sexo anal no les haya agradado al probarlo. 3 de 5 entrevistadas menciona que luego de la primera vez que lo practicaron, decidieron no seguir intentándolo ni volver a probarlo.

Por lo menos recuerdo que la primera persona que lo hizo tipo dijo que le dolió demasiado que incluso sangro puta, un culo de cosas horribles. Entonces yo dije a la debe ser horrible, y este, y ya pues, nadie sabía que responderle todo el mundo se quedó como que ah nunca lo voy hacer, y siento que es un tabú entre todas las personas, siento que el sexo ya no es tan tabú en la sociedad, pero el sexo anal si es como que, ah. (Karen, 2017)

Las entrevistadas que lo han probado más seguido nos comentan que al principio pueden ser un tanto dolorosos, sin embargo, luego se convierte en una práctica placentera. Esto se debe a que el cuerpo también se acostumbra, el cuerpo como proponemos tiene memoria y es por ello que mientras más se practique el sexo

anal más placentero será, puesto que no será tan difícil que el cuerpo se relaje y el ano se expanda.

Pero luego como que poco a poco, o sea, otro tema es que si lo haces por ahí no sales embarazada. Entonces, como que en una época que yo había tenido susto con mi ex, solamente lo hacíamos por ahí. Y yo no tenía riesgos, ninguna clase de riesgos porque no iba a salir embarazada nunca. O sea, lo hacíamos tanto por ahí que ya solamente te acostumbras. Tu organismo también se acostumbra. (Carla, 2017)

Este placer mediante el sexo anal, dependerá en su totalidad de lo relajada que pueda estar la entrevistada, puesto que es lo que permitirá que el ano se expanda para dejar que el pene se introduzca. Esta sensación de relajación depende en gran parte, del vínculo emocional entre la pareja masculina y la entrevistada. Es por ello, que es una práctica que no se da con cualquiera, sino más bien, es una práctica que se da específicamente con una persona en la que se confíe. Esta confianza tiene de por medio aspectos más superficiales como la limpieza bucal y la química sexual que puede haber entre la pareja. Pero también aspectos más subjetivos, como que aquella persona con la que se practique el sexo anal sea alguien capaz de poder ser el soporte emocional de la entrevistada puesto que esta práctica implica, de cierta manera, mostrarse vulnerable. Asimismo, esta pareja debe tener un vínculo bastante profunda con la entrevistada para hacerse responsable de los cuidados a tener durante la realización del sexo anal puesto que puede hacer daños en las paredes del ano, como también empatía para entender los sentimientos que atraviese en ese momento la entrevistada.

Cuando recién te la meten, como la pinga ¿no? Y ella me dijo que sí. Me recomendó que de hecho lo haga con alguien que le tenga demasiada confianza ¿no? Para que esa persona también esté atenta a qué es lo que quieres tú. Si quieres o no quieres. Y ya eso. (Ana, 2017)

Finalmente, el sexo anal es un tema considerado por algunas entrevistadas como un tema difícil de hablar en general con las amigas puesto que nunca se menciona, pero también con el ginecólogo. Es por esta razón, que se crea mucha

desinformación y mitos alrededor de este tema. Se trata como un tema tabú. Lo que genera miedos en las personas que quieran practicarlo.

O sea esto del sexo anal no lo he buscado porque siento que si en algún momento pudiera llegar afectarme este, puta seria si lo practicara siempre, pero por lo menos lo del sexo vaginal nunca busque se me hinchan las caderas nada de esas cosas, por lo menos cuando me veía siento que no pasaba, y cuando veía a mis amigas tampoco. (Karen, 2017)

En el caso del sexo oral, encontramos que es considerado por las entrevistadas como una mezcla entre “juego previo” en las relaciones sexuales y una alternativa para realizar, cuando no se desea tener sexo vaginal. Cuando hablemos de “juego previo”, hablaremos de las prácticas que pueden servir para el proceso de excitación que sean previo al coito. Es un recurso que utilizan de vez en cuando las entrevistadas cuando no quieren mantener relaciones sexuales vaginales porque no tienen ganas, debido al dolor, etc. “Es porque juego, yo lo veo como un juego, como una previa a, estimula tanto a él como a mí. Y eso significa que voy a tener un orgasmo y ser feliz.” (Giovanna, 2017) Además, este juego previo puede significar que llegar al orgasmo será más sencillo para la entrevistada.

Hablar de sexo oral, es hablar tanto del sexo oral que la entrevistada hace a sus parejas como también que las parejas le hacen a ellas. Cada uno lleva consigo un conjunto de experiencias alrededor. Comenzaremos hablando del sexo oral que ellas hacen a sus parejas para luego comentar el que le hacen a ellas.

Para que las chicas, accedan a realizar sexo oral a sus parejas está de por medio en primer lugar el nivel de limpieza del pene de la pareja.

Creo que antes no era tan usual pero ahora sí. (...) osea se da pero también lo busco de vez en cuando. Osea no tengo problema. normal con hacerlo, osea si sé que hay chicas súper asquientas y cosas así pero yo por lo menos no he estado con alguien que me produzca o que sea sucia o que sea antihigiénico (...) sino normal. (Karen, 2017)

El realizar sexo oral a la pareja es una actividad que les gusta bastante a las entrevistadas. Esto se debe puesto que es una práctica que otorga bastante control sobre la situación, sobre el ritmo, tiempo, la forma y también, que se controla el deseo del otro. En otras palabras, este control sobre la situación da bastante poder. Asimismo, una de las chicas confiesa que realizar el sexo oral hace que ella no se sienta excluida del placer de su pareja sino todo lo contrario la hace estar más en contacto.

Porque también tipo es... Si, o sea, con la otra persona con la que salía era también buen tiempo, ya hace bastante tiempo, sí teníamos ese rollo pero no era siempre. O sea, cada vez que cachábamos no necesariamente teníamos... Ahora tampoco, pero ahora es con más frecuencia que antes. Tal vez, ahora me siento más cómoda. Pero sí, me parece cómodo, me gusta. Eh, me parece que es una manera que a mí también como que me pone ¿no? No me siento excluida. (Ana, 2017)

El sexo oral también es usado por las entrevistadas como un recurso a través, el cual, puede conocer mejor a la pareja. En ese sentido, puede conocer qué es lo que más disfruta su pareja, qué sonidos hace, cómo llega al orgasmo, sentir el cuerpo de la otra persona, sentir el paso de la sangre y las venas. Las entrevistadas describen esta actividad como un medio poder conocer mejor a la otra persona.

(...) creo que es un tema de... sientes el, es que la boca es una zona bien sensible. Entonces, sientes al menos con los hombres, sientes cuando empiezan a... (...) Bombear sangre. Estas sintiendo las venas. (...) Pero si prestas atención y conoces el pene del chico con el que estás y sientes cuando no le está gustando y entonces, como que se vuelve más blandito (...) (Carla, 2017)

Hablaremos ahora del sexo oral que se le es practicado a las entrevistadas. Ellas mencionan que no haber recibido buenos orales de sus parejas, algunas comentan que han tenido malas experiencias que han hecho que ahora no les guste y por lo tanto, que no lo quieran probar. Entre los motivos que se encuentran para explicar por qué estas prácticas no han sido satisfactorias para las entrevistadas, se encuentra principalmente la falta de delicadeza de las parejas al realizarlo o en otras palabras, no se han esforzado por hacerlo

espacio y placentero para ella. Asimismo, ellas han comentado que sencillamente la otra persona no lo hacía bien.

No me gusta que me hagan. Fácil no he tenido ni uno bueno o no me han hecho bien y por eso no me gusta. (...) primero siento que nunca ha sido tan largo o sea como que, la persona que lo hizo como que estaba perdida pero tal vez no sabía demasiado cómo hacerlo, si normal porque obviamente yo al principio tampoco sabía hacer sexo oral y fresh. Pero siento que fácil la persona vio que yo no sentía tanto placer y como que ahí lo ha dejado. Normalmente no es que yo pida. (Karen, 2017)

Asimismo, si bien las parejas masculinas no han sabido realizar los orales adecuadamente, las entrevistadas admiten que para ellas también es un reto relajarse durante el oral, mencionan que no se pueden concentrar debido a que no es una práctica usual para ellas y que no la practican regularmente. Además, mencionan no sentirse confiadas en sus cuerpos puesto que sienten que no se conocen. Sin embargo, entre más confianza y la otra persona le genera mayor seguridad, ella se relajará más. “No mucho. Es creo que también tiene que ver con esto de que recién he aprendido a masturbarme hace poco y como que a descubrir de otra forma mi sexualidad. Entonces como que no me gusta mucho porque todavía estoy ahí entendiendo como funciona el sexo oral hacia mí.” (Mafer, 2017)

Podríamos decir, entonces, que tiene que ver también con una cuestión de costumbre y de ir generando conocimientos corporales en el cuerpo, para que no reaccione asustado o se tense sino más bien, entre más se haga, se acostumbrará y más se relajará. El cuerpo al tener memoria, va recordando las experiencias positivas y va tratando de replicarlo más adelante. “Creo que entre que más lo hace, más lo estoy empezando a disfrutar porque dejo de pensar en eso. Me voy acostumbrando.” (Marcela, 2017)

Así como hemos visto que a mayor cercanía con la persona, la entrevistada se puede relajar más, es importante también mencionar que las

entrevistadas solo permiten que les practique sexo oral, personas con las que se haya desarrollado un lazo de bastante confianza y con las que se tenga un vínculo importante como el de una pareja formal. Lo que nos indica el grado de intimidad que le confieren a esta práctica. Depende entonces de la relación con la pareja.

Como que igual no es un total, depende, porque o sea... De hecho como que con una pareja cercana, te puede ver, puede acercarse, fresh. Pero sí, como que he sentido mucho reparo cuando se han querido acercar mucho a esa zona como que gente que no, gente con la que no he tenido una relación cercana, gente con la que he tenido una relación social y ya. Tipo, no... No me gusta mucho que se acerquen. (Ana, 2017)

Noción de relaciones sexuales

A continuación, describiremos las nociones e ideas alrededor de lo que son las relaciones sexuales para las entrevistadas. La mayoría percibe que tanto los “juegos previos” como todas las prácticas alrededor de este hecho son parte en sí misma de la relación sexual mientras que dos de las siete consideran al coito como la relación sexual.

Asimismo, para las entrevistadas las relaciones sexuales implican un encuentro más profundo con la otra persona a través de su cuerpo. Este encuentro, se basa en besar, tocar y sentir a la otra persona mientras se está dando esta interacción pero también, los momentos luego del coito donde existe un momento de encuentro, cariños y abrazos entre la pareja.

“Pero yo creo que ahí está la cosa más importante, porque eso lo puedes hacer con un dildo, etc., pero el extra que te da una relación sexual con una persona es que te pueda tocar, te pueda besar de alguna manera, que puedas sentir su cuerpo, eso no lo puedes hacer sola.” (Ana, 2017)

Es debido a esta cercanía que las entrevistadas presentan desarrollar durante las relaciones sexuales que éstas solo se realizan con gente con la que existe mucha confianza y un vínculo importante. No es una actividad que se realice con desconocidos puesto que la mayoría admiten que les gusta tener un momento

de conexión después de las relaciones sexuales. 4 de las 7, ha intentado mantener relaciones sexuales con personas no tan cercanas y solo 1 mencionó que le gustó y lo volvería a hacer. Mientras que las demás dijeron no ser lo suyo. Al parecer la mayoría, da a entender que las relaciones sexuales que mantienen se centran en las actuales parejas o los posibles prospectos de pareja.

(...) eso de tener un toque de confianza, por lo menos conocerlo, o sea, no sé creo que no podría tirar con alguien que no sé qué me agarre en una disco así, que ni siquiera hayamos conversado así solo sepamos nuestros nombres y ya de frente. Creo que no. Agarrar quizá sí, pero tirar es como no sé, siento que podría ser un toque incomodo no sé por qué. Solamente siento que, no sé, después de tirar a mí me gustaría hablar con la persona, que me caiga bien, pero, o sea siento que antes de eso por lo menos ya teníamos que haber hablado un toque y haber tenido algo de química, más que una química física. Entonces siento que esos son mis aspectos. (Karen, 2017)

Para las chicas, la noción de relaciones sexuales está altamente ligada al temor a salir embarazada. Este miedo es descrito como una “noica” que no las deja disfrutar tranquilas y se da debido al miedo de ver sus vidas truncadas, enfrentarse al aborto, pensar en el apoyo de la pareja o de los padres. Esta “noica” toma mayor valor al momento de esperar el periodo menstrual pues es donde este miedo se torna más real. Es interesante puesto que en los días en lo que están esperando la llegada del periodo, empiezan a pensar de sobre manera si los métodos usados podrían haber fallado y en mayor medida si es que durante las relaciones sexuales no se usaron métodos anticonceptivos y se acordó tomar la pastillas del día siguiente. Se empieza a poner en duda la efectividad de todos los métodos. Es una preocupación reiterada que no les permite disfrutar y vivir libremente su sexualidad puesto que mencionan que finalmente si fuera el caso de salir embarazadas, son ellas las que llevan la carga y es por eso que son las asumen finalmente la responsabilidad.

Antes contaba los días que faltaba para que me viniera la regla y si se me retrasaba un día o dos días era como “Qué está pasando”... Pero ahora ya no. Es más, ya no cuento cuándo me va a venir la regla. Yo siento cuándo me viene la regla, una semana antes, porque ya me pongo (...) (Carla, 2017)

Entre los imaginarios encontrados en las entrevistadas sobre las relaciones sexuales, se encuentra la idea sobre la cual los hombres tienen la capacidad de disfrutar más fácilmente que las mujeres. Esto se debe a que las mujeres entienden su propio placer como un proceso más interno y un tanto más profundo. Lo que quiere decir que se necesitará un mayor esfuerzo para lograr su disfrute. Para ello es necesario además, conocer y tener confianza con la persona con la que se vaya a tener relaciones sexuales.

O sea en cuanto a pareja sí, porque yo sé que hay muchas mujeres que se quejan de los hombres. Y que para no hacerlos sentir mal a los pobres hombres, fingen un orgasmo y los hombres creen que pucha les hizo llegar a un orgasmo pero era mentira. Entonces, para los hombres es más rápido llegar, para las mujeres no, porque es algo más interno. Y entonces, como que es todo un proceso, en el hombre no. (Giovanna, 2017)

Agencia

En este apartado hablaremos las estrategias de acción desarrolladas por las entrevistadas a partir de los recursos brindados por la caja de herramientas, como conjunto de experiencias y vivencias reunidas. Estas estrategias de acción serán entendidas como la agencia puesto que depende de la entrevistada ver qué deseos prioriza y como maneja sus recursos para obtener lo que desea.

Las entrevistadas, una vez aprenden a masturbarse y llegan a auto-complacerse, es una práctica que si bien la utilizan solamente cuando están solteras o sin parejas disponible, ellas deciden en qué momento hacerlo y lo hacen pensando en auto-satisfacer las ganas de placer sexual. Por un lado encontramos que algunas chicas decían que aun así sentían que dependían del otro para obtener placer, sin embargo, la mayoría lo practicaba para satisfacer la “cuota” que su cuerpo necesitaba de placer sexual, o cuando se estaba muy estresada y también era útil cuando se quería evitar el “trámite” de relacionarse con otra persona. Podemos decir que la iniciativa de estas mujeres y el

despliegue de esta estrategia de acción son entendidas como el desarrollo de su agencia.

Por otro lado, también lo podemos encontrar cuando llegamos al apartado sobre el sexo anal. Puesto que la mayoría de chicas comienzan en un momento cero, teniendo una construcción medianamente negativa sobre lo dolorosa que será la experiencia basada en comentarios, advertencias, etc. Esto puede retrasar su inserción en esta práctica, sin embargo, no las detiene a seguir sus propios deseos, tomando precauciones, pero finalmente lo prueban. Algunas no lograran pasarla bien pero por otro lado, algunas aceptaran este dolor inicial, alegando que entre más lo hagan, su cuerpo se acostumbrará y podrán disfrutar de esta práctica luego. Estos conocimientos serán vistos como las herramientas de la caja, sobre la cual ellas decidirán. Es interesante ver la forma como asumen las consecuencias y luego de una negociación entre el momento que causará dolor y el momento del disfrute, las entrevistadas hacen uso de su agencia.

La realización del sexo oral a sus parejas se muestra también como el despliegue de su agencia. Lo entendemos así puesto que las razones con más peso por la que ellas comentaban disfrutar de esta práctica era porque generar placer en el otro les generaba placer a sí mismas. Asimismo, comentaban que esta práctica les proporcionaba el rango de movimiento y control sobre la pareja durante el sexo oral pues de ellas dependía el placer. Ellas al ser conscientes de la posición de poder que esto implicaba, buscaban a propósito realizar esta actividad al igual que lo hacían con las poses que les proporcionaban el mismo control sobre el placer del otro y de sí mismas.

También pudimos dar cuenta de lo racional que implicaba para las entrevistadas, ocupar la posición de dominada durante las relaciones sexuales.

Una posición en la que encontraban la ventaja de performar en su cuerpo el deseo de la pareja. Esta situación también era utilizada por algunas mujeres cuando estaban cansadas o no querían hacer esfuerzo físico, haciendo que la pareja tomase el rol activo y trabajará más. Utilizaban la modalidad de “estrellita de mar”, que se basa en echarse en la cama con la pareja encima, sin hacer mucho esfuerzo físico mientras la contraparte se encarga de la fricción.

Una de las cosas que las entrevistadas mencionan haberse dado cuenta y utilizar a su favor, es el discurso sobre la hipersexualización de los hombres. Sobre el cual, las chicas comentan que para las mujeres es más fácil el acceso a las relaciones sexuales puesto que hay la sensación de que los hombres siempre están disponibles. Ya sea en una fiesta, en una reunión, por chat o en otros espacios, algunas mujeres mencionan poder contar con este factor cuando se desee. El discurso de la hipersexualización de los hombres si bien puede ser negativo en ciertos momentos, es funcional para el desarrollo del deseo de estas mujeres.

Es que es muy difícil en Lima tirar con un extraño. Eran conocidos, amigos de un amigo. Por ejemplo, salía con una amiga de acá y, de pronto, me presentaba a su amigo fulano que había jalado a alguien. Entonces, se vuelve un conocido y ya, pasaba algo. A veces, era como que ya, solo chapábamos. A veces también pasaba que te caen bien y te agregan al Facebook, y como son chicos te empiezan a hablar y empiezan a salir.” (Carla, 2017)

Como parte de la agencia de estas mujeres, también tomamos en cuenta la elección de parejas sexuales. En todo momento se menciona la importancia del vínculo y la confianza desarrollada con la pareja para acceder a hacer cosas nuevas, disfrutar más, relajarse, etc. Mientras que cuando se hace con una persona que no se conoce mucho, no se llega a disfrutar totalmente. Puesto que estar sexualmente con personas poco cercanas significaría exponerse y mostrarse vulnerable ante esa persona que no sabes si cuidará de esos sentires. En cambio, las entrevistadas tomando en cuenta su bienestar y considerando la

sensación de inseguridad que han desarrollado con su cuerpo, buscan finalmente personas de confianza que les asegure que esta exposición no será perjudicial para ellas.

En este capítulo hemos podido apreciar las concepciones y el tipo de información con las que cuentan las entrevistadas sobre sexualidad y cómo las han utilizado estratégicamente. Asimismo, hemos logrado describir ciertas prácticas sexuales como el sexo coital, anal y oral, entre ellas nos hemos explayado en el desarrollo de estas prácticas, las sensaciones que producen a estas mujeres y las estrategias de acción desplegadas frente a ello. Estas estrategias han podido dar cuenta de la agencia de por medio que estas chicas han mostrado en sus narraciones. Durante estas descripciones se han hecho evidentes ciertas tensiones entre distintos discursos, pensamientos y sentimientos de las entrevistadas, tensiones que no desaparecen sino que en todo momento enriquecen el accionar de estas mujeres.

Conclusiones

Hemos encontrado que la sexualidad y la relación con el cuerpo de las entrevistadas, es una relación cargada de tensiones y negociaciones constantes, entre el ideal y sus propios deseos, en las que las entrevistadas han debido desarrollar herramientas y recursos con el grupo de amigas, las vivencias, la influencia de la universidad y otros, desplegando con estos recursos, estrategias de acción para poder afrontar los miedos e inseguridades.

La vivencia de la sexualidad de estas mujeres en relación a su cuerpo está sujeta a los discursos y representaciones alrededor de la idea de “ser mujer”. Siguiendo con el primer objetivo de la investigación, presentaremos las concepciones de estas mujeres sobre el ser mujer y su relación con el cuerpo y sexualidad. A lo largo de toda la vida de las entrevistadas, hemos podido evidenciar cinco formas de concebir la idea de lo que es ser mujer. Estas concepciones se desarrollan desde la socialización primaria y en relación con las figuras del padre y de la madre.

La primera concepción sobre las mujeres es que ellas representan lo emocional y lo subjetivo, mientras que los hombres, representarán el lado más racional y cultural de la socialización. Esta concepción aparece en la narración de las entrevistadas sobre las relaciones con sus padres, donde había una diferencia marcada entre la figura femenina y la masculina.

La segunda y tercera noción encontradas, se presentan a raíz de comentarios y expectativas de los padres y la familia más extensa. Estas dos nociones se mantienen en tensión, puesto que parecen tener una base totalmente distinta pero sin embargo, coexisten dentro del imaginario de las

chicas entrevistadas. Estas nociones se relacionan con los proyectos de vida de “las mujeres”. Por un lado, identificamos ideas más tradicionales: se espera que las mujeres se casen, tengan hijos, sean buenas madres y organizadoras del hogar. Mientras que el otro discurso pretende tener una mirada más “moderna”, en tanto se espera que la mujer sea independiente, que estudie, que trabaje y se realice mediante ello. Estos discursos coexisten entre las entrevistadas, viéndose compelidas a articularlos, lo que experimentan como una tensión.

La cuarta manera de entender a las mujeres será considerarlas como menores de edad de forma permanente. Concibiéndola como vulnerable y que necesita protección constante. La condición de menor de edad se traslada al ámbito de la sexualidad, considerada un tema para adultos, por lo que no se brinda, ni comparte información con ellas por ser consideradas menores de edad. Así las entrevistadas consideran que se les ha mantenido desinformadas sobre su cuerpo y su sexualidad.

Una quinta forma de concebir a la mujer y a su sexualidad es como opuestas a los hombres. Aquí el hombre está hipersexualizado, considerándolo un ser impulsivo de sus deseos sexuales, que no puede controlarse a sí mismo y que puede ser considerado peligroso puesto que está dispuesto sexualmente de una forma desenfrenada. Por el contrario, la mujer se presenta como un ser racional sobre su sexualidad, sin deseo sexual, responsable y que debe aplacar el impulso animal de los hombres. Estos discursos como proponen Foucault y Butler, tienen una función productiva, en la que si bien describen como es la mujer, al mismo tiempo, van creándola discursivamente. Señalando cómo debe ser, cómo debe sentir y qué es lo que debe hacer una mujer.

Asimismo, los cuerpos de las mujeres están fuertemente normados por un ideal de belleza imposible de lograr. Este ideal está compuesto por características físicas tales como cabello rubio, cuerpo delgado, alta estatura, color de piel clara, etc., características que responden a un modelo occidental hegemónico. Encontramos que la construcción del cuerpo de las entrevistadas, se dará dentro de una continua tensión.

Para continuar con el objetivo (2), presentar las prácticas sexuales, y (3), visibilizar las tensiones presentes en las entrevistadas, de esta investigación pasaremos a describir las prácticas junto con las tensiones encontradas en ellas puesto que no se pueden presentar individualmente. Comenzaremos presentando una de las principales tensiones que se encuentran a lo largo de toda la investigación y que recorre las prácticas realizadas por las entrevistadas.

Una tensión, en primer lugar, con el ideal, que entenderemos como el mandato oficial que nos impone la sociedad, de características antes mencionadas. Será por esta razón que las entrevistadas muestran continuamente de forma implícita, que no están a gusto con su cuerpo. Por otro lado, está el sistema de creencias propio de la universidad, en específico de la carrera y facultad a la que se pertenezca. Será por esta razón, que las entrevistadas trataran de no mostrar vergüenza o que el peso sea un tema que las afecta, puesto que dentro del imaginario universitario se privilegia el intelecto sobre la superficialidad. Y, por último, la tercera voz dentro de la tensión descrita, será el deseo propio de las entrevistadas por aceptarse y quererse. Por lo que, constantemente se dirigirán palabras de apoyo y amor. Esta tensión, no solo se verá en la construcción del cuerpo sino también en las otras dimensiones descritas.

La coexistencia de estas nociones y este ideal en el imaginario de las entrevistadas ha influenciado en el desarrollo de una sensación de inseguridad permanente en relación con su cuerpo. Frente a estas sensaciones, estas mujeres no se quedan expectantes sino más bien, despliegan una serie de acciones por combatirlas. Refiriéndonos al cuerpo, podemos encontrar el uso del estilo “saludable” como excusa para poder combatir esta inseguridad permanente con el cuerpo. Por un lado, se encuentra la idea de bajar de peso, también está la necesidad de no seguir los patrones de belleza y al mismo tiempo, el deseo de sentirse seguras en sus cuerpos. Es por ello, que la agencia en estas chicas se ve cuando asumen hacerse cargo de esta inseguridad y afrontarla a su manera. Por lo que seguir el estilo de vida “saludable” no será una excusa tal cual, sino que la forma propia en la que la entrevistada, responda ante el mandato en busca de sentir seguridad.

La sensación de inseguridad no solo se encuentra en la idea del cuerpo, sino que es transversal, por lo que, también la encontraremos en la vivencia de su sexualidad. Asimismo, esta inseguridad se incrementa ante el desconocimiento y falta de recursos para entender y experimentar su propio cuerpo. Podríamos entenderlo desde la mirada analítica de la caja de herramientas, como si las herramientas con las que contaban (discursos, ideales, desinformación) no eran cómodas, ni suficientes para ellas, por lo que, buscan de otras maneras obtener herramientas y recursos para actuar.

En esa búsqueda aparecen el grupo de amigas y la universidad como espacio que proporciona nuevas herramientas para desarrollar otras representaciones y pautas de acción. El aprendizaje entre mujeres aparece como uno de los grandes hallazgos en esta investigación. En primer lugar,

encontramos que el vínculo que se desarrolla entre mujeres, tanto con la madre o abuela como con las amigas tiene un papel fundamental en las concepciones de la sexualidad y el placer de las entrevistadas. Podemos vincular este tipo de relaciones entre mujeres con el primer discurso encontrado donde las mujeres estaban representadas de manera más emocional, desarrollando habilidades de comunicación y empatía, proponemos, más profundos. Como hemos mencionado antes, el poder del discurso no solo es de nombrar sino también que crear. Siguiendo con el compartir entre mujeres, es aquí donde se da un importante soporte emocional y un compartir de experiencias. Experiencias que sirven de referencia y de posibles cursos de acción. Siendo las amigas, mediante lo que llamamos “la charla”, la mayor fuente de información y resolución de dudas en el aspecto sexual de la vida de las entrevistadas.

Aparece también la importancia de la experiencia como forma para desarrollar herramientas y recursos. Este desarrollo de experiencias se da, por un lado, con las experiencias y vivencias con sus propios cuerpos, como es el caso de la práctica de deportes, infecciones, dolores. Pero también se desarrollan en la experiencia de su cuerpo con un otro, sobretodo en la dimensión sexual donde las entrevistadas van adquiriendo conocimientos corporales, entendiendo al cuerpo vivo, con memoria y que aprende a través de las sensaciones. Con estas experiencias con ellas mismas y con otros cuerpos, van desarrollando herramientas con las que construyen una propia idea del ser mujer y el cómo experimentar su cuerpo, influenciadas por el ideal de belleza y discursos antes descritos, pero también con las estas nuevas herramientas y conocimientos. Esta construcción no es estática, ni es el resultado definitivo, sino

más bien es constante y se renueva en todo momento como parte de lo que Butler llamará la performatividad de género.

Por otro lado, las relaciones sexuales son relacionadas en primer lugar, con el miedo sobre salir embarazada, miedo permanente y que rige en muchos casos las formas como se practicará el sexo y qué medidas de precaución se utilizarán. Este miedo se asocia al último discurso descrito sobre la hipersexualización del hombre, posicionando a la mujer como responsable y la encargada de hacerse cargo de las consecuencias. Junto con este miedo, se ocultan otros más, relacionados a la vergüenza del cuerpo, la inseguridad, y el dolor como un ritual de iniciación necesario para llegar al disfrute sexual.

El placer sexual, es entendido por las entrevistadas desde un plano físico y emocional. Este placer está relacionado, en su mayoría, a un otro. Y se le asocia la cualidad de justicia, puesto que se espera que el placer sea equitativo, eso quiere decir, placentero para las dos partes. Sin embargo, éste dependerá de la comodidad y confianza desarrolladas con la otra persona. Si bien, el placer sexual puede darse a través de la misma entrevistada, éste puede aumentar cuando existe una relación de profunda confianza y un vínculo importante con la pareja. Entendiendo este vínculo importante como el amor de pareja, materia que aparece como un hallazgo y que se sugiere profundizar en otras investigaciones.

Si bien el placer sexual aparece relacionado a un otro, la búsqueda de éste dependerá de las estrategias de acción desarrolladas por las entrevistadas. En ese caso, se puede mencionar la masturbación como muestra de la búsqueda de placer de las chicas por su propia cuenta. Por otro lado, está también el uso del alcohol como tecnología de desinhibición y el interés por la pornografía

lésbica como estrategia de encontrar experiencias nuevas. Estas experiencias le proporcionan la sensación de sentirse capaz de auto proporcionarse placer a sí mismas sin necesidad de otra persona como agente.

Encontramos también una gama de diversas estrategias utilizadas por las entrevistadas durante los encuentros sexuales con otras personas, en específico con sus parejas. Encontramos el uso estratégico de discursos, como la hipersexualización de los hombres, a su favor, en tanto pueden aprovechar esta condición para “trabajar menos” durante las relaciones sexuales puesto que dentro de este discurso se asume que los hombres deben tomar mayor protagonismo al presentar un rol más activo. Aparece también como otro conjunto de estrategias; el uso, basado en el conocimiento de algunas poses y prácticas como el sexo oral, para obtener mayor control sobre la relación sexual al disponer del ritmo y otras variantes. Ejerciendo poder sobre la relación de pareja en tanto se dispone del placer y deseo del otro, puesto que el generar placer también representa generarse placer a sí mismas.

A lo largo de la investigación hemos podido encontrar el uso acertado de las herramientas y recursos de estas chicas para resistir los discursos y mandatos que se tratan de imponer sobre ellas. Visibilizando las estrategias de acción utilizadas, hemos podido denotar las herramientas obtenidas y los conocimientos corporales aprendidos. La agencia de estas chicas se muestra como parte de una tensión permanente, entre diferentes discursos que coexisten en ellas, la cual se podrá observar en sus prácticas sexuales observadas. Esta tensión será en específico entre 3 preceptos. Por un lado, el ideal, entendido como el mandato oficial. Por otro lado, el sistema de creencias propio del contexto universitario donde se desenvuelven, influenciados por la carrera y la

facultad donde se estudia. Y, por último, el deseo y comodidad de las entrevistadas que las caracteriza como agentes sociales.



Referencias

ALIZADE, M
1992

La sensualidad femenina. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

BARBER, B.L. y Eccles, J.S.
2003

The Joy Of Romance: Healthy Adolescent Relationships as an Educational Agenda. Extraído el 20 de abril de 2016, de www.rcgd.isr.umich.edu/garp/articles/eccles03f.pdf

BARRERA, F. y Vargas, E.
2002

Adolescencia, Relaciones Románticas y Actividad Sexual: Una Revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134

BEAUVOIR, Simone
1999

El segundo sexo. Buenos Aires: Sudamericana

BOURDIEU, Pierre
2000

La dominación masculina, Anagrama, Barcelona.

1969

La distinción: criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.

BUTLER, Judith
2002

Cuerpos que importan: sobre límites materiales y discursivos del sexo. Buenos Aires: Paidós.

1996

“Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Witting y Foucault”. En: Lamas Marta. *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.

CASTELLS, Manuel
2001

La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Alianza Editorial, Madrid.

1997

La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Madrid: Alianza Editorial.

CATÓLICAS POR EL DERCHO A DECICIR
2011

Sexualidad, Religión y Estado: percepciones de católicos y católicas. Lima: Editorial Línea Andina. <

http://www.cddperu.org/sites/default/files/Sexualidad,%20religi%C3%B3n%20y%20estado_%20CDD.pdf

CCOPA, Pablo
2011

Amor y sexo en la ciudad: Imágenes mundanas. Lima: Colegio de Sociólogos del Perú, 2011.

CHASE, L.F.
2006

(Un) Disciplined Bodies: A Foucauldian Analysis of Women's Rugby. *Sociology of Sport Journal*, 23 (3)

COLEMAN, J.C. y Hendry, L.B.
1999

Psicología de la Adolescencia. Madrid: Ediciones Morata.

COMELLES, Joseph
1993

Enfermedad, cultura y sociedad. Madrid, EUDEMA Universidad.

CÓRDOVA, Rosío
2002

"Género y sexualidad. Una propuesta teórica metodológica para su estudio". Instituto de Investigaciones Histórico Sociales UNIVERSIDAD VERACRUZANA. Cuaderno de trabajo. Veracruz: Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana. Páginas: 9 - 24. Consulta: 13 de mayo del 2016.

CRUZ, Salvador
2010

Performatividad e identidad en la experiencia de la intimidad en hombres jóvenes. *Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (38), 133.

DADOR, M. J.
2012

Historia de un debate inacabado. La penalización del feminicidio en el Perú. Extraído el 22 de Abril de 2016. [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2D1B9DA110CF5CA505257CE40074E01A/\\$FILE/Los-nuevos-retos-del-feminicidio-An%C3%A1lisis-de-expedientes-judiciales-VERSI%C3%93NFINAL.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2D1B9DA110CF5CA505257CE40074E01A/$FILE/Los-nuevos-retos-del-feminicidio-An%C3%A1lisis-de-expedientes-judiciales-VERSI%C3%93NFINAL.pdf)

DOUGLAS, Mary
1994

Risk and Blame: Essays in Cultural Theory, Routledge, Londres.

ESTEBAN, G. M. L.
2004

Antropología del cuerpo: Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. Barcelona: Edicions Bellaterra.

FOUCAULT, Michel
2009

Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión. México, D.F. : Siglo veintiuno.

1998

The will to knowledge: The history of sexuality, Vol. 1. London: Penguin Books.

1977/1991

Discipline and punish: The birth of the prison (A. Sheridan, Trans.). New York: Vintage.

FULLER, Norma
2001

"Masculinidades: cambios y permanencias". Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad católica del Perú. (PUCP)

1998

Dilemas de la femineidad: Mujeres de clase media en el Perú. Tercera edición. Lima: PUCP fondo editorial.

1993

En Dilemas de la femineidad: mujeres de clase media en el Perú.

GARAIZABAL, Cristina
2000

La femineidad tradicional: cambios y crisis en la identidad de las mujeres. Gitanos: pensamiento y cultura. N°5, junio 2000. Revista Bimestral de la Asociación Secretariado General Gitano. Revisión: 6 de Julio del 2016.

< https://www.gitanos.org/upload/42/11/40-45_a_fondo.pdf >

GARCÍA, P.J., Cotrina, A. y Cárcamo, C.P.
2008

Sexo, prevención y riesgo: Adolescentes y sus madres frente al VIH y las ITS en el Perú. Extraído el 23 de abril de 2016, de

[http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CARE-Sexo-Prevención riesgo.pdf](http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CARE-Sexo-Prevención%20riesgo.pdf)

GILL, F.
2007

Violent femininity: Women rugby players and gender negotiation. Women's studies International Forum, 30416 – 426.

GOFFMAN, Irving
1994

La presentación de la persona en la vida cotidiana, Amorrortu, Buenos Aires.

INNPARES
1986

La educación sexual en Adolescentes urbano-marginales de Lima y las implicancias de una maternidad precoz. Boletín de Investigaciones, Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)
2015

Encuesta Demográfica y de Salud Familiar.

2014

Encuesta Demográfica y de Salud Familiar.

2010

Encuesta Nacional del Uso del Tiempo.

IPSOS APOYO
2015

Perfiles Zonales. Lima Metropolitana 2015. Consulta: 10 de marzo, 2018 <
<https://www.ipsos.com/sites/default/files/2017-02/Perfiles%20LM%20%284%29.pdf> >

2011

Niveles socioeconómicos de Lima Metropolitana 2011. Lima: Apoyo Opinión y Mercado

JIMENEZ, Oscar
1996

“Entre Patas y Paltas: Parejas Sexuales, Riesgos Sexuales y Redes Personales entre jóvenes varones de Barrios Altos”. En PUCP. Más allá de la intimidad, cinco estudios de Sexualidad, Salud sexual y Reproductiva. Lima, PUCP.

JOHNSTON, Joni
1996

Por qué no me gusto, cómo dejar de preocuparnos por nuestro aspecto físico. Barcelona: Paidós Ibérica.

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (JNE)
2016

- Oficina Nacional de Procesos Electorales.
- KOGAN, Liuba
2010
El deseo del cuerpo: Mujeres y hombres en la Lima contemporánea. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- KOGAN, Liuba y Alicia PINZAS
1998
“Representaciones corporales en jóvenes de clase media”, en *Plural*, revista de Estudios Generales, núm. 6-7, Lima, 1998.
- LACAN, J.
1981
The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis. New York, NY: Norton.
- LE BRETON, David
2008
La sociología del cuerpo. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LOLI, Alfonso
1986
La sexualidad en la adolescencia. Un estudio peruano, Lima, The Pathfinder fund.
- MARCUSE, Herbert
1972
La represión sexual en la sociedad contemporánea. Argentina. Ediciones CEPE.
- MARGULIS, M.
2003
Juventud, cultural, sexualidad: la dimensión cultural en la afectividad y sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires. Buenos Aires: Biblos.
- MERLEAU, Maurice
1975
Fenomenología de la percepción. Barcelona: Ediciones Península.
- MORENO, Hortensia
1995
Relaciones Sexuales. Debates Feministas, 5.
- MONCRIEFF, Henry
2007

“Sexualidad y sociedad moderna: El saber que aún no somos del todo libres”. A Parte Rei, revista filosófica. 2007, 50, pp. 1-12. Consulta: 12 de mayo del 2016. <<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>>

NAVARRO, Luis
1973

Proceso evolutivo de la Información sexual en adolescentes mujeres de Educación Secundaria. Revista Mensual, Lima.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS)
2013

Comprender y Abordar la violencia contra las mujeres. Consulta: 03 de mayo del 2017. <http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/98821/1/WHO_RHR_12.37_spa.pdf?ua=1>

OSBORNE, R., GUASCH, O., & PLUMMER, K.
2003

Sociología de la sexualidad. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

PAUL, John
2015

Sport and bodily Empowerment: Female Athletes Experiences with Roller Derby, Martial arts, and Rugby. Journal of Alternative Perspectives. In the Social Sciences, 6.

PERU21.PE
2012

"Los peruanos se inician en el sexo a los 13 años" Peru.21. Portada. Lima. Publicación: 27 de septiembre de 2012. Consulta: 3 de mayo de 2017. <<http://peru21.pe/opinion/peruanos-se-inician-sexo-13-anos-2043993>>

PONCE, Ana
1995

Nuestra sexualidad, mis abuelos, mis padres y yo: construcciones sociales de la sexualidad en tres grupos generacionales.

PUCP
1996

Más allá de la intimidad, cinco estudios de Sexualidad, Salud sexual y Reproductiva. Lima, PUCP.

REICH, Wilhelm
1985

La revolución Sexual. Barcelona, Editorial Planeta.

RIZO-PATRÓN, Paula
2015

Relaciones románticas: significados y vivencias en mujeres adolescentes en adolescentes de Lima Metropolitana. Tesis para el título de Licenciada en psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 23 de abril del 2016.

ROSALES, José Luis
2008

“Las rutas del cuerpo en el currículo nacional.” Tesis (Lic.)-PUCP. Facultad de Ciencias Sociales. Sociología

ROUSSEAU, Jean Jacques
2005

El Emilio o de la Educación. Madrid, Alianza Editorial.

SADE, Marqués
1989

Justina o los infortunios de la virtud. Madrid: Cátedra.

SANTOS, MARTIN
2002

“Repertorios culturales y estrategias de acción. Reflexiones desde la perspectiva de la «cultura en movimiento»”. Debates en Sociología N° 37, 2012, pp. 155-168. Consulta: 13 de mayo del 2016. <<http://132.248.9.34/hevila/DebatesenSociologia/2012/no37/6.pdf>>

SANCHIS, R. M.
2006

¿Todo por amor? : una experiencia educativa contra la violencia a la mujer. Barcelona, Octaedro.

SEGÚ, H. F.
1996

Educación sexual en la familia y en la escuela: enfoque comprensivo y actualizado. Buenos Aires, Lumen-Hvmanitas.

SHILLING, Chris
1996

The Body and Social Theory, SAGE Publicacions, Londres.

1993

The body and social Theory. London; Newbury Park, Calif.: Sage

SOLER, C
2008

Lo que Lacan dijo de las mujeres. Buenos Aires: Paidós

SOTO, Víctor
1972

Algunos aspectos de conducta, actitud y formación sexual del estudiante de la universidad de Trujillo. Revista mensual del Centro de Estudios de Población y Desarrollo.

1989

Comportamiento sexual del universitario peruano. Lima, CONCYTEC.

SWIDLER, Ann
1997

“La cultura en acción: símbolos y estrategias”. Zona Abierta. Cultura y Política. Pp. 127-157. Consulta: 13 de mayo del 2016.

< <http://docslide.com.br/documents/ann-swidler-1996-la-cultura-en-accion-simbolos-y-estrategias.html> >

TURNER, Bryan
1990

El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social. México: fondo de cultura Económica.

VALLEJO, Elizabeth
2013

“La violencia invisible: acoso sexual callejero en Lima Metropolitana y Callao” En IOP PUCP. Cuadernos de Investigación IOP. Número 4. Consulta: 03 de mayo del 2017.

<<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/34946/Cuadernos%20de%20investigaci%C3%B3n%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>

VEGA, María del Carmen
2010

La relación pre-edípica madre/hija en 3 mujeres con trastorno orgásmico. Tesis para el título de magister en Estudios Teóricos en Psicoanálisis. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 24 de abril del 2016.

VILLA, Julio & Le Breton, D.
2014

El cuerpo revela. La Colmena.

2011

El cuerpo revela.

VILLALOBOS, Susana

2012

Significados de la sexualidad en jóvenes aspirantes a la vida religiosa. Tesis del grado de magister en estudios teóricos del psicoanálisis. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 25 de abril del 2016.

WEEKS, Jeffrey

1993

El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas, Talasa, Madrid.

1985

El malestar de la sexualidad. Talasa. Madrid, España.

YOUNG, I.M.

1996

“Placer, riesgo y poder: Corresponsabilidad y negociación de hombres y mujeres respecto al uso de métodos anticonceptivos” En PUCP. Más allá de la intimidad, cinco estudios de Sexualidad, Salud sexual y Reproductiva. Lima, PUCP.

1990

Throwing Like A Girl And Other Essays in Feminist Philosophy And Social Theory. Bloomington: Indiana University Press.

Anexos

ANEXO 1: Las entrevistadas

Alias	Edad	Facultad / carrera	Colegio	Escala	Ciclo
Carla	22	Letras y Ciencias Humanas / Filosofía	Colegio Belén	4	10mo
Marcela	22	Letras y Ciencias Humanas / Lingüística	Colegio San Juan Vianney de Lima	2	9no
Mafer	25	Letras y Ciencias Humanas / Estudios Teóricos y Críticos	Carmelitas	3	8vo
Ana	23	Letras y Ciencias Humanas / Filosofía	Canonesas de la Cruz	4	10mo
Irma	22	Derecho	San Benito de Palermo de Surco	4	10mo
Giovanna	22	Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación / Publicidad	Colegio Santa Anita	2	9no
Karen	22	Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación / Comunicación para el Desarrollo	Colegio San Roque	3	10mo

ANEXO 2: Guía de entrevista

Buenos días/tardes/noches, mi nombre es Brenda Reyna. Soy estudiante de sociología de la PUCP y me encuentro realizando mi proyecto de investigación (Pre- tesis) sobre la sexualidad de las mujeres jóvenes en la PUCP. Al respecto, me gustaría conocer más sobre tus vivencias.

Ten en cuenta que no existen respuestas correctas o incorrectas. La información que me des será utilizada para fines netamente académicos. Antes de comenzar, quisiera consultarte si tienes algún inconveniente en que la entrevista sea grabada en virtud de no perder información valiosa.

PARTE I - Primera reunión

Datos generales

1. ¿Cuál es tu nombre completo?
2. ¿Para el documento escrito, quisieras ser presentada por tu nombre o que utilicemos un alias? ¿Cuál preferirías?
3. ¿Cuántos años tienes?
4. ¿En qué dónde naciste? ¿En qué distrito vives ahora?
5. ¿En qué colegio estudiaste?
6. ¿A qué carrera vas?
7. ¿Cuál es tu código?
8. ¿En qué ciclo estás? Y ¿En qué escala?
9. ¿Vives sola o con familia? ¿Con quiénes? Especificar
10. ¿En casa o departamento?
11. ¿Trabajas? ¿En qué?
12. ¿Estás actualmente en una relación?
13. ¿Tienes algún pasatiempo / *hobbie*? ¿Cuál es?
14. ¿Cuál es tu orientación sexual: hétero, lesbiana, etc.?
15. ¿Vas a fiestas, discotecas, reuniones? ¿Te gustan?
16. ¿Qué tipo de música te gusta?
17. ¿Quieres tener hijo/as?
18. ¿Practicas alguna fe o religión? ¿Cuál?

Historia Familiar:

19. ¿De dónde es tu familia? ¿De dónde es tu mamá? ¿Y sus papás? ¿De dónde es tu papá? ¿Y sus papás? ¿Siempre han vivido dónde viven o antes vivían en otro lugar? ¿Dónde vivían antes?
20. ¿Tus padres cuentan con estudios universitarios? ¿Qué estudió tu papá? ¿Qué estudió tu mamá? ¿Tus abuelos?
21. ¿Tienes tíos o tías? ¿Cuántos? ¿Tu papa/mamá es el primero o cuál?
22. ¿Tienes hermanos? ¿Cuántos? ¿De qué edades?
23. ¿Duermes sola, con tu hermana, con otro familiar?
24. ¿Con qué miembro de tu familia te llevas mejor? ¿Por qué? ¿Con alguno no te llevas tan bien? Cuéntame un poco
25. ¿Con qué miembro de tu familia tienes más confianza? ¿En qué aspectos?
26. Si tuvieras algún secreto o algo importante que compartir, ¿a qué persona de tu familia se lo contarías? ¿Por qué?
27. ¿Cómo es la relación con tu mamá o la figura femenina más cercana? ¿Podrías describírmela? ¿Cómo es ella? ¿Cómo crees que ha influenciado sobre ti? ¿Reconoces alguna de sus características en ti?
28. ¿Qué crees que piensa tu madre sobre la sexualidad? ¿Qué crees que ella nos podría decir sobre ese tema? ¿Hay alguna frase que recuerdes?
29. ¿Cómo es tu relación con tu papá o la figura masculina? ¿Podrías describírmelo? ¿Cómo es él? ¿Cómo crees que ha influenciado en ti? ¿Reconoces alguna de sus características en ti?
30. ¿Qué idea crees que tiene tu padre sobre la sexualidad? ¿Qué crees que él nos podría decir? ¿Hay alguna frase que recuerdes?
31. Antes, ¿a quién le pedías permiso para salir o si querías algo? ¿Aún lo haces?
32. ¿Cómo son los roles en tu familia? ¿Quién aporta más dinero, o se encarga de las compras, a pasear el perro, etc?
33. ¿Tu familia es de alguna religión? ¿De cuál? ¿La practican? ¿Crees que la religión ha influenciado en ti de alguna manera? ¿Por qué?

Trayectoria Escolar *(Recordar el nombre del colegio que dijo estudiar)

34. ¿Tu colegio es mixto o de mujeres? Si hubieras podido elegir, ¿qué te hubiera gustado?

35. ¿Cuál era tu profesor/a favorita? ¿Por qué?
36. ¿Había algún/a profesor/a con la que te sintieras en confianza? ¿Por qué?
37. ¿Tenías más amigos hombres o mujeres? ¿Tenías mejores amigos o amigas? ¿Eran de tu edad? ¿Cómo los conociste? ¿Qué hacían juntos?
38. ¿Tuviste alguna relación amorosa en la época de colegio? ¿Con quién? ¿Cuánto tiempo estuvieron? ¿Cómo fue esta relación?
39. ¿En esos años fue tu primera vez? ¿Fue con la persona con la que tuviste una relación amorosa?
40. En los últimos años de colegio, ¿salías a fiestas, quinceañeros, etc.? ¿Solías arreglarte de alguna manera específica? ¿Cómo solías arreglarte?

Trayectoria universitaria

41. Cuando ingresaste a letras ¿Crees que eras diferente de lo que eres ahora? ¿En qué sentidos? ¿Cómo te describirías cuando recién ingresaste (física y mentalmente)? ¿Cómo crees que has cambiado?
42. ¿Has probado alguna vez alguna sustancia entendida como droga? Tipo marihuana, coca, etc? ¿Con quiénes? ¿Cómo fue la primera vez?
43. ¿Cómo describirías a tus amigos (comportamientos, alineaciones políticas, filiaciones, colectivos, etc.)?
44. ¿Sientes que hubo algún tipo de cambio de mentalidad en ti, en cuanto a la sexualidad, vinculado con tu paso por la universidad? ¿Cuál fue? ¿Por qué crees que se dio?
45. ¿Sientes que ahora tienes mayor libertad? ¿En qué actividades crees que eso se refleja? ¿Cómo manejas tus tiempos ahora a diferencia de antes?
46. ¿Eres económicamente dependiente? ¿Recibes algún tipo de mesada o propina? ¿Cuánto dinero gastas a la semana? ¿Sientes que puedes manejar tu dinero de manera más libre que antes de tu ingreso a la universidad?
47. (Si cree en alguna religión) Crees que tu fe o creencias se ha visto fortalecida en el tiempo en la universidad?
48. Ahora que estas en tus últimos ciclos, ¿te sientes más segura en algunos temas? ¿Por qué? ¿En cuáles sí y en cuáles no?

Femineidad

49. ¿Cómo crees que debe ser una mujer?
50. ¿Qué es lo que crees que tus padres piensan sobre cómo debe ser una mujer? ¿Por qué?
51. ¿Crees que los medios de comunicación dicen cosas sobre cómo debe ser una mujer? ¿Qué dicen?
52. ¿Qué opinas sobre lo que tus padres y los medios dicen sobre cómo debe ser o hacer una mujer? ¿Sientes que te diferencias de lo que los medios y tus padres dicen?
53. ¿Hay alguna persona, actriz, etc. que haya sido en algún momento para tú un modelo o un referente sobre cómo ser mujer? ¿Cómo comportarte o qué decir?
54. Por favor, indícame tres características de lo que sería una mujer "ideal".
55. (Si tiene hermana/s) ¿Cómo es tu relación ellas? ¿Y con tus amigas más cercanas? ¿De qué conversan? ¿Qué actividades realizan juntas?
56. ¿Cómo te sientes respecto a ser mujer? ¿Crees que tu femineidad ha variado en estos años? ¿De qué manera?
57. ¿Qué es ser mujer para ti?

Concepto del Cuerpo

58. ¿Cuidas tu apariencia personal? ¿Cómo?
59. ¿Te gusta tu cuerpo? ¿Qué partes? ¿Con qué parte de tu cuerpo te sientes más cómoda?
60. ¿Crees que tu cuerpo está bien o deberías trabajar alguna parte? ¿Cambiarías algo de tu cuerpo?
61. ¿Te gustas?
62. ¿Te gustan las actividades físicas? (deporte, baile, caminar...)
63. ¿Te molesta el sudor? ¿Por qué?
64. ¿Sientes vergüenza de alguna parte de tu cuerpo? ¿Cuál? ¿Por qué?
65. ¿Sientes que eres reconocida por alguna parte de tu cuerpo?
66. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo más sensible? ¿Sientes placer sexual con ella?
67. (Actividad 1) Dibújate con el mayor detalle posible y cuéntame sobre tu cuerpo, ¿cómo lo describirías?

Preguntas de cierre

68. De las preguntas que te he hecho, ¿hay alguna que te haya hecho reflexionar sobre algún tema?
69. ¿Crees que hay algún tema que podrías complementar o alguna pregunta que crees que debería hacer?

Parte II – Segunda reunión

Recordar la información proporcionada en la primera entrevista y profundizar o repreguntar en los temas y preguntas que no hayan quedado totalmente claras o que podrían relacionarse a otros temas tocados anteriormente.

Sexualidad - referentes

1. De joven, ¿veías o estabas al tanto de alguna serie o novela? Ejemplos: RBD, Torbellino, Boulevard, Alfonso y Sitio, Casi Ángeles, Floricienta, etc.) ¿Cómo se llamaban y de qué trataban? ¿Por qué piensas que te podrían haber gustado?
2. ¿Alguien de tu familia te habló sobre sexualidad? ¿Qué información te dio? ¿Sentías que era suficiente información?
3. ¿En el colegio te hablaron de sexualidad? ¿Qué tipo de información te dieron? ¿Cómo te dieron la información?
4. ¿Conversabas sobre sexualidad con amigas o amigos? ¿Buscaban información juntos?
5. ¿Buscaste información sobre sexualidad en libros, revistas, o en la web? ¿Dónde y qué buscabas?
6. Actualmente, ¿buscas información sobre sexo, sexualidad o placer? ¿Con cuánta frecuencia?
7. ¿Has buscado alguna vez alguna información sobre sexualidad, el cuerpo, sexo, cuidados, etc. en internet? ¿Sobre qué exactamente y bajo qué circunstancia? ¿Se lo preguntaste a otra persona o solo buscaste en internet? ¿Por qué? ¿Qué tipo de información encontraste? ¿Crees que era información verdadera o acertada? ¿Creíste lo que encontraste o seguiste buscando para comparar información? ¿A qué edad empezaste a hacerlo? ¿Crees que es una práctica común para la gente de tu edad?
8. ¿Sigues buscando hasta ahora sobre esos temas o algún tema relacionado en internet? ¿Crees que le das el mismo peso como antes lo hacías? ¿Qué

sientes que ha cambiado? ¿ La información encontrada te satisface de igual manera o crees que es diferente ahora?

9. ¿Crees que la información que se encuentra en internet es más completa que otras fuentes? ¿Por qué lo crees? ¿Quiénes crees que te deberían haber dado esa información?

Sexualidad

10. ¿Te identificas como mujer? ¿Alguna vez tuviste alguna duda de identificarte como mujer? ¿Lo pensaste siquiera? ¿O fue una identificación que dabas por dada? ¿Crees que te hubiese gustado poder elegir como identificarte?
11. ¿Cuál es tu orientación sexual? ¿Por qué crees que esa categoría te describe mejor? ¿Has pensado en ella o es algo que dar por sentado? ¿Has tenido prácticas o pensado identificarte con otras orientaciones sexuales? ¿Cuáles? ¿Por qué?
12. Actualmente ¿sientes que conoces el funcionamiento de tus órganos sexuales? ¿Podrías describirlos?
13. Actualmente sientes que conoces el funcionamiento, olor, temperatura, textura, humedad; usual de tu vulva/vagina? ¿O puedes identificar cuando está bien o mal? ¿Qué tipo de cuidados debes tener? (Si sabe) ¿Dónde lo ha buscado y a raíz de qué? (Si no sabe) ¿Por qué crees que no sepas o por qué no te has interesado en buscar sobre ello?
14. ¿Te gusta tu vulva/vagina? ¿Crees que tiene una forma particular? ¿Te gustaría que fuera de otra manera? ¿Cómo la describirías? ¿Cómo sientes que es tu relación con ella?
15. ¿Te has preguntado o has explorado sobre la sensibilidad de tus senos? ¿Los estimulas de alguna manera?
16. ¿Qué opinas de la masturbación? ¿Sabes cómo masturbarte? (En caso sepa) ¿Te masturbas regularmente? ¿Cómo te estimulas? ¿Desde qué edad lo haces? (En caso no sepa) ¿A qué se debe eso, por falta de información, falta de interés o a qué crees que se deba? ¿Por qué?
17. ¿Cuándo has tenido alguna duda sobre protección, ¿cómo hacer ciertas cosas, etc. a quién has acudido?
18. ¿Alguna vez tuviste una falsa alarma de embarazo? ¿Cómo reaccionaste? ¿Qué hiciste y a quién consultaste?

19. ¿Alguna vez has tenido alguna ETS? ¿Cómo te trataste? ¿Con quién lo hablaste?

20. ¿Con quién vas al ginecólogo? ¿Mamá, hermana, amiga, novio, sola, etc.? ¿Quién paga la consulta? ¿O es a medias? ¿Siempre ha sido así o antes las pagaba alguien más?

Sexualidad en el cotidiano

21. ¿Tienes relaciones ocasionales? ¿Son conocidos o cercanos? ¿En qué lugares? (casa, hotel, casa del chico, etc.) ¿Me podrías describir qué tipo de relaciones desarrollas con ellos? (¿Cómo las llaman?).

22. ¿Sabes qué es un agarre o un tire? Descríbelo por favor. ¿Has tenido alguno? ¿Cómo fue? ¿Cómo iniciaste estas relaciones? ¿Cuánto tiempo duraron? ¿Cuántos “tires” has tenido? ¿Alguna se convirtió en una relación amorosa?

23. Cuando tuviste tu primera vez, ¿tenías dudas? ¿Cuáles eran? ¿Te sentías segura sobre hacerlo? Entre tú y la otra persona, ¿quién insinuó más el tema de hacerlo?

24. ¿Cuándo fue tu última vez que tuviste relaciones sexuales? ¿con quién?

Prácticas sexuales

25. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?

26. ¿Has visto alguna vez pornografía? ¿Te gusta? ¿Qué tan seguido lo haces?

27. ¿Qué tipo de pornografía te gusta más? ¿Y por qué? ¿Alguna llamó tu atención? Cuéntame de qué se trataba la que más te gustó.

28. ¿Piensas que la porno es un referente para las personas sobre cómo debe darse una relación sexual? ¿Por qué? ¿Para ti es un referente? (En caso diga sí) ¿Alguna vez has intentado ser como las actrices que aparecen en las porno?

29. ¿Qué es lo que más te gusta de tener relaciones sexuales?

30. ¿Cuál es tu pose preferida? ¿Por qué? ¿Cómo la descubriste?

31. ¿Has tenido sexo anal alguna vez? ¿Cómo fue la primera vez? ¿Con quién lo hiciste?

32. ¿Sueles hacer sexo oral? ¿Dejas que te lo hagan? ¿Qué prefieres? ¿Por qué?

33. ¿Tus parejas masculinas llegan a tener orgasmos? ¿Qué tan seguido? ¿Te esmeras porque eso pase?
34. ¿Crees que es importante llegar al orgasmo en una relación sexual?
35. ¿Alguna vez has llegado al orgasmo? ¿Cómo te diste cuenta? (Si no ha llegado), ¿Por qué crees que eso pase?
36. ¿Hay algo que quisieras probar y aún no lo has hecho? ¿Hay algo que no quisiera hacer en ningún momento? ¿Por qué?
37. ¿Crees que las parejas que has tenido han sabido más que tú de sexo? ¿Esto influyó en la práctica sexual?
38. ¿Has hecho alguna vez algo que no querías? Tal vez al principio no querías pero luego lo hiciste, ¿Cómo fue?
39. ¿Qué es lo que tiene que tener una relación sexual para que sea buena?

Concepto de Placer

40. ¿Qué es placer para ti?
41. ¿En qué consiste el placer sexual?
42. ¿Te da vergüenza hablar de eso?
43. ¿Para sentir placer se necesita a alguien más o una puede sola?
44. ¿Dónde se da el placer en el cuerpo o en la mente?
45. ¿Qué tan importante es el placer en relación con tu sexualidad?
46. ¿Crees que los hombres y las mujeres sienten placer de la misma manera? ¿Cómo así?

Relaciones afectivas

47. ¿Cuántos enamorados has tenido?
48. ¿Cuántas relaciones de pareja has tenido?
49. ¿Cuánto tiempo duró la relación más larga o importante que has tenido? ¿Crees que estuviste enamorada? ¿Qué tanto?
50. En tu relación más importante o larga, ¿Cómo llegaron a estar? ¿Cuánto tiempo se conocieron? ¿Fueron amigos antes o eran "gileos"?
51. ¿Hablabas con alguien sobre esta relación u otras? ¿Con quién?
52. ¿Qué era lo mejor? ¿Y lo peor?
53. ¿Crees que hay ventajas o desventajas en tener enamorado? ¿Cuáles son?
54. ¿Has tenido alguna relación a distancia? ¿Cómo fue? ¿Cómo se comunicaban? ¿Cómo se llevaba el aspecto sexual? ¿Lo volverías a hacer?

55. ¿Crees que el sexo con una pareja que se quiere es más placentero? ¿Es diferente? ¿Cómo lo describirías? ¿Qué habría de diferente?
56. ¿Sientes que el sexo con las parejas de más tiempo tiene matices diferentes? ¿Qué opinas sobre lo que se dice que mientras más tiempo tengas con alguien, el sexo se vuelve más aburrido? ¿Y sobre que “se puede experimentar más”?
57. ¿Qué cosas que consideres nuevas experimentaste recién o solo estando con pareja? ¿Cómo así llegaron a ello?
58. ¿Con tus parejas sentías la confianza de hablar de temas de sexualidad? ¿Cómo mejorar las relaciones sexuales, cosas que se podrían hacer para aumentar el placer o tal vez alguna cosa nueva que se quiera experimentar? ¿Cómo qué? ¿Me podrías describir alguno de esos momentos?

Preguntas de cierre (Preguntas a futuro)

59. ¿En qué crees que se podrían mejorar tus futuras relaciones sexuales?
60. ¿Cómo te ha hecho sentir esta entrevista? ¿Hay alguna pregunta que te haya incomodado/avergonzado o por el contrario te gustó?
61. ¿Qué otra pregunta agregarías a esta entrevista? ¿Por qué?
62. Hay algo que quisieras agregar.